

EL SOCIALISTA

Director: ANTONIO GUERRA GIL

Fundado por PABLO IGLESIAS

15 pesetas

Tirada: número normal y dos extras: 425.000 ejemplares

Asegura el triunfo

La libertad está en tu mano

A unas horas tan sólo de que España decida su destino, un dato que la decisión final esté en manos de ese importante porcentaje que van a votar. En las últimas horas se ha arremetido la campaña del presidente-candidato insiste sobre su exclusiva de moderación y no se tiene inconveniente en dejar al país en la bancarrota.

llama la atención de todas las opciones políticas del país: el hecho de supone casi el 40% de españoles que aún no han decidido por quién miedo para volver a asustar a los indecisos. El llamado Centro del progreso, mientras que desde el poder, no otorgado por el pueblo,

Cómo se vota

Todas las operaciones que debe efectuar el elector para que no se pierda su voto. (Páginas centrales.)

Calvo Sotelo, del brazo de Fraga

«Las conexiones de Alianza Popular y el Centro Democrático.» (Pág. 12.)

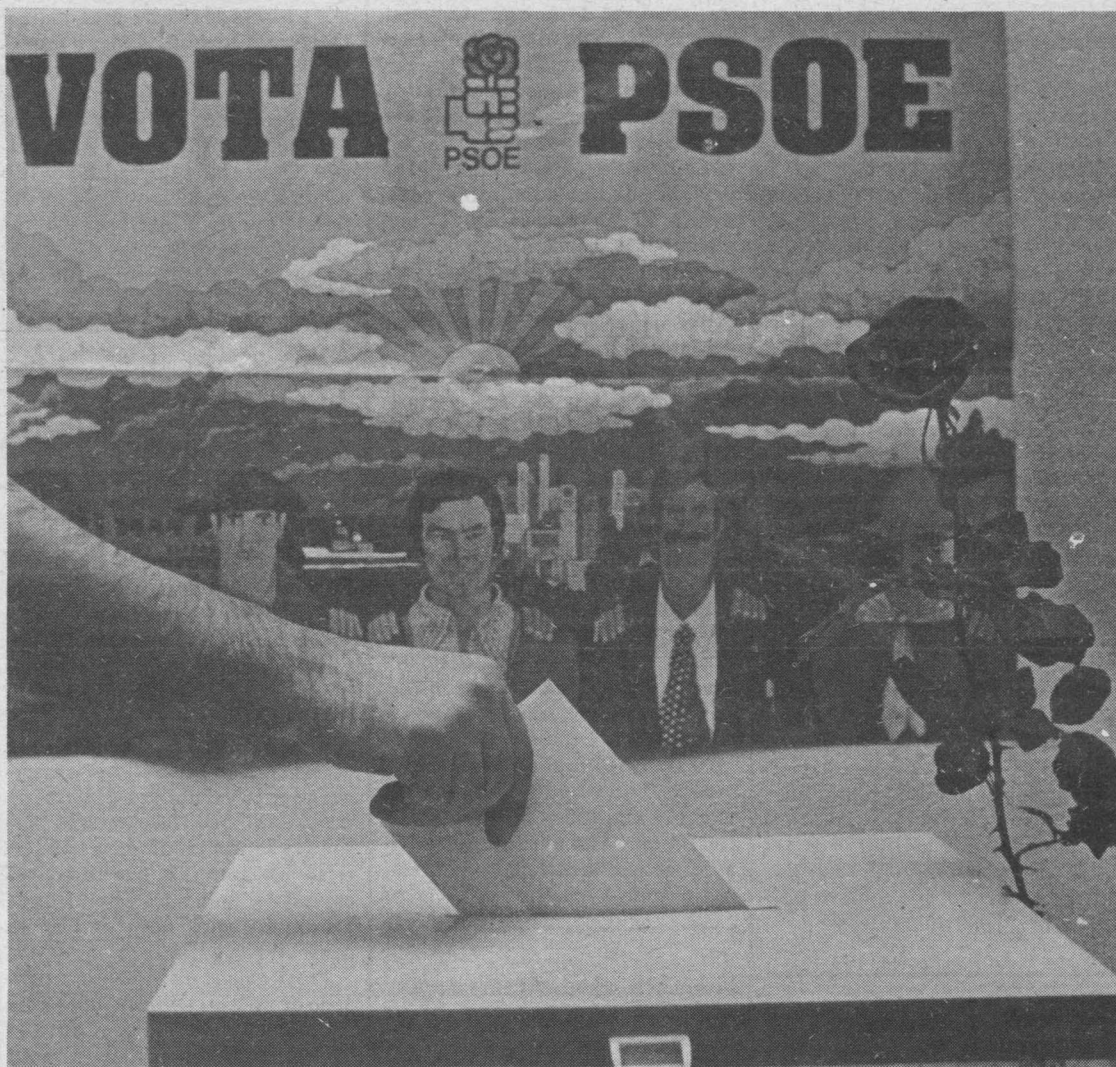
Después, si los hombres del Centro logran la renovación de esa letra de cambio, que tan buenos resultados les ha dado durante el régimen que ahora pretenden continuar, no tendrán inconveniente en culpar a las circunstancias adversas de un país endeudado, a la escasez de los recursos españoles, a nuestra condición de cenicientos europeos o a una nueva conspiración judeo-masónica que se saquen de la manga, como en los peores tiempos de su guía y maestro.

Ante el importante papel que la izquierda empieza a protagonizar en la campaña electoral, el presidente-candidato no ha tenido ningún escrúpulo en recurrir a todos los medios que el poder establecido, y tomado por el imperio del dedo, tiene a su alcance. Ya es seguro que el señor Suárez intervendrá ante las cámaras de televisión para, de una u otra forma, pedir descaradamente que le voten. Como todo es cuestión de quedarse con la mejor parte cuando se parte el bacalao, don Adolfo se ha quedado con el mejor día televisivo, el más importante a nivel psicológico, para causar un importante impacto en esa gran masa de ciudadanos indecisos. Por supuesto que el privilegiado candidato de la Moncloa no tendrá límites para el tiempo de su intervención. Y, una vez más, sus ojerías, su impecable corte de cabello y su mansa cordura abulense intentarán salvar al buen pueblo español, al que se

fuerzan en tutelar como si de un hijo adoptivo se tratara.

Todas las medidas adoptadas para la defensa de una candidatura son buenas, si se hacen desde una posición que no represente ventaja contra las otras opciones políticas que se ofrecen al país, pero utilizar los resortes que pertenecen a todo el pueblo para defender una postura de interés personal, está fuera del juego limpio que debe presidir un proceso electoral. No sabemos si a la hora en que este periódico esté en la calle, los españoles nos habremos enterado, por fin, de los resultados que encierran los sondeos del Instituto de la Opinión Pública, pagados con el dinero de todos los contribuyentes y que el señor Suárez guarda celosamente para mejor recaudo de su campaña. Tampoco está dentro de una mínima decencia democrática que un gran número de alcaldes españoles, fieles a la Alianza y al Centro, sigan siendo permanentes obstáculos en la campaña electoral para los partidos de izquierda y, más concretamente, para el PSOE.

De todas formas, la fuerza de la razón es tan grande que esta carrera de obstáculos no va a impedir que el camino de las urnas siga siendo válido para terminar, tarde o temprano, como el nacionalsuavismo. Ante los que ponen al lado de la rosa la espada de Damocles, nosotros ofrecemos la urna y la rosa de lo que puede ser una nueva primavera. A pesar de todo.



Indicios elocuentes

El PSOE, a la cabeza de todos los partidos

El pasado sábado día 4, al mediodía, recibió el presidente Suárez en su despacho las cifras que arrojaba el más reciente sondeo efectuado. Según estas cifras, el PSOE y la UCD se encontraban al mismo nivel. Las fuentes consultadas fijaron ese nivel en el 30%.

No es, pues, sorprendente que el mismo sábado, por la tarde, presa del natural nerviosismo, Suárez se reuniera con algunos candidatos de la UCD en el palacio de la Moncloa y se apresurara, poco después, a visitar el cuartel general de la calle de Cedaceros, donde previamente convocados le esperaban unos ochenta periodistas. Sin que faltara la presencia de la televisión, cuyos filmes habría de utilizar después en su propaganda la UCD.

La inquietud suscitada por el equilibrio que habían revelado los sondeos no se limitó a la espectacular visita. La acordada intensificación del esfuerzo de propaganda se extendería a la prensa. Y así, *El País*, en el suplemento del domingo, publicaba en la portada y páginas interiores un amplio reportaje sobre Suárez en el ambiente familiar de la Moncloa. Por su lado, la revista *Hola*, que, según parece, tenía preparado otro reportaje para celebrar después de las elecciones el supuesto triunfo de Suárez, se adelanta a publicarlo, en su entrega del martes, a lo largo de ocho páginas y a todo color. El mismo martes, un portavoz de la Moncloa rechazaba la hipótesis de que Suárez estuviese dispuesto a enfrentarse con Felipe González

en un debate ante las cámaras de la TV. Una cosa es hablar con el discurso escrito delante y otra, mucho más comprometida, improvisar para responder a un adversario de talla.

A su vez, los colaboradores de Suárez se hallan desconcertados por las equívocas maniobras, admitidas en los círculos cercanos al presidente, realizadas al introducir en las candidaturas del Centro nombres como los de Nemesio Fernández-Cuesta y Fanjul. El error, que ha repercutido desfavorablemente en la opinión pública, ha llegado a casos como el del secretario del gobernador de Murcia, reclutado, según se dice, por Martín Villa para la candidatura del Centro, cuando ya figuraba en la de Alianza Popular.

En otro plano, hay que reseñar el rumor

que anuncia, para el próximo domingo, tres días antes de las elecciones, la posible dimisión de algunos miembros del Gabinete, entre ellos De la Mata Gorostizaga, que serían incluidos entre los 41 senadores que habrán de ser designados por el Rey. Los cuales —afirman las mismas fuentes— serían nombrados el día mismo de las elecciones. Si para formar el Senado no dispone el Rey de más hombres que los ya conocidos por su fidelidad al viejo régimen, poco se podrá esperar del Senado, a menos que, tal como se deduce de los indicios más arriba expuestos y de la calurosa acogida que por todos los pueblos y ciudades de España se tributa a los candidatos del PSOE, la izquierda alcance en el Congreso una fuerte representación.

Cartas a EL SOCIALISTA

Agradecemos a nuestros lectores su interés por EL SOCIALISTA, como lo demuestra la cantidad de cartas y comunicados que recibimos diariamente en esta redacción. Pero nuestro deseo de publicar el mayor número posible de las cartas que nos llegan se ve dificultado por su extensión. Rogamos a nuestros lectores reduzcan sus textos a un folio máximo y, si están escritos a máquina, respeten el doble espacio. De este modo cooperaremos todos a que se pueda atender una gran parte de la correspondencia.

La redacción

La relación PSOE-UGT

El compañero José Carratalá, de la Agrupación de Tetuán, se pregunta: «¿Por qué los socialistas somos ugetistas?» Y en su misma carta responde, como van a leer nuestros lectores.

«Todos deseábamos, deseamos y desearemos que el partido sea fuerte, para ello necesitamos tribunas desde donde, con nuestro ejemplo de buenos trabajadores, podamos conseguir y formar afiliados. La UGT ha sido siempre una cantera de excelentes trabajadores. En ella se han encuadrado siempre los trabajadores más conscientes, más solidarios y más rebeldes. Como nosotros, los socialistas tenemos ese concepto de la UGT, la mayoría de los ugetistas han considerado al partido su representante político, por una lógica correlación y no como una "transmisión". Por el contrario, si nosotros, los socialistas, miramos a la UGT como una central sindical más, no podemos alcanzar la misma audiencia y perderemos la confianza de los verdaderos trabajadores.

Todos los que han querido desacreditar a la UGT la han tachado de "correa de transmisión" del PSOE. Nada más absurdo, pues en la Unión los militantes socialistas, en los mejores tiempos, de 1931 a 1935, sólo constituían el 5 %. El hecho de que los ugetistas, en su mayoría, se consideraban socialistas y votaban en las elecciones, generales o municipales, al PSOE sólo significa una identificación normal con el partido que defendía sus intereses. Si mañana, acaso en 1981, el partido, con un cuarto de millón de afiliados, obtiene la mayoría en el Congreso y se encarga, por consiguiente, de gobernar el país, ¿habrá quién se atreva a decir que España es una "correa" de transmisión del PSOE? Será que este país habrá comprendido que la solución de sus problemas se halla en el socialismo y, en los afiliados al PSOE, la representación política más honrada. Y más eficaz, como aconteció cuando el millón y pico de afiliados de la UGT se consideraban representados por el partido, que contaba poco más de 50.000 militantes.»

Esto fue el franquismo

Andrés Inieta López, residente en Madrid, Ciudad de los Angeles, Bloque 223, nos relata las penalidades padecidas bajo la dictadura en una carta que titula: *Carta del más joven represaliado socialista del franquismo*, y que transcribimos íntegra.

«Andrés Inieta López nació en Uclés (Cuenca) el día 10 de julio de 1921, y portanto, el día 5 de abril de 1939 tenía diecisiete años. En esta fecha fue detenido en su ciudad natal por las fuerzas de ocupación y al día siguiente, trasladado a una improvisada prisión de Tarancón, donde ya se encontraba su padre detenido desde el día 28 de marzo, junto con otros compañeros socialistas.

En esa prisión estuvo hasta el día 8 de enero de 1940, que fue trasladado a su ciudad natal, en cuyo monasterio, convertido en prisión

por el antiguo régimen, permaneció hasta el 27 de enero de 1943. Había sido juzgado el día 14 de diciembre de 1940, junto con otros doce compañeros y condenado a treinta años de prisión. Pero esta fue una gran suerte, ya que condenaron a muerte a sus otros doce compañeros. Después le trasladaron a Ocaña, igual que al resto de los detenidos. Devueltas las sentencias del juicio del 14 de diciembre, de nuevo le juzgaron en Ocaña el día 12 de junio de 1943, junto con otros dieciséis compañeros, catorce de los cuales fueron condenados a muerte, otro a treinta años y él, por menor de edad, a veinte. Su padre fue juzgado el día 7 del mismo mes y año, y condenado a muerte, fue fusilado el día 15 de diciembre de 1943, ese día junto con otros dos más. Su madre, a la que ya no volvió a ver más, había fallecido de pena el día 2 de septiembre de 1939.

En Ocaña permaneció hasta el día 13 de julio de 1944, en que fue trasladado al destacamento penal de la carretera de Cuelgamuros. Le pusieron en libertad el día 25 de ese mismo mes. Pero poco tiempo gozó de la libertad, ya que al día siguiente tendría que personarse en la Caja de Reclutamiento, en Madrid, donde había pedido la residencia. El día 11 de agosto fue llamado por la mencionada y llevado a cumplir el servicio militar. Pero ¿qué servicio y cuánto se acordaría de las prisiones! Y ya es decir. Fue trasladado a Ceuta, a la Agrupación de Soldados Trabajadores Penados de Marruecos. Allí permaneció hasta el día 20 de marzo de 1947, fecha en que fue licenciado, terminando su largo peregrinar por los distintos destacamentos del norte de África.

También, y durante el tiempo que estuvo en los campos de trabajo en África, murió en el antiguo y ya desaparecido Hospital de la Princesa, de Madrid, una hermana suya de dieciocho años, víctima de la tuberculosis, que la afectó a consecuencia de lo mucho padecido durante esos años. Una vez licenciado tuvo que presentarse en la comisaría todos los días 14 de cada mes, hasta el 11 de junio de 1958, en que le otorgaron la libertad definitiva.

Sagasta, el mercado negro de las empleadas de hogar

Así titula su carta el grupo de empleadas que nos la remite. También la transcribimos sin la menor alteración, porque lo merece.

«Somos un grupo de empleadas de hogar, como tantas de vosotras, al cual yo pertenezco. Con los mismos problemas, sentimos todo cuanto hemos arrastrado durante tanto tiempo, esas cadenas que nunca nos hemos podido quitar de encima, porque la sociedad se ha encargado de recordárnoslas día a día, hasta penetrar en nuestra piel, para que cada vez que nos miremos en el espejo sepamos a qué clase de trabajo pertenecemos. Esa sociedad que ha querido anularnos como personas, ha sido incapaz de reconocer que tenemos inteligencia, que podemos hacer las cosas que hacen los demás, que somos conscientes, pero ante todo somos seres humanos. Y pedimos que se nos reconozca como tales, sin ser

humilladas ni nos pongan malas caras, cuando saben que desarrollamos este trabajo. Pues es vergonzoso e indignante que en un país católico, o que al menos cree ser católico, exista esta discriminación social.

Por tanto, ya estamos cansadas de estar anuladas. Queremos ser reconocidas como cualquier trabajador, puesto que trabajamos de ocho a dieciséis horas diarias o aún más. Tampoco tenemos una Seguridad Social justa, en la que podamos ampararnos en caso de enfermedad, accidente o intervención quirúrgica. Por un mes de baja, la Seguridad Social nos abona la cantidad de 1.140 pesetas. Según Sagasta (en la calle Sagasta se encuentra la Mutualidad de Empleados del Hogar), la única explicación a esto es que las leyes están hechas de esa manera y no pueden hacer nada. Sabemos que cualquier trabajador tiene todos los gastos cubiertos por el seguro. ¿Por qué no tenemos el mismo derecho las trabajadoras de esta rama? Queremos que nos pongan escuelas donde podamos construirnos un futuro, para el día de mañana estar preparadas y poder desarrollar cualquier trabajo sin dificultades. Queremos tener un sueldo mínimo, un sindicato libre que defienda nuestros intereses y derechos, ser reincorporadas a la sociedad, como cualquier rama de otro trabajo.»

¿Cuestión jurídica o humana?

Por su extensión, nos vemos obligados a publicar sólo algunos párrafos de la carta que hemos recibido del compañero Bernardo Fuentes, sobre el tema expuesto en uno de nuestros reportajes.

«En relación con el artículo publicado en el número correspondiente al 29 de mayo, titulado *El racismo que sufren nuestros emigrantes*, creo necesario hacer unas aclaraciones que ayuden a comprender la verdadera dimensión del asunto, que trasciende lo personal y sentimental, para convertirse en uno de los mayores escándalos judiciales y políticos de los últimos años, tanto en España como en Noruega.

Prestigiosos juristas han calificado de *racista* el proceso que se me hizo en Noruega. En cuanto al proceso seguido en España y sus resultados, los profesionales del Derecho lo han calificado de "aberración jurídica", a la vista de autos, sentencias y otros documentos. Por una parte, las autoridades noruegas retienen a un niño español en su territorio, no sólo en contra de lo acordado en tres sentencias españolas y de las garantías ofrecidas por la embajada de Noruega, sino en contra de las más elementales normas de Derecho Internacional. Además, solamente están ejecutando sus sentencias en aquellos extremos que benefician económicamente a su súbdita, pero no en lo relativo a que padre e hijo puedan verse. Mi hijo Alejandro no fue trasladado a Noruega en ejecución de la sentencia de aquel país, como algunos pretenden hacer creer a la opinión pública, sino en ejecución ilegal de la sentencia del Tribunal Supremo español de 8 de abril de 1975, como los documentos demuestran.

El lector quizás se pregunte: ¿Tantas involuciones por un niño? Mi hijo Alejandro, en este caso concreto, y los hijos de otros compatriotas, en otros, forman parte de negocios subterráneos y peculiares compromisos entre un grupo de fascistas. Es por esta razón por lo que las autoridades no han tomado aún medida alguna ni la tomarán, si la opinión pública no les obliga.»

¿Cuestión humana o jurídica?

El profesor Justo Díaz Villanate, que habita en el paseo de la Virgen del Puerto, número 7, en Madrid, de estirpe socialista, y, antes de la guerra, miembro destacado de la FUE, alude en su carta al problema que trata la anterior y, al mismo tiempo, al del aborto. Sobre este tema nos adjunta un artículo que lamentablemente no podemos publicar por falta de espacio. Pero como el total esclarecimiento del problema del aborto nos preocupa a todos y nuestros respectivos criterios, a pesar de lo que Díaz Villanate piensa, no difieren mucho, no rechazamos su asesoramiento, que sabemos fundado en conocimientos profundos y larga experiencia. Dice así su carta:

«Nosotros discrepamos de ustedes en muchas cosas fundamentales que no se avienen en absoluto con el espíritu de mi gran padre y con el de Pablo Iglesias, entre ellos el del aborto —defensa de la vida humana a todo trance— y con respecto al cual le acompaño la fotocopia de un reciente artículo publicado por mí.

En el periódico, entre otros artículos que no tengo tiempo de comentar, hay uno, en la página 10, titulado: *Bernardo Fuentes no consigue recuperar a su hijo; el racismo que sufren los emigrantes*, que no es en ninguna manera la verdad total. Es un caso que yo he vivido muy de cerca y discrepo de ustedes en cuanto a la información que exponen, que hay que cuidar fundamentalmente para orientar como es debido.

Yo soy español por los cuatro costados y así firmo esta carta.»

Testimonio de primera mano

Un profesor de EGB, seudónimo que respetamos, nos ha remitido la siguiente carta que no requiere comentario:

«Soy profesor de un colegio particular. En clase hay alumnos vagos y sus padres son ricos. A la hora de calificar, los padres sueltan los billetes y quedan aprobados las evaluaciones suspendidas. No me contengo y, llevado por la avaricia, cojo el "regalo". El director es el primer beneficiado, pues recibe una suma, al final de cada evaluación, equivalente a la paga de cuatro meses.

Estoy muy apegado al colegio porque llevo en él quince años dando clases, pero voy a dimitir. Espero que me publiquen la carta para demostrar que, aunque reciba dinero sucio, no estoy de acuerdo con la burguesía capitalista ni con la enseñanza privada.»

Decálogo para los presos comunes

Un lector que prefiere el anonimato —costumbre que no queremos cultivar en EL SOCIALISTA— nos envía el siguiente decálogo en defensa de los presos comunes:

1. Higiene dentro de las prisiones y para el recluso.
2. Biblioteca al servicio de los penados.
3. Escuela obligatoria, como mínimo dos horas diarias, por profesionales del Magisterio.
4. Enseñanza de un oficio. Trabajo obligatorio para el que lo posea y que sea un trabajo de primera calidad, a ser posible. Obligación de sacar los productos al mercado.
5. Que todo preso sea remunerado por su trabajo. A los que cumplan condena se les reserve una tercera parte del sueldo para entregárselo el día de su salida. Cuando se trate de condenas largas, ingresar esa parte en una Caja de Ahorros.
6. Que los que cumplen condenas largas sean enviados a cárceles de climas calientes, como las Baleares o Canarias.
7. Que haya un servicio de medicina competente.
8. Que tengan un patio de recreo, diariamente, y en condenas largas un equivalente de un gimnasio. Y mayor duración en los días festivos.
9. Que el servicio del penal sea competente, con grado de un bachiller superior.
10. Que haya en las prisiones una sección con características de oficina de parados, para que cuando salgan los penados tengan un trabajo.

Legitimidad y justicia

Un lector de Valencia, que prefiere silenciar su nombre —y nosotros atendemos su ruego—, nos ha remitido la siguiente carta, con el título *Error histórico*: «Todos, absolutamente todos los que defendieron la democracia, siguiendo las órdenes del Gobierno de la República, y al final de la guerra civil fueron separados de sus destinos en la Administración y el Ejército, deben ser repuestos en la situación que les corresponde e incluidos en el disfrute de clases pasivas, según los casos. Aceptar la situación en que quedaron equivale a legitimar el levantamiento.

El Gobierno de la República era un Gobierno de derecho, elegido por sufragio universal. Era un Gobierno del pueblo, para el pueblo y elegido por el pueblo. Por el contrario, el Gobierno franquista que se impuso por la fuerza de las armas no lo fue más que convencio-

Pasa a la página 27

Tu suscripción es una manera de colaborar con EL SOCIALISTA

Te esperamos



Peridis

Por una España socialista

Por Antonio Guerra

Cuando este periódico llegue a las manos del lector, España estará a punto de hacer realidad el más largo sueño de libertad que ha conocido su historia. Cuarenta largos años de dictadura llegaron a convertirse en una pesadilla para la mayoría de los españoles. En el tira y afloja de un quiero y no puedo han dejado lo mejor de sus años y de sus esfuerzos casi tres generaciones de españoles, y todo por conseguir la libertad, por la defensa de unos derechos y una democracia que pudieran equipararnos a los pueblos civilizados entre los que, indudablemente, no nos encontramos. Muchas y variadas han sido las aportaciones de estos españoles hasta llegar al umbral de la democracia en que nos encontramos hoy. Algunos dejaron en este camino muchos años de cárcel, sufrieron la represión por defender un Estado de derecho o se vieron en la humillación de convertirse en ciudadanos de segunda fila, despreciados por una clase dominante y sometidos siempre al allanamiento de sus hogares, a los continuos procesos de unos tribunales, en muchas ocasiones al servicio de esta represión, y a la dramática autorrevisión de su propia conducta cuando, año tras año, sus esfuerzos sólo se traducían en la permanente lucha del elefante y la hormiga, en la situación agobiante de un callejón sin salida que terminaba en la cárcel o conseguía exterminar al protagonista y la ilusión de los que lucharon durante una resistencia tan larga, porque las fuerzas del hombre se agotan y el miedo, el aburrimiento y la capacidad de aguante también tienen sus lógicos y humanos límites. Pero ésta no es hora de enumerar los méritos de los que resistieron en más o menos medida.

Junto a estos españoles que fueron protagonistas de un sacrificio público, también se encontraba una inmensa mayoría silenciada a la fuerza, compuesta por los muchos españoles que tuvieron que aceptar calladamente las condiciones de un entorno de persecución incomprensible en la Europa del siglo XX. Y lo hicieron con la resignación de quien comprende que las condiciones objetivas para luchar con un aparato represor de tal envergadura no permitían la defensa pública de la libertad, a menos que se pusiera en peligro el puesto de trabajo y la seguridad de la familia. No tiene menos méritos esta clase de españoles anónimos que, sin hacer el juego a la dictadura, tuvieron que callar, año tras año, conteniendo su rabia y limitando sus anhelos a las cuatro paredes de un hogar rodeado por el miedo colectivo de los que se hicieron poseedores de una verdad impuesta por la fuerza. Tal vez estos españoles que nunca pudieron manifestar su descontento, tuvieron la desventaja de no poder liberarse, con el grito de la protesta pública, de un mal humor contenido, solamente compartido entre los suyos y en secreto.

Dos opciones ante el voto

Parece mentira que toda esta larga pesadilla esté a punto de ter-

minar sólo por la muerte de un hombre. Ahora, los españoles de uno y otro lado de la izquierda, contenida o explícita, los de la derecha civilizada y los del centro de verdad, y no el centro manipulado para volver a implantar el antiguo régimen, están dispuestos a traernos con su voto una España nueva, surgida sin violencia —a pesar de la fama de ingobernables que nos dieron algunos—, que forme parte de las democracias europeas. En esta hora de la verdad, dos posturas mayoritarias se han ido decantando en el panorama electoral español: la de una derecha gubernamental representada por la Unión de Centro Democrático (UCD) y la de una izquierda civilizada y socialista que protagonizaba el Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Los hombres de la UCD dicen que son «la democracia», sustituyendo el término como si nadie pudiera poseerla aparte de ellos. También predicán la moderación y un difícil equilibrio, más propio de la izquierda. Se da la circunstancia, a pesar de todo el valor que debe concederse al arrepentimiento auténtico y a la evolución del hombre, que estos hombres pregonan una democracia después de haber servido fielmente a una dictadura durante sus últimos años. Difícilmente se puede otorgar una credibilidad democrática a quienes tienen al frente al señor Suárez, el mismo que juró ante el general Franco y el señor Arias Navarro los cargos que le convirtieron en figura importante de ese partido único que se llamó Movimiento, y que fue uno de los instrumentos más rentables para la represión de muchos españoles. Difícilmente se puede hablar de la unidad del Centro cuando se habla de una coalición compuesta por quince partidos políticos, cuyos integrantes pueden protagonizar el espectáculo más desalentador en la nueva «democracia» que pretenden cuando comprueban que en el nuevo Gobierno no hay ministerio ni direcciones generales para todos. Entre otras razones, porque los hombres de la UCD tienen la «experiencia» del cargo y difícilmente van a renunciar a ella después de tantos años ejerciendo el poder por obra y gracia del nombramiento a dedo. La ambición política, el ansia de dominio al que se habituaron durante sus años de franquismo, es posible que les haya impulsado a adoptar esta nueva actitud democrática a nivel de estrategia, ya que sólo las urnas, manejadas en cierta medida por ellos, pueden volverles a colocar en ese puesto de mando de franquismo descafeinado desde el que quieren gobernar al pueblo español, con el riesgo de traernos otra larga pesadilla de autoritarismo. Difícilmente se puede creer en todas las reformas y bienestar que prometen, cuando han estado tantos años en el Gobierno sin

conseguir estas promesas, además de haber conducido al país a una de las situaciones económicas más difíciles. Si el destino del pueblo español es el de verse gobernado por la UCD en coalición con Alianza Popular, como pretenden el presidente-candidato y sus hombres, la alegría de este pueblo que supo aguantar y esperar como pocos, puede convertirse en el desencanto de una democracia camuflada.

Socialismo es libertad

Frente a esta opción continuista de los nuevos arrepentidos, se presenta la alternativa del PSOE, un partido que defiende la democracia demostrándola desde la estructura interna de su propia organización. El PSOE llega a estas elecciones después de cuarenta años de persecución, sin contaminaciones con la pasada dictadura y sin estratégicas concesiones desde la izquierda a los que hoy gobiernan. El PSOE aborda las elecciones sin confusionismos, con el reto de unas siglas de casi cien años de historia y el ejemplo de que ni uno solo de sus alcaldes, concejales y hombres de gobierno de otro tiempo hayan sido acusados de corrupciones administrativas o abusos de poder. El PSOE no sólo ofrece un programa que sale al encuentro de todos los problemas españoles, sino que propugna una ética de comportamiento, un humanismo que reconcilie, de verdad, a la sociedad española. El PSOE de Pablo Iglesias, que tantas veces llevó la alegría de su militancia honesta a todos los rincones de nuestro país, es el mismo que sale hoy al encuentro de todos los españoles para exponer a través de sus candidatos un programa de gobierno serio y coherente con las necesidades de nuestro pueblo.

En este programa se propugna un cambio de la vida española sin traumas ni violencias, la consecución de una sociedad igualitaria en libertad. Para ello, el partido entiende que es necesario atender las necesidades de la clase obrera, que desde su puesto de trabajo —ya sea el yunque, el arado, el bufete o el quirófano—, ha sido la única que ha creado la riqueza. En este sentido, el PSOE propugna la desaparición del paro obrero y el vergonzoso espectáculo de la emigración mediante la creación de puestos de trabajo a través de empresas públicas bien administradas y rentables, la implantación de una jornada de cuarenta horas semanales y unos sueldos dignos que propicien la desaparición progresiva de las horas extraordinarias que restan puestos de trabajo y extenuan al trabajador. De la misma manera defiende una Seguridad Social igual para todos los españoles y a cargo del presupuesto del Estado. Una Seguridad Social que permita

la jubilación a los sesenta años y establezca unas pensiones dignas —sin clasificaciones de viudas privilegiadas— equivalentes a un salario mínimo que haga más llevaderos los últimos años de una vida dedicada al trabajo.

Cultura para todos

El PSOE defenderá una enseñanza pública y gratuita y una cultura en libertad, porque entiende que todos los jóvenes y niños españoles deben tener las mismas posibilidades de acceso a las escuelas y universidades, sin que exista la discriminación de una enseñanza para ricos y otra para pobres. Por otra parte, el partido defiende el entorno ecológico y urbano en la medida de hacer más habitables las ciudades y los pueblos; con este objeto propugna una ley del Suelo que facilite viviendas dignas para las clases menos dotadas económicamente, al mismo tiempo que acabe con la especulación de los terrenos urbanos mediante una progresiva socialización, así como con la corrupción y el agravante que hoy supone la plusvalía de los grandes negocios inmobiliarios de parcelas inmovilizadas.

La única defensa que tiene la derecha para rebatir estas reivindicaciones del programa socialista es tacharlas gratuitamente de utópicas y esgrimir el pobre argumento de que no existen recursos para llevar a cabo estas empresas públicas. El PSOE es consciente de las dificultades que entraña la consecución de estas metas, y sabe que no son conquistas de unos días, pero también comprende que, con la excusa de la escasez de recursos, se han ido demorando muchas realizaciones que hubieran sido posibles con una reforma fiscal. Ocurre, simplemente, que nuestro país es uno de los peores administrados. Esta mala administración ha interesado a las fuerzas dominantes, que siempre prefirieron pactar con un capitalismo esterilizante que ni siquiera evolucionó a los niveles del mundo moderno.

La reforma fiscal que propugna el PSOE (que defiende, entre otras cosas, el incremento progresivo de los impuestos directos y disminución de los indirectos que gravan las economías débiles, etcétera), es muy parecida a la que rige en los países desarrollados. Esta reforma supone un instrumento eficaz para proporcionar al Estado los suficientes recursos con que abordar los problemas más importantes. Esta reforma fiscal no ha querido llevarse a cabo durante la época del general Franco y sus actuales seguidores, porque abordarla en profundidad suponía enfrentarse con las quinientas familias que prestaron su apoyo al mantenimiento del antiguo régimen. Pero lo grave está en que tanto los gobiernos de la pasada época, como el que pretende continuar gober-

nando España con un franquismo renovado, como es el caso de UDC y Alianza Popular, difícilmente podrán llevar a cabo nunca una reforma fiscal auténtica, porque los hombres que integran el llamado Centro, sirven a las sociedades anónimas que dirigen.

Son los mismos

Hace sólo unas semanas, este periódico denunció en su primera página, con datos recogidos del Registro de la Propiedad, la participación del señor Suárez en Progres, la urbanizadora que pretende uno de los mayores desastres del medio ambiente con tal de enriquecer a sus accionistas por medios poco honestos. Muchas publicaciones españolas se hicieron eco de la noticia, que hoy reafirmamos, sin que el presidente-candidato-accionista la haya desmentido, ya que no se puede desmentir lo que figura en un registro público al servicio de todos los españoles. Los medios de donde ha nacido la UCD y las relaciones de las personas que la integran se mueven en esta clase de negocios.

El PSOE entiende que debe abordarse cuanto antes una Constitución democrática y unas verdaderas Cortes Constituyentes emanadas de la soberanía popular. Una Constitución que suponga una carta de garantía para los derechos ciudadanos y que impida las arbitrariedades y abusos de poder que todavía siguen produciéndose en España, abusos que a veces son propiciados desde el mismo Gobierno. Esta Constitución debe ser el medio que convierta a los españoles en ciudadanos libres, sin nadie que les detenga o interroge arbitrariamente con la autoridad que sigue dándole el hecho de vestir un traje verde y un tricornio de charol. El partido reclama la mayoría de edad a los dieciocho años, porque estima que si los jóvenes españoles son aptos para trabajar a los catorce, para ser encarcelados a los dieciséis y cumplir el servicio militar a los diecinueve, de igual manera pueden votar a los dieciocho. Negar hoy el voto a los jóvenes de esta edad es negar la evidencia que está vigente en muchos países del mundo. Lo que ocurre es que la participación de la juventud en las elecciones hubiera supuesto un rotundo triunfo de la izquierda y hubiera evitado determinadas manipulaciones a las que Suárez y Fraga no están dispuestos a renunciar.

Cambiar la vida en un sentido más humano, hacer más feliz la existencia de las clases marginadas, convertir a nuestro pueblo en el protagonista de su propia historia, sin que el derecho a ser ciudadano sea citado desde el *Boletín Oficial* que escriben unos pocos, es lo que ofrece el Partido Socialista Obrero Español cuando pide su voto, un voto eficaz que proporcionará los mejores resultados porque con él no se contribuye a las apetencias de algunos grupos minoritarios o al egoísmo de los que se atribuyen la democracia después de tantos años llenando las cárceles españolas. Un voto que puede servir para enterrar un pasado y olvidar, de una vez, la triste distinción de vencedores y vencidos.

Los especuladores tienen prisa

Se quieren cargar las plazas

La plaza de las Salesas podría ser la nueva víctima del coche, si se confirman los rumores de que en ella se construirá un aparcamiento subterráneo.

Parece ser que el Ayuntamiento de Madrid va a acometer una segunda etapa de construcción de aparcamientos subterráneos. Una vez más el automóvil impondrá su ley sobre las realidades urbanísticas.

Había en Madrid, hace algún tiempo, unas cuantas plazas repletas de viejos árboles, acacias milenarias, olmos robustos y otras especies. Pero era necesario hacer lugar para que los coches reposasen después de que nos contaminen la ciudad con sus humos y acelerones. Nacieron así los primeros aparcamientos subterráneos —era alcalde de Madrid don Carlos Arias Navarro, hoy candidato al Senado por Alianza Popular—. Fue así como desaparecieron plazas de tanta solera como la de Santa Ana, la de Colón —cuya estatua convertida en pisapapeles ha perdido los olmos que la arropaban y que tenían, algunos, más de un metro de diámetro—, así se perdieron en Madrid los bulevares de las calles Velázquez y General Mola. Era una solución lucrativa para unos pocos, pero muy poco efectiva para la mayoría de los madrileños.

Cuando en las grandes ciudades europeas se está pensando en soluciones de mayor amplitud para los peatones —en Londres acaban de ampliar las aceras de varias calles del centro, como Oxford—, proporcionando más y mejores servicios públicos para que nadie tenga que llevar su coche al centro de las ciudades, en Madrid los ediles del Ayuntamiento piensan en grandes aparcamientos que nos minan la ciudad y acaban con las reservas ecológicas.

Menos especulación y más servicios públicos

Ante el rumor de nuevas construcciones de aparcamientos subterráneos, las fuerzas concienciadas de la capital han empezado a movilizarse. El señor De Arespachaga —hombre perteneciente a Alianza Popular al igual que muchos de sus consejeros— estará buscando sitio para los nuevos aparcamientos. Desde EL SOCIALISTA intentaremos decir dónde no se deberán construir estos aparcamientos, porque desearíamos que se conservasen las pocas plazas que quedan con árboles y bien estructuradas. Los aparcamientos no se harán en la periferia, lo cual sería lógico pero menos negocio, sino que se tratarán de construir en el centro.

Estas son las plazas en las que se podría estar planificando nuevos aparcamientos: plaza de las Salesas, situada en una zona de gran demanda de aparcamiento, sobre todo una vez que entren en funcionamiento las torres de Colón. Igualmente situadas en zonas de gran



Paseo del Prado, árboles milenarios que podrían peligrar. Cerca está el casi muerto Jardín Botánico

demanda están la plaza de San Juan de la Cruz, cercana a Nuevos Ministerios; la plaza de Chamberí, la plaza del Conde de Valle Suchil, en el barrio de Arapiles; la plaza de Santa Bárbara, junto a Alonso Martínez. Pero no sólo las plazas, sino también los paseos pueden ser condicionados por los especuladores del subsuelo madrileño; pensemos que en el paseo de Calvo Sotelo ya se construyó un aparcamiento en la primera época, alguien pudo haber pensado que en el paseo del Prado, cercano al mu-

seo, se necesitaría un amplio aparcamiento, lo mismo podría suceder en el paseo de la Castellana y otros.

La verdadera solución, según los expertos urbanistas y sociólogos consultados por EL SOCIALISTA, no está en los aparcamientos, sino en el establecimiento de unos servicios públicos eficientes, con calidad y suficientes, para que quienes tengan que trasladarse al centro de la ciudad lo puedan hacer de forma rápida sin llevar su vehículo. Pero entendemos que eso es menos lucrativo.

Sólo una minoría teme un Gobierno de izquierdas

Aumenta la confianza en la izquierda francesa

(De nuestro corresponsal en París, José Moreno.)

La credibilidad de la izquierda es un hecho que los más recientes sondeos de opinión pública confirman. El 70% de los franceses, consultados por uno de los más reputados institutos de opinión, SOFRES, piensa que los partidos de la izquierda ganarán las próximas elecciones legislativas. Sólo el 17% estima que tiene pocas posibili-

dades de ganar, mientras el 13% no expresa opinión alguna.

Los resultados son tan favorables a la izquierda que se rumorea que la empresa periodística que encargó el sondeo, empresa que no se distingue precisamente por sus ideas progresistas, dudó antes de decidir su publicación el domingo 5 de junio. Incredulidad fue el argumento de la duda, que obligó a la dirección del SOFRES a verificar diez veces las cifras obtenidas. Una muestra más de que la clase dirigente francesa continúa tratando de taparse los ojos ante los hechos más patentes.

Si el Partido Socialista gana las elecciones cantonales de forma aplastante es porque —afirman estos avestruces de la política— «la consulta no tenía carácter político». Si los socialistas arrebatan cinco escaños en la Asamblea a la derecha en legislaturas parciales, esta derecha los califica de «casos aislados». Ya más tarde, en marzo último, cuando la izquierda triunfa

en los comicios municipales —que el propio Gobierno politizó— y obtiene más del 53% de los sufragios... se trata de «un simple gesto de mal humor del electorado».

Pero lo más notable de la encuesta es que la inmensa mayoría de los ciudadanos consultados afirmaron no tener la más mínima inquietud por la llegada de la izquierda al poder. Para la derecha —giscardiana o chiraquiana—, la Unión de la Izquierda es un mito. Los programas económicos y sociales que presenta a los franceses no tienen credibilidad —según ellos— y el pueblo tiembla al pensar en esa eventualidad. Pero los sondeos de opinión pública dicen lo contrario: más del 72% dijo que no les inquieta el cambio de Gobierno, contra una minoría, el 14%, que se dice preocupado. Por lo visto, la eventualidad de un Gobierno de izquierda sólo preocupa a quienes temen por sus privilegios.

Flotan millones sobre la prensa de este país

El pasado día 5 *El País*, diario independiente de la mañana, sorprendía a sus lectores con un reportaje sobre la vida y milagros del candidato Suárez en la Moncloa, con fotos a todo color. Dos días después *Diario 16*, en su página de opinión, publicaba un recuadro titulado «Telarañas de papel», en el que decía:

«La distribución de subvenciones especiales a la prensa tambalea la credibilidad democrática del Gobierno y la independencia de algunos diarios.

Con caritativa generosidad, el Ministerio de Información y Turismo concedió a *El País* un regalo de veintidós millones de pesetas. Indudablemente no para torcer la probada autonomía de su línea editorial. Pero regalo lo hubo.

Al *Noticiero de Zaragoza* le enviaron veinte millones de pesetas, retrasando así por dos meses un cierre inevitable. Y varios periódicos con rancia solera en franquismo ennoblecieron su cuenta de resultados gracias a los millones ministeriales.

Estas subvenciones, otorgadas con generosa discrecionalidad por el Gobierno, ni se fundamentan en condiciones objetivas ni están específicamente reguladas en disposiciones legales. Son de libre concesión por el ministro de Información y Turismo. Vienen de los tiempos en que periódicos como *El Alcázar* sobrevivían a costa del contribuyente. Epocas gloriosas en las que se gobernaba por la gracia de Dios.

La prensa diaria es difícil negocio, y su único patrimonio seguro, la credibilidad. Mientras el Gobierno regale millones bajo la ley del favor personal y algunos editores se gocen en la caridad del Estado, nuestra prensa conservará el prestigio hipotecado y la difusión vergonzante de la dictadura. Y un cuarto poder con telarañas sólo sirve para obstaculizar la llegada de la libertad.»

EL SOCIALISTA consultó la opinión del director de *El País* a este respecto. En la secretaría de dirección del matutino madrileño comunicaron a un redactor de este periódico que Juan Luis Cebrián estaba reunido y sería muy difícil hablar con él, porque tenía otro compromiso media hora después. Pero deseando resolver las dudas planteadas, la secretaría manifestó, tras una consulta a la dirección, que, «efectivamente, hemos recibido veintidós millones de pesetas, al igual que *Diario 16* percibió 54 millones».

Por su parte, *Diario 16* manifestó, por boca del subdirector, Ramón Orozco, a EL SOCIALISTA, que «eso lo dice *El País* y tendrá sus razones. Pero no hemos recibido nada. Hay un fondo que el ministro maneja discrecionalmente. Una persona de este periódico fue al Ministerio a enterarse sobre los veintidós millones concedidos a *El País* y allí le explicaron que nosotros podíamos solicitarlo con cargo a ese fondo. Pero nuestro periódico ha renunciado a pedir ninguna de esas ayudas. Si *El País* dice que nos han dado 54 millones, que lo demuestren y publiquen mañana mismo».

Los ecologistas protestan

El "voto verde", manipulado

Fernando X. Enebral, empleado de las oficinas de prensa del Ministerio de Agricultura, aparece estos días en la prensa madrileña como candidato al Senado del Partido Ecológico Español. Sobrino de Luis Gamir, secretario general técnico de ese departamento, hasta que dimitió para presentarse como candidato por la coalición que encabeza el «señor de Gredos», Enebral ha tenido siempre ambiciones protagonistas.

Autor de la «hermosa» teoría de que un beso puede matar y producir cáncer, firmante de otro «bello» ensayo titulado «¿Puede un subnormal ser santo?», el candidato del Partido Ecológico Español inquieta a las agrupaciones que luchan por la defensa de la Naturaleza en España. Según opiniones recogidas por EL SOCIALISTA, «la disconformidad del español con la política del medio ambiente desarrollada por la dictadura puede otorgar el "voto verde" a quienes han estado ausentes del movimiento ecologista, que rentabilizarían así luchas ajenas en provecho propio».

NOVEDADES

Bias de Otero.
~ TODOS MIS SONETOS.

Gabriel Celaya.
~ DE CLARO EN CLARO.



EDICIONES TURNER, S. A. Génova, 3. Tel. 419 17 84

Barómetro electoral

Crece el socialismo; se desconcierta Suárez

Enterradas definitivamente las Cortes franquistas bajo el Toisón de Oro, su último presidente, nuevo duque de Fernández Miranda, se retira al invernadero del *Gotha* nacional. Pero se ha entablado una batalla decisiva para la ocupación de los nuevos escaños, y el Poder, apesadumbrado por la revelación preelectoral del PSOE, lanza a la campaña la pieza más valiosa de su repertorio: don Adolfo Suárez, como un San Jorge vestido por Pierre Cardin, el sastre más cursi de Europa, va a salvar a España del socialismo, de Alianza Popular, de los tibios de corazón y, el próximo día 14, del terrorismo. Todo a su debido tiempo, sin pausas y sin prisas. Como antes y después del último y grandioso referéndum nacional.

Hay dos clases de sondeos de opinión: los que llevan la firma de una empresa acreditada y los que sólo llevan la firma del señor Díaz Nicolás, director del Instituto de Opinión Pública. Los primeros revelan un auge rítmico y constante de la izquierda socialista en el ánimo de los electores; los segundos, misteriosos y alucinantes, son notablemente catastróficos, y sirven a la Presidencia del Gobierno datos fehacientes sobre una posible mayoría del PSOE en el próximo Congreso o, al menos, una cosecha de votos muy superior a la del Centro amalgamado o hilvanado por don Adolfo Suárez. De ahí que el señor Suárez haya descendido a la arena electoral y, como un simple candidato por Madrid, visitase la semana pasada la sede de la Unión de Centro Democrático para galvanizar a sus hombres.

Es, sin embargo, difícil de galvanizar una alianza electoral cuyos miembros, algunos de prestigio profesional y de balbuceos sinceramente democráticos, han aceptado firmar un impreso en el que se comprometen a apoyar las iniciativas reformistas del señor Suárez y a no abandonarle en las próximas Cortes. Tal vez por eso ha decidido el señor Suárez convertir la campaña electoral del centro en su propia campaña, e identificar a todo un espectro político de socialdemócratas, democristianos y liberales con su propia imagen. El último lema publicitario de la UCD dice ya lo siguiente: «Votar al Centro es votar a Suárez.»

Parece que el país reacciona ante esta estrategia como descubriendo el truco, como recordando los tiempos en que votar la ley Orgánica del Estado equivalía a votar contra una invasión soviética. Así se explicaría, al menos, ese inopinado despertar del país al socialismo y, por otra parte, esa introducción de Felipe González en el comprometido terreno de los grandes líderes. Sin habérselo, al parecer, propuesto, el PSOE ve, mitin tras mitin, cómo el joven González inspira apoteosis muy personalistas, y la explicación psicológica del fenómeno sólo podría darse recurriendo a una necesidad colectiva de antitesis. Durante cuarenta años sólo existió en el Estado español la reiterada y agobiante figura del general Franco Bahamonde, y desde hace diez meses empezaba a no existir más imagen que la de un señor llamado Adolfo Suárez. Demasiado personalismo en vísperas de democracia.

No cabe, al menos en estas líneas apresuradas, otra explicación a la idolización electoral de Felipe González, hombre al que hace afortunada competencia toda la ideología y todo el programa de su propio partido.

El hecho es que la campaña electoral, a través de la publicidad impresa y de las ceremonias públicas, se centra cada día en dos figuras: Suárez y González, frente a frente. El primero, reformista; el segundo, comprometido a una aventura constituyente. Y ello revela que la política no debe ser el resultado de un planteamiento realizado en un despacho de Presidencia. Desde su despacho de Presidencia el señor Suárez logró desmantelar formalmente ciertos impedimentos del franquismo, pero no puede controlar a un pueblo que, en los mítines, se ha puesto en contacto con la política y empieza ya a identificarse con ella.

Pero son denodados los esfuerzos de Suárez por frenar la posible sorpresa electoral del socialismo. Junto a campañas instigadas desde el Gobierno a algún diario nacio-



González, como necesidad colectiva de una antitesis al personalismo del poder de la derecha.

nal contra el PSOE, se alza el otro rostro, el rostro Suárez, como el salvador en todos los últimos momentos. Ya advirtió que tal vez se viese obligado a asomarse a la televisión en vísperas electorales como jefe del Gobierno. Y circunstancias para ello no le faltarán: un secuestro, dos asesinatos de guardias civiles, una nueva semana en favor de la amnistía en el País Vasco, explosión de artefactos en varias ciudades... Y la tensión producida por ese secuestro, por esos asesinatos y por esas explosiones parece estar perfectamente regulada mediante el lento excarcelamiento o extrañamiento de presos políticos. ¿No pudieron haber sido puestos en libertad el mismo día en que se comprometió el jefe del Gobierno a extrañarlos?

Felipe González, el otro rostro de la campaña electoral, lo advirtió la semana pasada en Anoeta. Advirtió que el próximo día 14, víspera de las elecciones, don Adolfo Suárez, o uno de sus ministros, voz en *off* de Presidencia, vendría a salvarnos.

IGNACIO S. PADEIRA

Lo que se dice y lo que se calla

Hipos de «Doña Perfecta»

HA DICHO Aquilino Duque, en *Informaciones*, muy escandalizado y con ribetes —sólo ribetes— humorísticos, aconsejando a alguien, que «escriba en EL SOCIALISTA una columna que podría titular, proletariamente, «El tomate y la navaja». Justo es que cada clase esgrima las armas políticas que sabe y eche flores u hortalizas, según su sentido del deporte.

SE CALLA que, en España, desde la lejana Edad Media, el uso de las expresiones raheces ha sido un privilegio de los duques, condes, marqueses y otros títulos nada proletarios. ¿De qué se escandaliza, si los villanos les copian? Y se calla también, esto porque lo ignora, que los proletarios —título que nos honra— de EL SOCIALISTA han dado siempre ejemplo de honestidad y buen decir, sin eufemismos, llamando a las cosas por su nombre, y sabiendo defender a los trabajadores de los «navajazos» que les han asestado esos otros que, tras de las flores, ocultan las navajas.

Los inversores siempre ganan

HA DICHO Joaquín Garrigues Walker, en *El País*, con la seriedad que le caracteriza, que «este matrimonio electoral (el del CD con Suárez) que aspira, ni más ni menos, según reza nuestro programa político, «a consolidar la democracia en España»...» Y más adelante agrega: «Nosotros sin él (se entiende Suárez) podíamos dar testimonio, pero no podíamos ganar».

SE CALLA, aunque en la segunda frase le traiciona el subconsciente y lo confiesa, que la democracia que él aspira a consolidar no es una cualquiera, ni, por supuesto, la auténtica, con libertad económica además de la política, que deseamos la mayoría de los españoles, sino la que le permita seguir ganando, que para eso ha celebrado el matrimonio. Porque, según sus axiomas, el capital sólo se invierte cuando hay perspectivas de obtener un beneficio.

¿De qué unidad se trata?

HA DICHO, siempre tan sutil, don Enrique Tierno Galván, en un mitin que ha pronunciado en Sevilla, que «si el PSOE obtiene muchos votos y el PSP pocos, podemos despedirnos de esa unidad».

SE CALLA lo que muy bien sabe, o sea, que la unidad no depende de los votos que cada partido obtenga en estas elecciones, sino de la aceptación por parte de todos de la regla democrática de la mayoría, según el PSOE le propuso al PSP y don Enrique rechazó. ¿O

acaso pretende hacer una unidad como aquella famosa que Carrillo realizó con las Juventudes Socialistas de entonces, que tenían muchos miles de militantes, y las Comunistas, que contaban muy pocos, y acabó con la dispersión de los jóvenes socialistas y la absorción de la organización por el Partido Comunista? Por otro lado, lamentamos sinceramente que don Enrique se vea obligado a recurrir a tales añagazas para conseguir votos. Quisiéramos que obtuviese muchos, tantos como nosotros. Y no por la unidad, que de un modo u otro acabará por imponerse, sino por el socialismo.

¿En qué quedamos?

HA DICHO Augusto Assia en una de sus cartas publicadas en *Ya* —cartas que siempre contienen alguna curiosidad—, después de reconocer que «las Leyes Fundamentales... no son, ni nada que se le parezca, una Constitución ideal...», que sin embargo «lo que vamos a hacer aquí es, primero, convertir en ruinas lo que hizo Franco para levantar después, sobre las ruinas, un edificio ideal y utópico?»

SE CALLA que si ahora pretende apuntalar las ruinas, después de que a lo largo de los tres últimos años se ha dedicado a constatar el inevitable desmoronamiento del edificio, no lo hace porque ignore que las ruinas ni siquiera pueden adaptarse a las necesidades de una democracia —como revela en la primera frase—, sino porque teme que, con una Constitución democrática, la derecha que él representa pierda la exclusiva del dominio económico. Otro que antes de tiempo exclama: «¡No es eso, no es eso...!»

Y de la voluntad popular, ¿qué?

HA DICHO nuestro insistente adversario Abel Hernández, en *Informaciones*, que como «el Rey cuenta con Suárez para culminar la reforma constitucional, el Consejo del Reino no se va a poner en marcha al día siguiente de las elecciones. Otra cosa muy distinta es que el presidente Suárez complete o no su mandato de cinco años».

SE CALLA que «otra cosa muy distinta» es el resultado de las elecciones, expresión de la voluntad popular. Y que otra cosa más distinta todavía es la democracia, según la cual el Gobierno no puede ser impuesto por nadie, sino que es emanación de la mayoría que se forme en el Parlamento. Desde luego, Abel Hernández viene ya diciendo desde hace tiempo: «¡No es eso...!»

BAQUEANO

EL PERSONAL

Nombres para el Senado

Dos hombres se me ocurre que no deben faltar en el próximo Senado entre los designados por la Corona. Ya los señalé, hace más de un año, en otro artículo, cuando parecía vislumbrarse la democratización de España. Les llamaba entonces maestros de la democracia. Ambos permanecen en el exilio dorado de las universidades americanas, pero con cierta frecuencia visitan su tierra. Son dos figuras indiscutibles: Manuel García Pelayo y Juan Marichal. Aunque sus nombres ilustres no sean populares, famosos, fuera de los ámbitos universitarios y culturales en que ellos se mueven.

García Pelayo es, sin duda, el máximo tratadista español de Derecho Constitucional hoy existente. Su texto ha servido de guía a muchos flamantes catedráticos de su disciplina. Lleva años García Pelayo dirigiendo el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Caracas y su Escuela de Administración Pública. Ultimamente la Universidad de México inició una colección editorial con un opúsculo de García Pelayo sobre «El Estado social de Derecho», que para no pocas personas de espíritu liberal es el *evangelio* de la ansiada sociedad del bienestar.

Juan Marichal, catedrático de Historia y Cultura de España en la Universidad de Harvard (Massachusetts), adquirió extraordinario prestigio con la publicación de las «Obras completas de Manuel Azaña», que él prologó y anotó concienzudamente. Nadie como Marichal conoce en profundidad la historia de la II República, por su trato directo con sus hombres fundamentales y por su vastísimo saber que le permite penetrar en las honduras ideológicas sin limitarse al sobrehecho de la política. Para esta «Monarquía de republicanos» que se cuece, no podría soñarse más lúcido asesor en el Senado que el insigne profesor Marichal.

Y todavía nos queda un tercer nombre que sugerir a la Corona, aunque éste viene participando de modo activo en la campaña para el Congreso. Pero si lo indicamos es, precisamente, para que no continúe quemándose en ello y reserve su amplísima cultura y su bondadosa moderación para el Senado. Se trata de don José Prat, letrado del Consejo de Estado, que durante cuarenta años no pudo aplicar su talento jurídico emitiendo sabios dictámenes y hubo de emplear su magín en el comentario internacional y en la crítica teatral dentro de *El Tiempo*, de Bogotá.

Así se libraría don José Prat de amparar con su prestigio una candidatura anti-natura en la que se amalgama cierta empecinada militancia socialista con un socialmilitarismo *sui generis*, que cifra la salvación de España en una bizarra opción al estilo decimonónico.

BOROBÓ

Derroche que no se cuenta

Sesenta y tres mil millones cuesta el paro

Con frecuencia aparecen en algunos periódicos y revistas cifras sobre horas de trabajo perdidas en huelgas, conflictos laborales, etcétera. Parece que sería más importante que el conocimiento de estos datos la estimación y divulgación del volumen de horas de trabajo que se están perdiendo ahora en España por la existencia de trabajadores sin empleo. Así, pues, se ha realizado una estimación rigurosa y prudente de la trascendencia económica del paro, valorándose el despilfarro que supone el mismo como «lucro cesante» o «renta perdida» para la economía nacional.

La estimación se ha basado en los datos de las encuestas de po-

blación activa y de salarios, elaboradas trimestralmente por el Instituto Nacional de Estadística. Según esta fuente, a finales de 1976 se registraron 699.000 parados, de los que 480.000 eran varones y 219.000 mujeres. Estas cifras parecen ser inferiores a la realidad, pero, en todo caso, son datos más fiables que los que proporciona la Dirección General de Empleo, del Ministerio de Trabajo, que solamente da como paro estimado en marzo de 1977 un total de 559.177 trabajadores.

Por otra parte, se ha tenido en cuenta que, según la encuesta de población activa del INE, resulta que la distribución porcentual de la duración del paro es la siguiente:

% Parados	Duración del paro
9,8	Menos de un mes
23,2	De 1 a 3 meses
24,0	De 3 a 6 meses
25,1	De 6 a 12 meses
17,9	Más de 12 meses
100,0	Media ponderada: 6 meses y medio

Las horas perdidas

Es decir, que la cifra ponderada media individual de duración del paro es de seis meses y medio, o sea veintiocho semanas, que es el tiempo que —en promedio— permanece sin trabajo cada parado. Si la jornada laboral semanal media es de 44 horas, entonces cada parado deja de trabajar actualmente 1.232 horas.

En consecuencia, si considera-

mos que la cifra de parados en España es, oficialmente, de 700.000 trabajadores, el volumen de horas de trabajo perdidas por su falta de empleo es de 862.400.000.

La valoración económica de las horas de trabajo perdidas correspondiente a los 700.000 parados que, como mínimo, hay en España, puede obtenerse aplicando a la cifra de parados el salario mínimo de 440 pesetas/día, equivalente a setenta pesetas por hora, habida

cuenta del descanso semanal. Por tanto, se están perdiendo por el paro en España unos salarios que, como mínimo, representan 60.368 millones de pesetas.

La magnitud de tales cifras se comprende mejor si se las compara con los datos de la «Encuesta de Salarios» del Instituto Nacional de Estadística, que indican que las «horas trabajadas por mes» en toda España suponen un volumen aproximado de quinientos millones de horas, y que, a su vez, según dicha encuesta, el volumen mensual de salarios, incluidas las horas extraordinarias, es de unos 61.000 millones de pesetas.

Por tanto, la pérdida para la economía nacional y para los hogares de los 700.000 parados resulta ser similar a la totalidad de los salarios percibidos durante un mes por todos los trabajadores empleados en España. Además, los 862 millones de horas de trabajo que se pierden actualmente por el paro equivalen al trabajo de toda la población activa ocupada en España durante un mes y veintidós días.

Derroche humano

En conclusión, la existencia de un paro que se estima oficialmente que afecta a 700.000 personas supone un despilfarro tal de recursos humanos que descalifica radicalmente la política socioeconómica actual y constituye un auténtico desafío a los políticos responsables de la misma. La gravedad del problema se acentúa cuando al volumen de salarios perdidos por la falta de empleos se suma la carga que para el Estado (Seguridad So-



cial) y, en último término, para todos los trabajadores ocupados, representa el volumen de pagos por seguro de desempleo, que en diciembre de 1976 se concedió a 256.000 trabajadores.

Por último, es necesario subrayar que si la situación social española no se convierte en explosiva se debe, entre otros factores, a que muchos parados optan por la emigración a otros países, especialmente a Europa, pero que, en cualquier caso, el tremendo coste humano y social de la emigración debería estimular a los responsables de la política económica a solucionar estos problemas. Desde luego, tales soluciones no se encontrarán en los modelos de «economía social de mercado» que

propugnan en España algunos partidos políticos de derecha y de centro.

La verdadera solución a los problemas del paro y de la emigración sólo se encontrará, efectivamente, cuando se implante una política económica socialista cuyo objetivo fundamental sea el pleno empleo, y que sea capaz de lograr un grado de desarrollo económico que permita crear suficientes puestos de trabajo para que puedan retornar a España nuestros emigrantes, cuya aportación laboral y humana es decisiva para el aumento de la renta y del bienestar nacional.

JOAQUIN GARCIA
JAVALOYAS

Economista del Estado

Una lección imposible de olvidar

Los estadísticos tenían la razón

La larga crisis planteada en el Instituto Nacional de Estadística (INE), cuyas raíces más inmediatas hay que ver en los intentos manipuladores de las estadísticas de coste de la vida —ahora precios de consumo— por parte del Gobierno Suárez, que provocaron la dimisión del anterior director general, Ricardo Torró, pero cuyo motivo más inmediato fueron unas recientes declaraciones del actual director, Andrés Fernández, al diario católico *Ya*, parece haber concluido al rectificar éste algunos de los puntos contenidos en aquéllas y que motivaron las masivas dimisiones que recogimos en una amplia información en nuestro anterior número de EL SOCIALISTA.

El director del Instituto viene ahora a dar la razón a los estadísticos en los puntos esenciales que motivaron el conflicto:

1. Que es potestad del INE la publicación de las estadísticas de interés público que por el mismo se elaboren.
2. Que el índice de precios de consumo (base 1976) es el más completo y moderno.
3. Que la labor de los funcionarios del INE es la más adecuada técnicamente.
4. Que la actuación de los mencionados funcionarios ha estado motivada por aspectos de índole profesional.

La resolución de la crisis del INE ha de ser ampliamente aleccionadora para todos los trabajadores españoles, sean éstos intelectuales, técnicos, funcionarios o manuales. No es nada nuevo para nosotros que la conclusión de un conflicto depare resultados positivos para la clase trabajadora. A medida que se van ganando parcelas de libertad va siendo más sencillo conseguir doblegar los abusos, las injusticias y los atropellos de la clase dominante, ejemplificada en este caso en el director del INE.

La respuesta solidaria —dimisión casi del 90% de los cargos directivos del Instituto— y la firmeza mostrada por lo que se consideró desde el primer momento como un ataque intolerable a la dignidad profesional y a la independencia del máximo organismo estadístico del país, han obrado el «milagro» de rendir unas actitudes autoritarias incompatibles con el ejercicio de la ciudadanía.

Posiblemente habrá de transcurrir algún tiempo para que el país sea plenamente consciente de lo que este pleito ha supuesto para su integridad estadística. Nunca daremos las suficientes gracias a este puñado de probos profesionales que se lo jugaron casi todo por la defensa de su profesión y de parte de la moral pública de la nación.

Hacia su reconocimiento pleno

Los derechos humanos

Por Gregorio Peces-Barba

En nuestro país hoy todo el mundo habla de derechos humanos. Ya están lejos, al menos en la forma, aquellos tiempos, y no hace mucho de ello, en que se cerraban las puertas oficiales, cuando se pedía por una persona con sus derechos fundamentales violados, o en que se fomentaba y se planificaba desde esos mismos despachos, e incluso se legislaba contra los derechos humanos. Mi testimonio desde 1962, en que como abogado y estudioso del tema me he dedicado a esto, no puede ser más tajante: el régimen autoritario del general Franco se caracterizó por su flagrante violación de derechos humanos tan elementales como el de reunión, asociación y expresión, seguridad jurídica, inviolabilidad del domicilio y de correspondencia, libre circulación, derecho a la participación política, etcétera. Por eso, la constatación de la «conversión» de los franquistas históricos y de los franquistas renovados no puede ser contemplada, para no perder las formas, sino con un profundo escepticismo, aunque, al mismo tiempo, con la irónica satisfacción de ver que, en el fondo, esa hipocresía es un homenaje que el vicio hace a la virtud.

Por eso, ante esa situación no está de más recordar cuáles tienen que ser las etapas de un reconoci-

miento pleno de los derechos y libertades fundamentales en España, en la democracia que empujamos a construir, en la cual es decisivo, como lo ha sido hasta ahora, la contribución de los socialistas.

1) Reconocimiento de los derechos y libertades fundamentales a nivel jurídico positivo en la nueva Constitución. El Estatuto de Libertades Públicas formará así parte del Texto Fundamental del país.

2) El contenido de esos derechos es el de los que constan en el estatuto aprobado en el XXVII Congreso de nuestro partido, y comprende tanto los derechos civiles y políticos como los derechos sociales, económicos y culturales, así como también los nuevos derechos fundamentales que afectan al hombre concreto, situado como vecino de la ciudad, como consumidor, como enfermo, como marginado, como minusválido, etcétera.

3) La garantía de la efectividad plena de esos derechos debe estar en las libertades individuales, en una falta de control previo por parte de la Administración y en los derechos económicos, sociales y culturales y en los nuevos derechos del hombre concreto, por el contrario, en una organización jurídica de la intervención de los organismos públicos, y de la autogestión

de las propias fuerzas sociales para hacerlos efectivos.

4) En caso de violación o de desconocimiento de un derecho fundamental existirán recursos efectivos reconocidos en la Constitución ante los tribunales ordinarios de justicia para restablecer la situación. En concreto, se establecerá, sin perjuicio de esos recursos ordinarios, un recurso de amparo ante el Tribunal de Garantías Constitucionales que se creará en la Constitución.

5) Además de todo lo anterior, España, tras ingresar en el Consejo de Europa, firmará y ratificará la Convención Europea para la salvaguardia de los derechos y libertades fundamentales, incluido el recurso individual ante la Comisión Europea de los residentes en España, tras agotar los recursos de Derecho interno español, en caso de violación de un derecho fundamental.

Con estos pasos reales, que estamos seguros no van a dar los arrepentidos franquistas y neodemócratas de última hora, se podrá hablar de existencia y de protección real de los derechos humanos en España. Como siempre ha ocurrido en las luchas por la libertad en este país, parece evidente que los socialistas estaremos en primera fila en esta tarea.

Las centrales sindicales, en Ginebra

Invitados por la UGT

Nicolás Redondo, en la OIT

Con los primeros días de junio han florecido los síntomas iniciales de la primavera sindical española. Una primavera que, invernada desde hace cuarenta años, empieza a lograr sus frutos, producto de la lucha sin desmayo de miles de trabajadores. En estos días de junio histórico, aquellos sueños que tan sólo hace dos años se veían lejanos, están cobrando visos de realidad en un proceso de aceleración constante.

El día 1, en Ginebra, por primera vez desde 1956, fecha en la que España se reintegró de nuevo en la OIT, tras la ruptura de 1937, la delegación sindical española estaba integrada por representantes de las centrales sindicales democráticas: UGT, CCOO, USO, SOC y ELA-STV. A su frente, Nicolás Redondo, secretario general de la Unión General de Trabajadores, manifestaba en la primera jornada de la LXIII Asamblea de la OIT que ya no se veían en la necesidad de contestar y denunciar a los suplantadores del sindicato vertical que durante tantos años habían ocupado la plaza que corresponde a los auténticos representantes del movimiento obrero español.

El día 2, el Consejo de Ministros daba paso a la segunda fase del desmonte del vertical, suprimiendo la sindicación obligatoria y la cuota sindical, al tiempo que decretaba el pase de la AISS al Estado y la creación de unas nuevas cámaras agrarias. De esta forma, el sindicalismo español acaparó y acapará sin duda la atención y expectación de la asamblea de la OIT, cuyas jornadas de trabajo se prolongarán hasta el próximo día 20. En esta línea de admiración, salpicada con brotes de sorpresa, el delegado canadiense Morris manifestaba no sin cierta euforia que «el asiento que había permanecido vacío desde la ausencia del líder de la UGT, Largo Caballero, estaba ahora bien ocupado por Nicolás Redondo».



Nicolás Redondo, a los periodistas: «No habrá pacto social sin condiciones»

Rueda de prensa Concentración de fuerzas en dos centrales

El secretario general de la Unión General de Trabajadores, tras su intervención en la primera jornada de la Asamblea de la OIT, regresó a Madrid, donde el pasado viernes, fecha en que el último ministro de Relaciones Sindicales viajaba a Ginebra, mantuvo una rueda de prensa en la que informó de la fraterna acogida que a los sindicalistas españoles había dispensado la OIT. El líder de UGT, tras aclarar que en la rueda de prensa no hablaba como delegado ante el alto organismo, señaló que en el plazo de un año se clarificará el panorama sindical español, polarizándose las fuerzas hacia dos centrales sindicales y que una de ellas era precisamente UGT. En este sentido manifestó que las próximas elecciones en las empresas servirán de mucho en este proceso clarificador.

Una vez más, el secretario general de la UGT reiteró la tesis de esta central sobre el pacto social, pacto que no puede suscribirse sin la previa eliminación de muchas injusticias que pesan sobre la estructura social del país. «El pacto social es impensable en las actuales circunstancias. Es bochornoso que

pretendan cargar el peso de la crisis otra vez sobre la clase trabajadora.» Nicolás Redondo señaló que es preciso abordar antes la reforma de la Seguridad Social, una reforma fiscal, una mejora salarial general, distribución más justa de la riqueza —el 1% de la población española acapara el 21% de la renta nacional—, actualización de las pensiones, etcétera.

En el tema del patrimonio sindical, señaló que la UGT sigue reclamando el patrimonio que le fue expropiado en la guerra civil. En este punto el compañero Redondo manifestó que los empresarios, al menos la delegación empresarial española ante la OIT, con cuyos miembros cenó en Ginebra, no están dispuestos a presentar oposición a que este patrimonio sea reintegrado a sus legítimos propietarios. Por otra parte, anunció la reunión que el próximo día 20 celebrarán las centrales sindicales con los empresarios a invitación de éstos, aunque de momento no se ha fijado un temario base de las conversaciones. En cualquier caso, Nicolás Redondo manifestó que la pretendida consolidación de una fuerza patronal única es más un deseo que una posible realidad, aunque si ello se produjera, los trabajadores sabrían dar una res-

puesta adecuada creando órganos conjuntos de las distintas centrales para negociar.

Por último, el compañero Redondo, al abordar la problemática de la sindicación de los funcionarios, uno de los temas capitales de la LXIII Asamblea de la OIT, señaló que el Gobierno tiene que conceder la libertad sindical a los funcionarios antes que De la Mata intervenga ante la OIT, ya que España suscribió este principio de acuerdo con anterioridad al inicio de la asamblea del citado organismo.

En definitiva, los primeros aires de una primavera sindical, eclipsada por la rabiosa actualidad electoral, pero que, sin duda, se traducirá en breve en una auténtica libertad sindical con la desaparición de la AISS como último epitafio de la CNS verticalista.

DIEGO DE LOSADA

Sindicalistas daneses, en Sevilla

(De nuestra redacción en Sevilla.)

La pasada semana una comisión de diversos sindicatos daneses, dirigida por Woll Akerman, invitados por el Comité Provincial de la UGT de Sevilla, pasó tres días en la ciudad con un apretado programa de estudios: desde la visita a fábricas con mesa redonda entre los trabajadores, mítines electorales, reuniones con los diversos comités de los sindicatos de la UGT y cambio de impresiones sobre la campaña electoral con el Comité Provincial del PSOE.

A los visitantes daneses les ha sorprendido enormemente la gran actividad sindical y política que nada más pisar el país han podido notar, lo que refleja claramente —han manifestado— la salida de un pueblo de una triste dictadura. De aquí las enormes diferencias salariales, sociales y culturales entre los dos países. Es la diferencia —como decían en rueda de prensa—, «fruto de cien años de democracia en Dinamarca y de cuarenta años de dictadura en España. Nunca las dictaduras podrán crear un desarrollo social y cultural en libertad. Eso queda para la opción socialista, porque el socialismo es libertad».

Otra cosa que los compañeros daneses quisieron dejar muy claro es que pese a la cacareada ceremonia de la palabrería y demagogia de algunos socialistas temporeros sevillanos, ellos no envían ni oro alemán ni oro danés para ningún partido político.

FRANCISCO VELEZ

La voz de la UGT

Acción sindical y lucha política

Se observa en la actualidad que el conjunto de los asalariados, trabajadores manuales, técnicos, empleados, profesores, etcétera, tienden a confundir ambas actividades y a conceder más importancia a la política que a la sindical. No hay duda de que las dos actividades son inseparables, porque las engendra la lucha de clases, pero los respectivos campos en que se desarrollan, aunque íntimamente relacionados, son distintos. La actividad sindical se centra con preferencia en el campo de la esfera privada, es decir, en el ámbito puramente económico, mientras que la política obra sobre la esfera pública, a través de las instituciones del Estado burgués.

Sindicatos y partidos políticos

La acción de un partido político de clase, concretamente el PSOE, aunque se desenvuelve en la esfera pública, se fundamenta de un modo insoslayable en la actuación de la clase que representa y, por consiguiente, en la existencia y funcionamiento de los sindicatos. Sin este fundamento primordial la acción política del partido carecería de contenido clasista, o sea, perdería todo su sentido y se disolvería en un funcionamiento parlamentario disociado de los intereses de los asalariados. De aquí la atención prioritaria que el partido debe conceder al sindicato, donde hunde sus raíces, y la necesidad ineludible de que todos sus afiliados pertenezcan también al sindicato.

Por su lado, la acción del sindicato abarca, se quiera o no, la esfera pública. Sin embargo, por sus objetivos

esencialmente económicos —reivindicaciones de los trabajadores, ordenamiento de la economía, etcétera—, que determinan sus formas de organización, esa acción se ejerce por medio del partido político con el que mejor se identifica. Así nos encontramos con que, al mismo tiempo que las raíces del PSOE se nutren de la savia de la UGT, ésta dilata su actividad en la esfera pública a través del PSOE. Ambos se complementan y ni la UGT puede prescindir del partido, a menos de renunciar a sus objetivos socialistas, ni el partido puede disociarse de la UGT.

Afiliación sindical

Aunque sólo en parte, puede ser comprensible que en la actual coyuntura, de urgentes cambios históricos, el acuciante interés político haya desplazado la preocupación sindical. Pero no se justifica, porque tanto la reestructuración de todas nuestras organizaciones, como el establecimiento de una sólida democracia en nuestro país, dependen, como en el pasado, de la potencia de una gran central sindical como es la UGT. En su capacidad para organizar todos los sectores de los asalariados, para dar una respuesta clasista a los problemas económicos y para encauzar el reordenamiento de nuestra economía, habrá de basarse después de las elecciones todo el desarrollo de la política socialista del PSOE. De donde se deduce la necesidad inmediata de reforzar la UGT con una afiliación masiva y una activa presencia de todos los socialistas.

CENTRO DE INTERCAMBIO CULTURAL
CEINCU



**CUBA / / / MEXICO
VISITA A DOS
REVOLUCIONES**

**13 días viviendo dos experiencias
en una visita político-cultural.**

Algo más que turismo.

**Es un programa de
CEINCU**

CENTRO DE INTERCAMBIO
CULTURAL

**Solicite información:
Tel.: 231 30 00**

Eran las doce y diez de la noche del día 7 de junio; en la biblioteca de ABC la gente salía por el techo; en la mesa, sentados de derecha a izquierda, Manuel Fraga (de Alianza Popular), Carlos Ollero (Independiente), Nemesio Fernández-Cuesta (de Unión de Centro Democrático), Raúl Morodo (del Partido Socialista Popular) y Alfonso Guerra (del Partido Socialista Obrero Español).



Alfonso Guerra ironiza, mientras Fraga, concentrado, simula una sonrisa

Los socialistas, en campo contrario

«El público es lo único distinto esta noche», empezó diciendo el moderador Miguel Angel Nieto. Efectivamente, la sala se hizo pequeña para recibir la avalancha de público, procedente, sobre todo, de las altas esferas del país. En los prolegómenos había habido problemas con Alianza Popular porque Fraga pretendía que fuesen cuarenta invitados; la noche anterior se llegó al acuerdo de que fuesen veinte por cada fuerza política, acuerdo que no se cumplió. Los hombres del socialismo se tuvieron que batir en terreno contrario, dominado totalmente por la claque de AP.

En la repisa superior, desde las once de la noche, se habían situado los amigos de don Torcuato, marqués de Luca de Tena. La tribuna pudo soportar a duras penas tanto grande de España. Los que no entraron en las partes altas, se sentaron cómodamente en las sillas de la platea. En el suelo estaban la mayoría de los socialistas que consiguieron entrar en la sala. El primero en llegar al edificio de ABC, de los cinco contendientes, fue Alfonso Guerra, y Fraga, el último.

El más poderoso

En los primeros momentos del coloquio hubo problemas con los micrófonos. En el recinto había bastantes periodistas de los diferentes medios y agencias. La presentación de cada candidato corrió a cargo de sí mismo. Fraga dijo: «Comienza a hablar la izquierda en todo el sentido de la palabra», para añadir que era suficientemente conocido y otras lindes que el moderador cortó por no venir al caso. Carlos Ollero se presentó como el imaginaria, puesto que él no era candidato. Se presentaron los demás con claridad y Alfonso Guerra añade a su nombre y enunciado de su candidatura: «Totalmente desconocido y sin experiencia de poder, porque el poder que queremos establecer no es en nada semejante al que se ha ejercido en los últimos cuarenta años.»

La primera pregunta corrió a cargo del periodista de la casa, Javaloyes —de inteligente calificó Fraga su pregunta—, sobre el tema de las Cortes Constituyentes, según él «el referéndum había invalidado la ruptura y consagrado la reforma».

Raúl Morodo insistió que la validez de lo que las Cortes sean lo decidirá el pueblo en las elecciones; habló también de un supuesto pacto entre el Gobierno y la Oposición en el referéndum, en el sentido de que el Gobierno no usaría el resultado del referéndum como forma de presión y la Oposición no lo denunciaría mucho. Alfonso Guerra, candidato al Congreso de Diputados por Sevilla en las listas

del PSOE, que el trasfondo de la pregunta nos llevaba a aceptar que «si el referéndum legitimó la reforma, legitimó a los hombres que hicieron la reforma, lo cual no es aceptable. Nosotros denunciaremos el referéndum y por eso insistimos en el periodo constituyente». Fraga, a pesar de que la pregunta no le afectaba —Alianza Popular no admite las Cortes Constituyentes— tomó el micrófono para decir, entre otras cosas, que «el país había funcionado estos años sin el permiso del señor Guerra y el señor Morodo. En su turno de réplica, Alfonso Guerra dijo: «Este señor —protestas del público que el candidato del PSOE trata de acallar diciendo que efectivamente es un señor— acaba de decir que el país ha funcionado sin nuestro permiso, de lo cual estoy muy satisfecho, y no sólo eso, sino que he luchado para que los señores que han mandado no lo hicieran, como lo han hecho, sin el permiso del pueblo español.»

«A ver si se pringan para que todos estemos sucios»

Una alusión a la corrupción en el poder de los últimos cuarenta años provocó un nuevo turno de réplica por parte de Fraga Iribarne, quien dijo que «esperemos que ellos —la izquierda— cojan el poder a ver cómo se salvan de la corrupción». «Me parece un burdo argumento —replicó Alfonso Guerra— y una pobre manera para intentar justificar la corrupción de los últimos años, que todos nos pringemos, pero eso no sucederá.»

La discusión se hizo un poco prolíja al entrar en el terreno de los conceptos y las frases retóricas de Nemesio Fernández-Cuesta —empezó diciendo que iba a ser sumamente breve, puesto que él no era catedrático—. El profesor Ollero se mostró partidario de que las Cortes fueran constituyentes y que todo, incluso la Monarquía, se cuestionase, si bien afirmó que el «consenso democrático de la Monarquía ya ha empezado desde el momento en que ha posibilitado que el país desembocase en la democracia». A Fraga no le gustó que Morodo identificase la democracia con la izquierda, poniéndolo en duda con algunas citas históricas, a lo que Alfonso Guerra replicó diciendo que alguien puede dudar que socialismo no se identifique con democracia; lo que muy difícilmente puede dudar nadie es la no identificación de democracia con franquismo.

La temperatura había subido en el ambiente y se escucharon algunos silbidos en la sala cuando tomaba la palabra Alfonso Guerra, clara señal de la tendencia que dominaba. Pasada la una de la madrugada alguien llama al director de ABC, sentado en primera fila, que abandona la biblioteca. Al co-

mienzo del acto se habían dado instrucciones de las diferentes salidas que tenía el local.

Fraga no eliminará a los «rojos»

«La derecha tiene su misión a cumplir —dijo Alfonso Guerra, en otro momento del coloquio—, pero tengo la impresión de que en este momento no está muy dispuesta a asumirla, sino que trata de sacrificarla por la consecución del poder aquí y ahora. Si la derecha no quiere asumir su propia responsabilidad, será peor para la derecha y para el país.» Ante una pregunta de un periodista de la casa, sobre hacerse la contra o el juego, Fraga hace una declaración solemne: «Alianza Popular declara por mi boca dos cosas: en ningún momento haremos nada, sea el resultado el que sea el día 15, por eliminar a nadie del espectro político, y que estamos dispuestos a pactar con cualquier grupo que esté dispuesto a trabajar por el servicio de España.» El señor Fernández-Cuesta —era el más despistado de los que participaban y daba la impresión que su aprendizaje en el Centro no había sido perfecto—, que previamente había dado la mano al Sr. Fraga —a lo largo de la noche había puesto de manifiesto su admiración por los ingleses y los romanos en más de una ocasión— coincidió en todo con el hombre de Alianza Popular, y aludió a tender la mano —ya se veía en el poder repartiendo prebendas—. Raúl Morodo agradeció a Fraga su declaración solemne de que no los eliminaría. «En otro tiempo las cosas no estaban tan claras».

La bomba final

A diez minutos del final se entra en el tema económico. Cada representante expone su programa económico en sus líneas básicas y Fernández-Cuesta está a punto de descubrir la cuadratura del círculo, cuando dice que ellos pretenden «un entorno de socialización para llegar a la democracia». Alfonso Guerra cierra el turno de intervenciones afirmando entre otras cosas que no se trata de socializar pérdidas, como ha ocurrido muchas veces hasta ahora, sino riqueza. «Los socialistas —dijo— somos tan radicales como nuestros principios socialistas exigen y tan moderados como pide una realidad concreta. Hasta ahora, en este país —terminó diciendo el candidato del PSOE— han privado los intereses de docientas familias sobre los del resto del país y resulta que los intereses de 35 millones de españoles tienen que estar por encima de los intereses de docientas familias.»

El moderador de la reunión comunica que hay que abandonar la sala, porque «nuestros técnicos han

detectado que el ambiente del local se está haciendo irrespirable. Pero pueden salir con tranquilidad por las puertas, puesto que el peligro no es inminente». Pese a la explicación del moderador, las corrientes de aire se hacían notar en la biblioteca de la vieja mansión de Prensa Española. Al parecer había habido una amenaza de bomba, aunque el peligro —según dijeron a EL SOCIALISTA algunos hombres de la casa— ya había pasado.



Los ultras pretenden inmovilizar los aviones

Sindicatos amarillos

Quieren provocar el caos en las elecciones

En los próximos días podrían provocarse distintas huelgas en diferentes sectores básicos de la vida nacional, como una acción más contra el día D.

Según ha podido saber EL SOCIALISTA, en el transporte aéreo, aprovechando las recientes reivindicaciones de los trabajadores de este sector, todavía no atendidos por la Administración, se está preparando un paro nacional de dos horas, que introduciría el colapso en las comunicaciones por aire de todo el país. Según un comunicado que ha hecho público el Sindicato de Transporte Aéreo de la UGT, en la operación estarían implicados altos niveles de la aviación civil ligados a Alianza Popular, que tratarían de provocar la desestabilización. El mismo comunicado defiende una vez más la justicia de las reivindicaciones de los trabajadores del sector aéreo, pero ataca los manejos políticos de los sectores reaccionarios que buscan el voto del miedo, mediante la desestabilización.

Quieren dejarnos en ayunas

En el mismo sentido se estarían moviendo los hombres del sindicato verticalista del sector panadero. En principio, el pasado día 8 se decidiría la huelga legal a nivel na-

Los cónsules no dejan votar

De nuestro corresponsal en Berlín, Alfonso Sánchez

Sigue la ola de protestas sobre el entorpecimiento para votar. Esta va en aumento cada día. En el Consulado General de Berlín se ha recibido un escrito, firmado por 52 compatriotas, protestando contra el Gobierno por las dificultades. El censo de votantes en dicha ciudad, registrados en las oficinas consulares, es aproximadamente de unos cuatrocientos. Las llamadas recibidas acerca de la negativa para emitir el voto, por no estar registrados en el censo hasta el momento, sobrepasa las treinta. Si a todo ello aumentamos las 52 firmas, se comprueba que el porcentaje es bastante elevado. Por otra parte, en Stuttgart, un grupo de españoles se ha dirigido en una carta al ministro de Asuntos Exteriores, Oreja Aguirre, para pedir la destitución del cónsul, Fernández Castillejo, así como del canciller, alegando la falta de interés y cortesía en la información electora, así como haberse negado a intervenir en una entrevista por parte de españoles residentes en la citada ciudad, y el rey Juan Carlos, durante su estancia en Alemania.

cional, dada la negativa de los empresarios a seguir las negociaciones del convenio colectivo del sector. La patronal pone como condición para iniciar las negociaciones con los trabajadores el que la Administración apruebe la reestructuración del sector, en la que se pide, entre otras muchas cosas, la no autorización del establecimiento de nuevas industrias en los focos de población y que no las haya tampoco a menos de cincuenta kilómetros. Según han informado a EL SOCIALISTA fuentes cercanas a la UGT, esta central está en contra de la huelga, porque «podría dar lugar a la consolidación de los grandes monopolios en el sector panadero, lo que pondría en peligro la estabilidad en el empleo de unos 25.000 trabajadores, de los 45.000 que tiene la industria en todo el país».

Es significativo que, cuando todas las centrales sindicales han decidido aplazar las reivindicaciones laborales, sea el sindicalismo amarillo, dominado por las fuerzas retrógradas, Alianza Popular y extrema derecha, el que en momento de elecciones trate de provocar las huelgas reivindicativas. ¿Pretenderán algo más los hombres del verticalismo, que se resisten a abandonar los puestos de «representantes» —nunca lo fueron— de los trabajadores?

Es evidente que una buena parte de la izquierda marxista llegó a crear una especie de complot de silencio ante la postura oficial de la Iglesia, y, aunque la Iglesia no siempre correspondía con la misma moneda, se daba de hecho como un pacto de no agresión entre ambas partes, hasta ahora. Los socialistas, quede bien claro, nunca hemos participado en ese extraño ceremonial de disimulos, coquetos, alusiones y otros pasos de ballet de las espadas que, a buen seguro, ha dejado con la boca abierta al sufrido español medio. Ese que, muy razonablemente, no acaba de entender qué ha pasado en este asunto, y qué está pasando.

A partir de ahora, con la declaración de guerra del obispado español previniendo a sus fieles para que no voten a los partidos de ideología marxista, el pacto ha quedado roto. Esperemos a ver qué hace la otra parte. Esperemos que reaccione bien, y no quiero decir atacando (lo cual, en la dialéctica electoral, es con frecuencia un modo de fortalecer al adversario), sino dejando las cosas en su sitio y a cada cual en su terreno. Mucho me temo, sin embargo, que esa gran zona de la izquierda marxista a la que me refería al principio, con el Partido Comunista a la cabeza, se hagan los suecos y miren para otro sitio, como si aquí no hubiera ocurrido nada. Allí ellos. Nosotros, desde luego, sentimos la grave responsabilidad de aclararle al electorado dónde está cada uno, qué máscaras se están utilizando y cuáles son los verdaderos intereses políticos y económicos que están en juego detrás de las doctrinas de las retóricas de siempre.

La Iglesia, comprometida

Para que no se piense que nos ciega el partidismo, vamos a empezar citando al teólogo José M. Castillo, quien decía el viernes 13 de mayo en *El Correo de Andalucía*, del Arzobispado de Sevilla: *La unión (entre la religión y la política) ha estado motivada más por el interés que por el amor (...). Las consecuencias que se siguen suelen ser desastrosas, sobre todo para los que no pueden disfrutar de los intereses. Al decir esto me refiero concretamente al pueblo llano, a la gente de abajo, a los que no han tenido ni voz ni voto en los intereses de la política como en los de la religión. Más adelante resulta aún más explícito: No le acabo de ver coherencia a la afirmación que ahora andan haciendo algunos cuando dicen que la Iglesia va a ser independiente y libre de todas las opciones políticas. Así de claro.*

Aunque naturalmente el teólogo granadino no se atreve a decir que esos «algunos» son los propios obispos y el inmenso poder político y económico que la derecha convoca a su alrededor, nosotros sí lo decimos. Y mucho más: que las «orientaciones» a los fieles en materia electoral se producen trece días después del comienzo de las negociaciones con el Gobierno para tratar de la dotación estatal a la Iglesia a partir de 1978. En lo que va del 29 de abril al 12 de mayo, tras el inmenso bocado que la Iglesia se va a llevar del presupuesto de todos los españoles, el Obispado lanza un documento «neutral» donde con la vieja retórica doctrinal de siempre se nos descalifica a todos los marxistas, por el mero hecho de serlo, entre las cosas que ha de tener en cuenta un creyente a la hora de votar. Ya no nos pintan como demonios, pero se nos mete en una relación de cosas como *los que niegan derechos fundamentales del hombre; los que van en contra del derecho de los padres en la educación de los hijos, etcétera*. Así, por el simple contagio en una lista de prohibiciones, se nos asocia con todas esas terribles calamidades.



La Iglesia ante las elecciones

El viejo truco de la neutralidad

Detrás están los millones

Sólo mantener al clero secular de este país nos va a costar a los españoles alrededor de quinientos millones de pesetas todos los años. Vaya usted a misa o no vaya. Cuatrocientos ochenta millones sostener a la curia, o sea, a la burocracia de las diócesis.

Incalculable, por otra parte, es el capítulo de obras en templos y casas rectorales pero echen ustedes todos los millones que quieran, con arquitectos y comisiones de por medio. El cuarto capítulo es el destinado a mantener los seminarios (a pesar de la crisis de vocaciones) y, lo que es peor, las universidades de la Iglesia. El quinto capítulo, y el más importante para la Iglesia, es el de la enseñanza.

Lo que la Iglesia se plantea en este tema puede reducirse de una manera muy simple: en la enseñanza la Iglesia se juega su porvenir. Ya sé que a los creyentes progresistas esta afirmación les parecerá temeraria, pues ellos, y nosotros también, pensamos que la educación religiosa no debe producirse exclusivamente en la escuela, sino fundamentalmente en la familia, en la parroquia y en las comunidades cristianas. La razón es bien sencilla también: una escuela unilateralmente cristiana es la que ha producido enormes masas de inculcados e indiferentes en una sociedad que se llama cristiana y dentro de un Estado confesional.

El costo de la enseñanza privada

Veintitrés mil ochocientos cuarenta millones de pesetas invirtió el Estado en subvencionar la enseñanza privada (colegios religiosos en su mayoría) durante 1976. Para 1977 el cálculo supera los 30.000 millones, y así, para 1978, que es el año que aparece en las negociaciones Iglesia-Estado como punto de partida de una nueva «colaboración», llegaríamos posiblemente a los 35.000 millones de pesetas. No quiero escandalizar manejando cifras de esta categoría sin matizar, pues sería injusto. Ad-

mito que una buena parte de esa cantidad se dedica a subvencionar el 100 % de centros enclavados en zonas de población necesitada, aunque siempre se puede cuestionar la existencia de empresas privadas costeadas prácticamente en su totalidad con fondos públicos, como dice un documento que presentó la FETE (UGT) en enero de este año. Más aún, en la mayoría de esos centros la presencia del clero es mínima con relación a los demás sectores. La crisis de vocaciones que desde hace tiempo atraviesan las órdenes y congregaciones religiosas hace que se viva en ellos una situación realmente absurda: un profesorado mayoritariamente secolar («de la calle»); un alumnado, también en su totalidad, «de la calle»; un presupuesto, en su totalidad, también del Estado, salvo las aportaciones de las familias por gastos diversos, que han hecho de la prometida gratuidad una grotesca mentira. Frente a eso, un reducido grupo de clérigos pone «la propiedad» del centro, es decir, los locales, y por ello controla y manda, contrata y despide, y, además, acumula la plusvalía que va creando el entorno ciudadano.

Con todo, a partir de las subvenciones al 50 % es donde se produce la situación realmente escandalosa. Se trata, en su mayoría también, de centros religiosos, pero éstos ya enclavados en zonas urbanas de más alta condición social, que incluye desde la pequeña hasta la alta burguesía. Hoy, prácticamente la totalidad de los centros privados reciben algún tipo de ayuda estatal, por muy elevado que sea el nivel social de su clientela. Y entretanto, las escuelas del Estado siguen acusando los males que repetidamente hemos denunciado en estas páginas: desdoblés, aulas inadecuadas, falta de limpieza, edificios ruinosos, etcétera. Pues bien, la Iglesia cierra los ojos ante todo esto (también el Gobierno, claro está) y sigue prestando la religión para proteger los intereses de la burguesía en la escuela.

No queremos seguir adelante sin hacer una aclaración a los que puedan sentirse afectados por la identificación que se hace entre

Iglesia, jerarquía eclesiástica y clero. Ya sé que son tres cosas distintas, pero a los efectos de lo que estamos tratando es una y la misma. En la mesa de negociaciones con el Estado nadie las distingue. Con esto, naturalmente, estoy invitando a protestar a los que se sienten Iglesia, pero discrepan del clero y/o del Obispado. Pero que no se equivoquen de enemigo cuando protesten. Y que lo hagan, aunque sea con las medias palabras del teólogo que citábamos al principio.

Escuela pública

También me permito recordar que los socialistas no presentamos como alternativa a la dualidad escuela estatal/escuela privada una escuela estatal única y atea, como traducen malintencionados. Nuestra alternativa es una escuela pública, gestionada y controlada por todos los sectores que intervienen en el proceso educativo y con la enseñanza religiosa que ese colectivo, en cada centro, decida democráticamente que se deba impartir. A eso nosotros no le llamamos «libertad de enseñanza», sino algo mucho más profundo: «enseñanza en libertad», que quiere decir en igualdad de condiciones para todos.

Lo otro, la «libertad de enseñanza», es lo que permite, entre otras cosas de sobra conocidas, que los hijos del presidente Suárez fueran apedreados al llegar al colegio el día siguiente a la legalización del Partido Comunista. O este otro: la expulsión de José María Arranz, profesor de las Escuelas Profesionales de la Sagrada Familia (SA.FA) en Ubeda, el 1 de marzo de este año. Motivos: haber reconocido su militancia en el Partido Comunista, al tiempo que confesaba su condición de creyente. La institución, eso sí, apeló al artículo 23 de los principios educativos de la SA.FA, que hablan del *Ejercicio de las libertades individuales y sociales y la aplicación del código de derechos humanos*. Por su parte, el Ministerio amenazó con retirar la subvención si el citado profesor continuaba en el centro. Resultado: José María Arranz, comunista

y creyente, está hoy en la calle, en espera de indemnización, y contra la propia decisión de la Magistratura, que ha declarado improcedente el despido.

Y con este ejemplo retornamos al planteamiento inicial: marxismo y/o cristianismos. Sin entrar en temas de fondo (cosa que reservo para otra ocasión), es evidente que la Iglesia sufre por dentro una grave crisis ideológica, muy similar a la que sufren, o aparenten sufrir, muy determinados y concretos partidos políticos de base marxista, en cuyas filas militan sacerdotes (cosa a la que no me opongo en absoluto), pero que además proclaman la compatibilidad entre marxismo y cristianismo.

La disyuntiva

Desde luego, la Iglesia oficial no comparte estos criterios, pero se ha dejado querer durante los últimos años, partiendo en su seno distintas corrientes de renovación cristiana-marxista, que han mejorado la imagen tradicional que el pueblo español tiene de la Iglesia. Pero la hora de la verdad ha llegado, y, una vez conseguido ese afecto, el Episcopado se sacude y proscribte terminantemente a los marxistas. Con las elecciones no se juega. Ya están siendo llamados a capítulo los curas comunistas, para que elijan: o marxismo o cristianismo. Aparece un nuevo documento episcopal sobre la estabilidad del matrimonio que viene a decir lo de siempre: que el católico no puede ser libre más que una vez en su vida, y, si no, que se excluya de la Iglesia.

Las 45 emisoras de la Iglesia (COPE) no admiten propaganda política en sus antenas, gracias a la decisión de monseñor Cirarda, vasco de nacimiento y el más dictador de los obispos andaluces. Estas antenas no han admitido nunca nada y han sido las más dóciles e inofensivas de la radiodifusión española. Determinados periódicos, controlados por la Iglesia y por fuerzas locales oligárquicas, presenta en estos momentos el mismo juego de «neutralidad», aunque no cesa de reproducir opiniones del lado conservador, algunas veces irritantes, como las del arzobispo de Burgos, a favor del cooperativismo agrario, el día 5 de mayo, descalificando la opción marxista para el campo, y metiéndonos a todos en el mismo saco, al más puro estilo franquista y en los términos acostumbrados: *El colectivismo marxista —dice el purpurado burgalés—, que, arrebatando la propiedad de la tierra, lo somete todo a las exigencias del Estado o del partido. ¿Se habrá molestado monseñor García Sierra en leer las alternativas para el campo de los distintos partidos? ¿Creerá que con su retórica simplista y reaccionaria podrá resolverse el problema de los jornaleros del campo, de los que sólo en Andalucía existen 81.400 campesinos en paro, según la UGT. Tampoco se crea que descalifico la aportación progresista de otros obispos a título individual también, como Añoveros o Tarancón. Simplemente les situó en el pasado y en su actual silencio.*

No quiero terminar sin invitar a los demás partidos marxistas a que protesten, como lo hacemos nosotros, por la actitud tan desorientadora y conservadora que está adoptando la jerarquía eclesiástica en unos momentos tan trascendentales como éstos, en los que una simple negociación entre esta jerarquía y el Gobierno Suárez está poniendo en peligro aspectos esenciales para el normal desarrollo de la democracia y de la libertad del pueblo español, el cual nunca fue clericalista y siempre supo de qué parte estaba la Iglesia en este país.

ANTONIO RODRIGUEZ
ALMODOVAR

Educación Física

Una «asignatura» vestida de azul

Existen unos hombres y mujeres que tienen puesta su vocación en una profesión que, desgraciadamente, en España sigue estando minimizada: la educación física.

En nuestro país las improvisaciones han sido las normas de actuación imperantes, motivadas, quizá, por la antítesis existente entre la capacidad política y la competencia técnica en el desempeño de las funciones públicas que han ahogado —sin la menor vacilación— los trabajos realizados con seriedad por expertos político-deportivos. Todo esto ha conducido a una situación caótica. Si entendemos educación física como un quehacer de la educación y como una expresión de la capacidad de la persona por el movimiento a través del cuerpo, veremos cómo las posibilidades que nos ofrece para su desarrollo son ilimitadas.

La educación física nació con la propia persona humana, no ha sido inventada ni surgió por arte de magia.

Uno de los problemas de la educación física es que su propio término, «educación física», está en crisis en la sociedad contemporánea. No queremos decir que vaya a desaparecer esta denominación, ya que el hallazgo de nuestras expresiones como «cultura física», «educación corporal», etcétera, lo único que han hecho es revalorizarla. Hoy en el mundo, la renovación educativa es una situación frecuente y, posiblemente, lo que a veces ocurre es el abuso inadecuado de terminologías como «expresión corporal», «expresión por el movimiento», etcétera, que quedan todas ellas englobadas en una educación física evolucionada de acuerdo con los tiempos en que vivimos.

Una de las Marías

Desde la danza o el ballet clásico hasta los deportes individuales o de conjunto, las posibilidades de movimiento de la persona humana no tienen límites.

Si se acepta que la educación física es educación no se puede tener la menor duda que su integración corresponde al ámbito escuela, y debe ser, por tanto, una asignatura más perteneciente al Ministerio de Educación y Ciencia. Las horas semanales que se le concedan dependerán de la propia necesidad de cada edad infantil. Es obvio que la educación física prees-



colar de un niño de cuatro años tiene que estar basada en una muestra de actividad que le inicie en el juego, a ser posible realizada en espacio abierto o cerrado, pero, en cualquier caso, amplio.

Tampoco es igual si el problema se plantea en el medio rural o en la ciudad. El primero contará en su medio con una cantidad de espacio abierto muy superior al segundo.

En todo planteamiento hay que partir de la base de que el profesor de Educación Física tiene que ser, ante todo, un pedagogo, puesto que va a ser el iniciador en una actividad primordial de la educación de una personalidad en pleno proceso de evolución. Este mismo hecho lleva implícito que el profesor responsable tiene que ser un hombre con conocimientos científicos para poder indicar en cada caso los ejercicios de cada persona y sus condiciones de esfuerzo, que no son las mismas que las que tiene el hombre en estado de reposo.

Si estas características que se deben exigir al profesional de la docencia son fundamentales, mucho más importante es todavía el que sea un verdadero conocedor de su materia como asignatura, así como de todos los deportes y de las distintas formas de danza. Para todo ello es pues necesario un profesional consciente con una formación de carrera universitaria.

Hasta que el pasado día 7 de abril el Boletín Oficial del Estado publicó el real decreto-ley 23/1977 de 1 de abril y el real decreto 596/1977, de similar fecha, por el que se desarrolla el anterior y en los que se fijan todos los ámbitos que competen a la educación física y al deporte, anteriormente distribuidos por distintas leyes de 1939, 1940 y 1941 las, desafortunadamente desaparecidas, Delegaciones Nacionales de Juventudes, Sección

Femenina y Deportes de la Secretaría General del Movimiento, en la Dirección General de Educación Física y Deportes de la Presidencia del Gobierno, la educación física y el deporte español estaban monopolizados por el Ministerio político del país: Secretaría General del Movimiento.

La circunstancia más trascendente de ese triste suceso nos la da, hablando en términos generales, la inexistencia de educación física en las escuelas españolas.

El Ministerio de Educación y Ciencia no ha tenido hasta el presente ni arte ni parte en el desarrollo de la actividad física en los diferentes ámbitos de docencia en nuestro país, puesto que, como se ha dicho anteriormente, eran distintos estamentos de la Secretaría General del Movimiento los que absorbían esta temática.

Pese a todo, Juventudes y Sección Femenina bien pudieron realizar una labor que, aunque sujeta a ciertos moldes políticos, permitiese al menos un «modus actuandi» que con fluidez y diligencia canalizase en la vida escolar la actividad físico-deportiva. La realidad fue que limitó su campo operativo a la organización de unas competiciones y juegos, llamados escolares, realizados como los campamentos, por la Sección Femenina y Juventudes.

Confusión de títulos

Si la gimnasia, y desde ella la educación física, se extendió en Europa a lo largo del siglo XIX, conociéndose en distintos países grandes movimientos gimnásticos, puede afirmarse que en España tuvo que pasar un siglo para que se instaurase definitivamente la educación física que tuvo en Francisco Amorós su primer avanzado.

En 1879 se declaró obligatorio

en nuestro país la educación física en los institutos de segunda enseñanza y en las escuelas normales de maestros, y, cuatro años después, Alfonso XII, firma una ley por la que se crea la Escuela Central de Gimnasia que, inaugurada en 1887, depende del Rectorado de la Universidad Central. Es una escuela de carácter mixto donde se realizan cursos de ocho meses con un programa académico de contenido científico, pedagógico y deportivo. De ese centro salen en cinco años 71 profesores varones y diecisiete mujeres, que ven cómo en 1892 se clausura, por reducción de gastos públicos, su centro de formación.

En 1919 se crea en Toledo la Escuela Central Militar de Educación Física, que, aunque montada bajo el viejo sistema del sueco Ling, realizó una labor meritoria.

El tercer centro de estudios de educación física de España nace en 1932 con la creación de la Escuela de Educación Física de la facultad de Medicina de Madrid, que con escasa actividad, sigue subsistiendo en la actualidad.

Pero las mayores entelequias se producen en 1941 y 1945 con la creación de la Academia de Mandos José Antonio, para la formación de oficiales instructores del Frente de Juventudes, con el cometido de la educación física, política y pre militar de la juventud española. Paralela a este centro se crea la Escuela Nacional de Especialidades Juan Ruiz de Alda, de la Sección Femenina, donde vuelven a impartirse, por vez primera, títulos para mujeres en este campo, tras la clausura de la mencionada Escuela Central de Gimnasia en 1892.

En 1941, para aunar y dirigir los movimientos de educación física y el llamado «fenómeno del depor-

te» que tomaba fuerzas en las distintas regiones españolas, se creó la llamada Delegación Nacional de Deportes, pero su labor ha sido continuamente torpedeada por las otras Delegaciones de la Juventud y Sección Femenina, a las que prácticamente se encontraba sometida. Desde entonces comenzaron a organizarse las distintas modalidades deportivas con sus correspondientes federaciones nacionales y regionales, que, por su parte, empezaron poco a poco a emitir titulaciones de técnicos.

Como consecuencia de la ley de Educación Física, promulgada en 1961, nace el INEF, que hasta 1967 no empieza a funcionar como centro de formación de profesorado de Educación Física y Entrenadores Deportivos dependientes de la Delegación Nacional de Deportes.

El gran choque de las titulaciones y el monopolismo profesional se produce con la salida de los primeros titulados del INEF, que con una formación de carácter universitario, tienen sus intereses encontrados con los procedentes de la Academia de Mandos José Antonio que controla, a través de las Delegaciones de la Juventud de las distintas provincias, todos los puestos de trabajo que ocupan en muchos casos sin titulación o con cursillos, oscilantes entre quince días a cuatro años, carentes del menor rigor de planificación y contenido.

En estos momentos existen aproximadamente unos 150 títulos de profesionales en distinto orden de la Educación Física y el Deporte que pueden ejercer la docencia.

Este ejemplo, como es natural, no se da en ningún país del mundo y está motivado ante todo por la carencia de unidad de dirección y la falta de una política educativa y deportiva seria.

Toca ahora al Ministerio de Educación y Ciencia, una vez que se han integrado en el INEF todos los estudios de educación física, unificar las titulaciones de esta materia con las que rigen para el resto de la enseñanza (diplomados, licenciados y doctores), y dictar las disposiciones legales para que, en todos los niveles de enseñanza, los profesores que se encuentren al frente de esta asignatura se hallen con el mayor conocimiento posible para ejercer su docencia en un grado óptimo.

ANTONIO CASTRO
TARAVILLA

Preguntas con respuesta

Un lector, que se siente socialista y «creo que para serlo no tengo necesidad de ninguna filiación, como tantos miles de españoles que estamos con el PSOE», nos envía una serie de preguntas con sus correspondientes respuestas. Los temas tratados creemos que son de la mayor oportunidad.

Ni EL SOCIALISTA, ni los socialistas por supuesto, tenemos nada contra el fútbol. Las catedrales de cemento que erigió el régimen franquista para desviar la atención de los españoles de los graves asuntos que tenían lugar en nuestra nación, siguen cumpliendo a estas alturas su altísima misión. Suárez, que ya sabemos cómo maneja a su antojo los medios de comunicación, y sus adláteres de Gobernación y de Información y Turismo, que son quienes más los mangonean, prosiguen usando y abusando de tan poderosos medios.

Balas de goma en las calles y...

Con motivo del partido celebrado entre el Athletic de Bilbao y el Juventus de Turín el

día 18 de este mes, cuando en el País Vasco estaban ocurriendo hechos de innegable trascendencia, el locutor que comentaba las jugadas del encuentro futbolístico dijo, entre otras muchas cosas por el estilo, «que el centro informativo de Televisión en Bilbao había dedicado un largo programa de quince minutos de duración» a comentar cuáles y cuántos habían sido los goles marcados por los «leones de San Mamés» en sus confrontaciones europeas precedentes a la que se estaba televisando. ¡Magnífico!

Y preguntamos nosotros, porque somos así de ingenuos: ¿Cuántos minutos ha dedicado el centro informativo de Televisión en Bilbao a explicar a sus espectadores las angustias y las zozobras que se padecen en tantos hogares del País Vasco donde faltan el esposo, el padre o el hermano, encarcelados

por el terrible delito de sentirse vascos y de amar a lo suyo?

Veinte duros por barba

Cuando los españolitos cumplimos veinte años de edad, estamos obligados por ley a dedicar un par de años de nuestra vida al servicio de la Patria. A cambio de estos años de servicio, los españoles —a toque de corneta, claro— recibimos una ropa para cubrirnos, una comida para alimentarnos y una cama para dormir. ¡Ah! Y veinte duros en dinero contante y sonante para que no nos falte ni gloria. (En mis tiempos eran solamente dos reales diarios.)

Como se trata de un deber —aunque mejor estaría decir que se trata de cumplir la ley, nos parezca bien o nos parezca mal— los españolitos de veinte años acabamos por aceptar de buen grado este servicio a la Patria, e incluso llegamos a sentirnos dichosos y felices porque sabemos que, al mismo tiempo que nosotros estamos dispuestos a derramar hasta la última gota de nuestra sangre en

defensa de la nación, otros compatriotas se están dejando las cejas y las pestañas tras las mesas de sus despachos tratando de encontrar remedios al paro y a la pobreza, a la falta de viviendas y de escuelas...

Los españoles de veinte años —vestidos de soldados, lejos de sus casas, con sus veinte duros en el bolsillo— piensan que a la patria se la puede servir desde muchos puestos, ya sea en un cuartel, ya sea en un Ministerio. Y ellos piensan, con la ingenuidad propia de los pocos años, que los ministros, pongamos por caso, prestan su servicio a la nación en condiciones poco más o menos parecidas a las de ellos. Es decir, que el Estado los viste, les da de comer y les entrega veinte duros para que gocen de todas las delicias de este mundo. Porque es lo que ellos —los soldados— se preguntan: si los ministros están prestando un servicio a la Patria, es decir, si están haciendo lo mismo que nosotros hacemos, ¿van a ser tratados de forma diferente? ¿No somos todos iguales ante la ley?

RAFAEL CRESPO ORTIZ

Quieren que se les reconozca su titulación

Puericultoras, un diploma degradado

Las diplomadas puericultoras de varios centros sanitarios madrileños (Clínica Los Nardos, Hospital Clínico de San Carlos, Casa de Salud de Santa Cristina, Hospital del Niño Jesús...) luchan por el reconocimiento de sus derechos laborales, seriamente amenazados por las normas y actuaciones de la Seguridad Social, que no reconoce su titulación, equiparándolas a las auxiliares de clínica.

Según consta en la *Guía de Estudios y Profesiones*, editada por el Ministerio de Educación y Ciencia, los estudios de Puericultura dependen de la Dirección General de Sanidad, que a tal efecto montó la Escuela Central o Nacional de Puericultura, sita en la calle Ferraz, número 66, de Madrid. Según la misma fuente, existen además una serie de escuelas departamentales (Barcelona, Valencia, Granada, Valladolid...) y provinciales (Bilbao, Cádiz, Málaga, Murcia...) para impartir dichas enseñanzas.

Un diploma que sirve para casi nada

Para poder seguir los estudios de diplomada puericultora se exige realizar un examen de ingreso, previa presentación del título de Bachillerato Elemental o Graduado Escolar. Las clases teóricas, que duran ocho meses, incluyen: cuidados del recién nacido y del lactante, pediatría prenatal y social, medicina de urgencia en pediatría, técnica de las especialidades médico-quirúrgicas, dietética infantil, accidentes en la infancia, higiene escolar, etcétera. Terminado el curso es preciso superar un examen final. A la par que las clases teóricas, las diplomadas puericultoras llevan a cabo prácticas en diversos centros sanitarios.

A la vista del plan de estudios se deduce que se trata de una cierta especialización dentro del mundo de la Sanidad, que faculta para trabajar en hospitales infantiles, maternidades, clínicas privadas, jardines de infancia y guarderías.

Y así ha venido sucediendo: las puericultoras de la Clínica Los Nardos, han cargado —durante los cuatro años que lleva funcionando este centro— con la responsabilidad del Servicio de Pediatría, comprendiendo cirugía infantil, infecciosos, patológicos, prematuros y recién nacidos. Las del Hospital Clínico de San Carlos han sido igualmente responsables del Servicio de Pediatría desde que comenzó a funcionar, atendiendo a recién nacidos normales, prematuros, infecciosos, así como cirugía infantil y medicina interna hasta los catorce años.

Las de la Casa de Salud de Santa Cristina han realizado su trabajo en incubadoras y nidos, ocupándose incluso de lavados gástricos, medicación oral y parenteral, radiografías, etcétera...

Las del Hospital del Niño Jesús, desde 1971, han trabajado en radiología, laboratorio, anatomía patológica, quirófano, consultas, salas y servicios de urgencia.

Pues bien, en la actualidad, su situación ha cambiado, pasando de realizar tareas superiores, de enfermera en muchos casos, a ser consideradas como auxiliares de clínica, es decir, personas sin ningún tipo de cualificación profesional.

«No se trata de un enfrentamiento entre diplomadas puericultoras y auxiliares de clínica —han dicho a un redactor de EL SOCIALISTA las puericultoras—,

aunque haya quien pretenda mostrarlo así. Nosotras no tenemos nada contra ellas; lo que queremos es que se aclare nuestra situación. Si existe en España una Escuela Nacional de Puericultura, y está a punto de salir la 50.ª promoción de diplomadas, ¿es justo que no seamos reconocidas? Nuestro título, de hecho, no sirve para nada: que lo reconozcan, o que cierren la Escuela.»

«Pedimos que se nos reconozcan los estudios que hemos realizado, no sólo por el Ministerio de la Gobernación, sino también por el de Educación y Ciencia», añaden las puericultoras de Los Nardos. En el conflicto actual de las puericultoras intervienen muchos factores: la falta de un Ministerio de Sanidad, de un organismo único que entienda y resuelva todos estos problemas, la multiplicidad de organismos interesados en el tema, la existencia de títulos reconocidos por un Ministerio distinto del de Educación, el atropello de unos derechos laborales adquiridos por años de trabajo y la presencia de ese monstruo organizativo que es la Seguridad Social, porque los problemas de estas trabajadoras se han agravado con la entrada en escena de esta entidad.

El día 1 de abril de 1976 el INP firma un convenio con el Hospital del Niño Jesús, de cuatro años de duración, por el cual el personal del citado centro se puede integrar a efectos económicos y administrativos, pero sigue perteneciendo a Sanidad, o bien puede integrarse totalmente a la Seguridad Social, mediante concurso-oposición. De esta manera se cubren las plazas necesarias de ATS y se convocan plazas para auxiliares de clínica.

Las diplomadas puericultoras (categoría reconocida por Sanidad según el BOE de 15 de diciembre de 1976, pero no reconocidas por la Seguridad Social) quedan integradas, a efectos económicos y administrativos, en la Seguridad Social, pero con contrato de Sanidad. La Seguridad Social pretende ponerlas en la misma categoría que las auxiliares de clínica, realizando las mismas funciones que éstas, prescindiendo de sus estudios y titulación, así como de sus derechos anteriores, por trabajo realizado durante varios años. A partir de este momento comienzan a quitarlas de sus puestos y, en algunos casos, a sustituirlas por las auxiliares. En las salas donde hay niños internados, diplomadas puericultoras y auxiliares de clínica realizan el mismo trabajo y perciben igual retribución.

«No somos auxiliares de clínica»

En la Casa de Salud de Santa Cristina, para poner otro ejemplo, las puericultoras figuraban, hasta hace un año aproximadamente, en la nómina con la correspondiente prima de especialidad. Últimamente ha quedado reabsorbida esa prima de especialidad, igualándolas a las auxiliares, y su categoría como puericultoras diplomadas ya no figura en la nómina.



En el Hospital Clínico, en el último convenio colectivo, han sido incluidas como auxiliares. En La Paz han sido contratadas algunas puericultoras como auxiliares clínicas especializadas, con un sueldo ligeramente superior a las auxiliares clínicas.

El sueldo actual de una puericultora diplomada y de una auxiliar de clínica es de unas 23.000 pesetas, aproximadamente.

«Pero no es una reivindicación salarial la que hacemos en este momento —insisten las puericultoras—, sino que pedimos el reconocimiento de nuestra titulación y el respeto a unos derechos laborales que hemos conseguido con nuestros años de trabajo.» «Derechos —puntualizan las del Hospital del Niño Jesús— avalados, además, por las labores de responsabilidad superior, que hemos venido desarrollando hasta la firma del convenio de colaboración, suscrito entre el Ministerio de Trabajo y el Ministerio de Gobernación.»

Se quejan también las puericultoras de la falta de solidaridad de los otros estamentos sanitarios. De su falta de apoyo, aunque reconocen que va en perjuicio del niño el hecho de que pase a ser atendido por personas que no hayan recibido ninguna preparación específica para ello, pues ¿para qué servirá hacer los estudios de Puericultura, si se puede hacer exactamente lo mismo con un simple cursillo del PPO y un examen de cultura general? Señalan también que, en otros países —Suiza y Alemania— existe la enfermera general, equivalente a nuestro ATS, que se ocupa de los adultos, y la puericultora, que es la enfermera para niños. Ellas, en este momento, no piden tanto. Solicitan, de quien corresponda, la respuesta a estas preguntas:

—¿Para qué sirve el diploma que se nos concedió?

—¿Qué función desempeña la Escuela de Puericultura si ésta profesión no está reconocida en ningún organismo oficial?

Y tienen derecho a que se les responda

Calvario para los familiares

Morir en domingo (o fiesta de guardar)

Morirse en festivo o domingo es, naturalmente después de la muerte en sí, uno de los problemas mayores que se le presenta a la familia del difunto, porque, y la experiencia en este caso es la mejor maestra, en un 80 % de los casos no se consigue el certificado de la defunción en esos días. Como la mayoría de las cosas en la Seguridad Social, teóricamente este problema está resuelto, pero en la práctica no es así. Ya el primero paso que los familiares deben dar (conseguir la dirección del médico de cabecera), no es posible en la mayoría de las ocasiones, por cuanto los centros sanitarios están cerrados. Lógicamente esta familia se dirige al ambulatorio más cercano que tenga servicio de urgencia. Pero allí no se puede resolver nada, ya que este problema es independiente del ambulatorio y no tiene acceso a los archivos donde se detalla el domicilio de los diferentes médicos de la zona. Con todo, el personal de urgencia les dice los pasos que deben seguir: «Busquen en la guía telefónica el domicilio y teléfono del médico.» Pero a pesar de que esta búsqueda sea positiva, todavía no está resuelto el problema, por cuanto se pueden dar al menos tres casos por los que el médico no firme el certificado de defunción: el primero y más corriente es que el médico no esté en casa, cosa lógica y nunca imputable, ya que es su día de descanso. Segundo, que no quiera firmarlo, cosa muy rara, pero que se da, ya que legalmente no está obligado a hacerlo, y tercero, que no conozca al difunto, ni el desarrollo de su enfermedad, porque lo atendiera su suplente. En este caso, el médico titular remite a los familiares al médico suplente.

Alarma ante la autopsia

En los casos que el médico no se encuentra, cuya proporción es de un 80 % de las veces, los familiares se dirigen hasta el Registro Civil, donde el médico de guardia les alerta sobre las circunstancias que conlleva su firma: la más alarmante y definitiva va a ser la autopsia. Ante este hecho, los familiares, normalmente, reinician la búsqueda del médico de cabecera paralelamente a la gestión con la funeraria, la cual, en la mayoría de los casos, supedita todo preparativo previo al certificado de defunción.

Cuando, por fin, después de las veinticuatro horas reglamentarias hábiles para que pueda exigirse el certificado de defunción, que a veces son muchas más, los familiares tienen ya todo en regla, todos han aprendido tres cosas: Primero, el funcionario no informa de nada. (Es asombroso ver cómo normalmente cada celador, cada médico, cada funcionario del Ayuntamiento, etcétera, orientan de una forma distinta.) Segundo, el Registro Civil es inoperante (en alguna ocasión se ha oído comentar a estas personas afectadas, después de pasar por allí, que «aquello es un engendro lleno de puestos graciables para no hacer nada»). Tercero, al trabajador se le trata como a los maleantes, puesto que todas las reservas que adopta la profesión médica ante la firma del certificado de defunción se basan en los supuestos delitos que puedan cometer.

En fin, como usted, amigo lector, supongo que tendrá que morirse, no lo haga en día de fiesta, por favor, y evitará un mal rato a su familia.

J. N.

Leopoldo Calvo Sotelo y Gregorio López Bravo, «hombres-clave» de la operación

Las conexiones de Alianza Popular y la Unión de Centro Democrático

El presidente Suárez, líder del Centro Democrático, y Manuel Fraga, líder de Alianza Popular, se entrevistaron el pasado 7 de mayo en el despacho de Leopoldo Calvo Sotelo, según acaba de revelar José Manuel Muñoz Salvadores, presidente del Partido Liberal Independiente. Naturalmente, portavoces autorizados de una y otra coalición han desmentido rotundamente los hechos, y Calvo Sotelo presentó una denuncia.

En cualquier caso, la hipótesis sobre un pacto secreto entre la Alianza y el Centro no es nueva, sino que viene de atrás. Ya Enrique Larroque, presidente del Partido Liberal, anunciaba esa posibilidad cuando abandonó el entramado presidencial. «Las elecciones —dijo— crearán un vacío político a causa de una mayoría parlamentaria artificial que constituirán Alianza Popular y Unión del Centro. Alianza representa a la primera generación del franquismo y Unión del Centro a la segunda.» Más recientemente, José María de Areilza también habló en un mitin de «las dos alas del franquismo que se entienden por debajo perfectamente, a pesar de las aparentes batallas que riñen en la superficie y que harán todo lo posible para que las próximas Cortes no sean constituyentes ni soberanas».

Y el propio Felipe González, en las islas Canarias, fue más lejos, al afirmar que los contactos entre Alianza y Centro Democrático no precisaban de ese carácter *subterráneo*, en tanto que las biografías originales de los candidatos pertenecientes a una y otra coalición eran suficientemente significativas y demostraban su natural *intercambiabilidad*.

Las comadres políticas mejor informadas, por su parte, cuentan que Adolfo Suárez y Manuel Fraga se encuentran bastante distanciados en el terreno personal, incluso resultarían claramente *incompatibles*. No obstante, el mismo Fraga no era menos alérgico a los «Lópezes» —López Bravo y López Rodó— hasta hace muy poco tiempo, y, sin embargo, por ahí están juntos en amor y compañía.

Compromisos que obligan

Todos los hechos parecen señalar que la *improvisación* —no saber en cada momento a qué jugar y con quién— es una de las notas características que marcan la política española actual. Porque escasamente dos meses atrás nada hacía suponer las respectivas posiciones que ahora ocupan los dos «hombres-clave», Calvo Sotelo y López Bravo.

En su último viaje como ministro de Obras Públicas, a finales de marzo, Leopoldo Calvo Sotelo no tuvo las cosas fáciles por tierras gallegas. Y luego de que los paisanos interrumpiesen enérgicamente su gira para comunicarle su descontento por la marcha de las obras en la polémica autopista del Atlántico, Calvo Sotelo aguantó como pudo el chaparrón lanzado por un concejal del Ayuntamiento vigués, en el sentido de que los más altos jerarcas del país únicamente iban a Vigo para recoger medallas o hacer campaña electoral. «Lo lamenta por el señor Nieto Figueroa —dicen que respondió el ministro—, pero ni me presento a las próximas elecciones, ni dimito, por supuesto.»

También aquellos días habían sonado alternativamente los nombres de Alfonso Osorio, De la Mata, Reguera Guajardo y Alvaro

Rengifo, como posibles «dimitidos». Pero tales rumores fueron categóricamente desmentidos por los interesados y otros miembros del Gobierno.

En contra de todo lo previsto entonces, Leopoldo Calvo Sotelo presentaba su dimisión el 23 de abril, horas antes de que el presidente Suárez marchase a México. Y para mayor asombro de una clase política que sobrevive de sorpresa en sorpresa, el ex ministro se limitaba a cumplir órdenes, pasan-

do a convertirse en el «hombre-clave» de la operación Suárez con el Centro Democrático. Gregorio López Bravo, por su lado, andaba en otra guerra que, en cualquier caso, tampoco era extraña a Leopoldo Calvo Sotelo. Después de una larga y contrastada etapa ministerial sobradamente conocida, López Bravo pasó al maravilloso mundo de los negocios —Banesto, Sniace, Petroliber—, hasta que su nombre volvió a sonar con fuerza como presidente de la Comisión de Leyes Fundamentales.

Un pasado que compromete el futuro

Procedente del mundo empresarial —Perlofil, Unión de Explosivos Río Tinto, Renfe, Ferrovial, Sodiga y el Banco Urquijo—, Leopoldo Calvo Sotelo dio el «gran salto» a ministro de Comercio, en diciembre de 1975, con el primer Gobierno de la Monarquía. Algu-

no meses antes, este «hombre-clave» era miembro destacado de Fedisa, junto a Fraga, Cabanillas, Areilza, Oreja, Rosón, Fernández Ordóñez, etcétera, y cuando buena parte de estos hombres pasaron a ocupar puestos de la mayor responsabilidad en el Gabinete Arias, los más avisados observadores políticos coincidieron en calificar o definir a Calvo Sotelo como un *hombre de Fraga*, impresión nunca desmentida por ellos.

El padrinazgo de la banca

Para decirlo cuanto antes, que repase el objetivo lector los rasgos más sobresalientes entre las biografías políticas de los hombres que capitanean la Alianza Popular —Fraga, López Rodó, Silva, Fernández de la Mora, incluido López Bravo— y se dará fácilmente cuenta de que si ese difícil *pacto* fue posible, a pesar del gran número de cuestiones que irreversiblemente separan a unos de otros, bastante más fácil sería establecer un *acuerdo* entre el Centro y la Alianza, cara

política del país, sino todo lo contrario—, y en menor escala a un hombre de Suárez, en las listas de Alianza, que siempre ha manifestado ser *centrista*.

dad deportiva del Real Madrid... No cabe la menor duda que Suárez ha contado prácticamente con el apoyo incondicional de influyentes sectores económicos vinculados al Opus Dei desde su fulminante toma de poder. Y parece igualmente claro que los amos del capital se han decidido por la fórmula del *dos mejor que una*, apoyando al Gabinete Suárez y su Centro Democrático, pero metiendo también a sus hombres en la Alianza franquista, como alternativa de gobierno.

Trasvase perfecto

Incluso conviene añadir el dato, no menos ratificable que todos los contenidos en este trabajo, de que Adolfo Suárez fue el primer presidente de la Unión del Pueblo Español, ahora integrado en Alianza Popular, con las debidas u obligadas conexiones que eso supone.

Igualmente, un detenido vistazo a las listas de todos los candidatos provinciales que presentan las *dos alas del franquismo* corroboraría todavía más —en algunos casos, de forma vergonzante— la gran cantidad de *puentes* o *puentecillos* que se alzan entre ellas: Meilán Gil, «delfín de López Rodó», número uno del Centro por La Coruña; Carlos Sentís, biógrafo íntimo de Fraga, número uno del Centro por Barcelona; Sánchez Terán, gobernador de Fraga en Barcelona, número dos del Centro por Salamanca...

Todo está atado y bien atado, para decirlo a la manera franquista que, en absoluto, resulta un lenguaje extraño a la trama narrada, de vital trascendencia para la nueva etapa política que se avecina en el país. Atado o pactado, este panorama resulta incuestionable. Al menos toda la derecha del Centro Democrático podría integrarse ya, ahora mismo, en la Alianza Popular, sin desmerecer en absoluto.

La constitución de esta gran mayoría parlamentaria tendría un precio, naturalmente. Ese precio empieza a llamarse Manuel Fraga, cabeza a sacrificar frente al reelegido presidente Suárez. Y siguiendo con la especulación política, mientras que Álvarez de Miranda, Fernández Ordóñez, Garrigues, incluso Sánchez de León, pasarían a integrarse en el nuevo Gobierno, Calvo Sotelo sería el líder de esa gran mayoría gubernamental en el Parlamento, y Pío Cabanillas —¿por qué no López Bravo?— aspiraría a la presidencia de la Cámara... La solución, dentro de quince o veinte días.

JUAN RAFAEL MARTINEZ



Fraga, con Calvo Sotelo y Carlos Sentís, continuas sonrisas entre AP y la UCD



do a convertirse en el «hombre-clave» de la operación Suárez con el Centro Democrático.

Gregorio López Bravo, por su lado, andaba en otra guerra que, en cualquier caso, tampoco era extraña a Leopoldo Calvo Sotelo. Después de una larga y contrastada etapa ministerial sobradamente conocida, López Bravo pasó al maravilloso mundo de los negocios —Banesto, Sniace, Petroliber—, hasta que su nombre volvió a sonar con fuerza como presidente de la Comisión de Leyes Fundamentales.

La batalla por la reforma política que tuvo lugar en las Cortes a finales del pasado año fue uno de los tragos más amargos que pasó el Gabinete Suárez, y todos los observadores políticos coincidieron en afirmar que López Bravo había jugado un papel muy destacado a favor de su aprobación, prestando de esta manera un gran servicio al Gobierno reformista.

Ya más recientemente, allá por el mes de marzo, cuando el entonces ministro Calvo Sotelo negaba rotundamente su posible dimisión y, por tanto, no soñaba con las elecciones, López Bravo se encontraba en una situación parecida, deshojando la margarita electoral y sin soltar prenda en cuanto al grupo o grupos políticos que habrían de encandilar su corazoncito. «Yo creo que mis cercanías y mis lejanías, en estos momentos, están perfectamente prejuzgadas por mi biografía y mi trayectoria personal. Y no se puede poner el acento en una opción por encima de las otras posibles», dijo entonces, cuando le interrogaron sobre su proximidad a Alianza Popular.

Poco tiempo después, al fin,

nos meses antes, este «hombre-clave» era miembro destacado de Fedisa, junto a Fraga, Cabanillas, Areilza, Oreja, Rosón, Fernández Ordóñez, etcétera, y cuando buena parte de estos hombres pasaron a ocupar puestos de la mayor responsabilidad en el Gabinete Arias, los más avisados observadores políticos coincidieron en calificar o definir a Calvo Sotelo como un *hombre de Fraga*, impresión nunca desmentida por ellos.

La tarde en que Carlos Arias convocó un Consejo de Ministros extraordinario para anunciar su dimisión —mejor, cese—, Fraga y Calvo Sotelo llegaron juntos, sonrientes y en animada conversación a la cita, momento que recogió una oportuna fotografía que reproducimos.

Y abundando en este sentido, muchos cronistas describieron a Calvo Sotelo como el *único franquista* que seguía... No es de extrañar, por tanto, que la clase política fuese pillada a contrapelo por Suárez cuando designó «coordinador» del Centro Democrático y su persona de confianza en el grupo a Leopoldo Calvo Sotelo, que abandonaba su ministerio para «servir mejor a la política del presidente».

Pero el *mosaico* de varios partidos subió unos cuantos enteros más con la inclusión de Gregorio López Bravo en las filas de Alianza Popular. Si en el primer caso «extraña» ver un puente hacia Fraga en la coalición del Centro Democrático, en este segundo caso «sorprende» ver a un hombre del Rey y de Torcuato Fernández Miranda —su reciente dimisión en ningún sentido puede interpretarse como una pérdida de influencia sobre la vida

a dominar el nuevo Parlamento... y con la gran banca detrás.

Así hemos llegado al meollo de la cuestión: Banesto, el grupo bancario más fuerte y poderoso del país, que no ha tenido inconveniente en poner buena cara al mal tiempo, abandonar la sombra y colocar a sus hombres en los lugares clave de la nueva situación política, sin el menor recato.

Parece seguro que López Bravo, Federico Silva y Adolfo Suárez eran los tres hombres que componían la terna elevada al Rey por el Consejo del Reino hace un año aproximadamente para que designase presidente. Curiosamente, los tres formaron parte del equipo que trabajara a las órdenes de Carrero Blanco durante varios años. López Bravo y Federico Silva son consejeros de Banesto, que también mantiene estrechas relaciones con Eduardo Carriles y Landelino Lavilla, hasta que entraron a formar parte del nuevo Gobierno. López Bravo no ha tenido inconveniente en reconocer su vinculación al Opus Dei —¡ya salió!—, igual que el director general de Banesto, Jorge Brossa. En cambio, Adolfo Suárez siempre ha mantenido cierta ambigüedad en este punto, dejándose querer. Pero está claro, sin embargo, que en la biografía política del presidente aparecen dos figuras claramente determinantes: Herrero Tejedor y López Rodó, ambos miembros del Opus. Suárez ha manifestado en diversas ocasiones su orgullo de haber sido vicesecretario general del Movimiento, como «segundo» de Herrero Tejedor. Y la clase política «enterada» aún recuerda aquellos *matchs* tenis entre el presidente y López Rodó en la ciu-

Por unas elecciones limpias

¿Pucherazo electrónico?

Los socialistas del PSOE lo hemos dicho al principio de la campaña electoral: queremos unas elecciones limpias, en las que el pueblo español elija libremente a sus representantes al Congreso de Diputados y al Senado. Ayer eran los caciques quienes manipulaban los resultados; hoy, la técnica puede suplir esa función mediante el proceso de los datos. En el presente informe tratamos de clarificar las posibilidades de manejo que pudieran darse en las presentes elecciones.

A la hora de proceder al recuento de los votos se suele emplear en nuestros días un ordenador electrónico. La función específica de éste es acelerar el proceso mecánico de ir acumulando votos y obteniendo los porcentajes y número de escaños a que estos votos dan lugar. Para ello es necesario haber suministrado a la máquina previamente el total de escaños y el total de votos obtenidos por cada uno de los grupos o partidos que se presentan en cada demarcación.

Voy a tratar de explicar de una forma muy esquemática el funcionamiento de un ordenador electrónico, para poder, posteriormente, exponer cuáles son los momentos o puntos en los que es posible manipular los resultados de las votaciones.

Ojos y voz de ordenador

Básicamente, las máquinas de este tipo constan de unos dispositivos llamados de entrada, que podríamos asimilar a los ojos u oídos en el ser humano, por donde se le suministra la información. En su forma más elemental, son unas lectoras de fichas perforadas, capaces de detectar la presencia de agujeros, convirtiendo estos agujeros en cifras mediante un código preestablecido. Asimismo, disponen de unos dispositivos denominados de salida, que podríamos comparar con la facultad de hablar o escribir del hombre, y que en su

forma más elemental consisten en unas máquinas de escribir capaces de pulsar automáticamente los caracteres de acuerdo con los impulsos que reciben. Por último, tienen un controlador, que es capaz de aceptar una serie de instrucciones básicas para poder operar los datos de entrada, obteniendo los resultados de salida. El conjunto de instrucciones recibe el nombre de programa.

Generalmente, el programa es la parte más importante de este ciclo, y lo realiza lo que solemos conocer con el nombre de programador, esto es, una persona experta y entrenada para escribir programas. Este trata de descomponer en una serie de instrucciones elementales, puesto que el ordenador no acepta instrucciones demasiado complejas, las operaciones que efectuará una persona para obtener la resolución del problema planteado.

Esto es, en síntesis, la forma que tiene de trabajar un ordenador electrónico. Pasaremos ahora a describir cómo se le suministra la información en un caso concreto como el que nos ocupa: las elecciones.

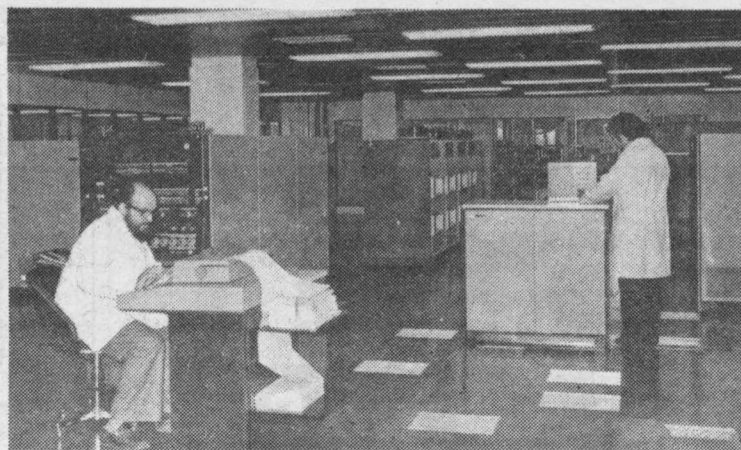
La solución más sencilla sería la posibilidad de poderle dar como entrada las papeletas del voto, directamente. Esto, que técnicamente es viable, no está previsto, por lo que será necesario volver a reproducir los datos de las papeletas, lógicamente a nivel de las actas de cada colegio electoral, y suminis-

trar esa información global. El problema se plantea al no existir conexión directa entre las mesas electorales y el ordenador que ha de procesar los datos. Por ello, seguramente mediante telegramas, los resultados de los distintos colegios serán transmitidos a la oficina central de Correos y, desde allí, transportados a la Jefatura Central de Tráfico para su proceso los del Senado, procesándose los del Congreso en los ordenadores de Correos.

Es necesario que en cada provincia, para cada colegio electoral, se haya asignado una clave numérica que pueda identificarla, ya que la identificación alfabética está aún en sus comienzos en la informática. Asimismo, hay que asignar a cada grupo, coalición, partido o senador una clave distinta, para poder acumular los resultados sin equivocaciones. Por último, hay que especificar el número de votos que han obtenido.

El conjunto de estos números o claves suponen un esfuerzo del orden de veinte veces mayor que en el referéndum celebrado el 15 de diciembre pasado, y se puede estimar el esfuerzo necesario para suministrar la información al ordenador en unas 2.000 horas/hombre, lo que implica que sería necesario contar con unas trescientas personas para poder obtener los resultados en el plazo de catorce horas, trabajando en dos turnos de siete horas. Asimismo es necesario contar con unas 150 máquinas periféricas de las que suministran la información al ordenador.

El proceso por parte de la máquina de esta información es muy rápido, tanto, que práctica-



mente no incrementa el plazo de demora. Lo que ya no es tan rápido es verificar la información de salida, que podemos estimar en un volumen de unas mil páginas sólo para los resultados del Congreso, y otro tanto o más para los del Senado. Ello implica que si un grupo que se presenta en todas las provincias tiene que verificar los resultados, necesita más de mil horas/hombre para hacerlo.

Manipula, que algo queda

¿A dónde trato de llegar con esta serie de cifras? Simplemente a la conclusión de que estos volúmenes impiden que nadie pueda afirmar la total corrección del proceso de recuento, al menos en las dos semanas siguientes a la celebración de las elecciones. Porque, aun dando un margen de confianza a los profesionales que han realizado los programas, y admitiendo su total honestidad que no les ha llevado a introducir en los programas instrucciones encaminadas a beneficiar a determinadas claves o restar votos a otras, lo que no se puede garantizar es que no se produzcan errores al transcribir los resultados de las mesas para enviarlos telegráficamente, o al introducirlos en el ordenador. Esto es algo que sólo se puede comprobar a posteriori, una vez en posesión de los resultados producidos por el ordenador, cotejándolos con las actas de las mesas electorales.

Pero no sólo en el proceso de datos se puede producir el pucherazo —sería sencillo introducir en el programa una instrucción suplementaria en el sentido de anular un tanto por ciento determinado o una

candidatura si rebasase un tanto por ciento equis del porcentaje total, sino también en el recuento de votos en las mesas electorales y en la transmisión de los mismos a Madrid. Los demócratas de este país tienen una serie de preguntas que nadie ha contestado por el momento. ¿Se han puesto las medidas técnicas necesarias para el proceso de los datos de las elecciones, teniendo en cuenta que los datos a elaborar son veinte veces superiores a los del último referéndum? De fuentes bien informadas sabemos que la multinacional IBM se lavó las manos hace dos meses, puesto que éste era el tiempo mínimo que dicha empresa necesitaba para la preparación de los programas y todos los requisitos técnicos que se precisaban para el correcto procesamiento de los datos de las elecciones.

Según ha podido saber EL SOCIALISTA, en el país, en el momento actual, hay muy pocos lugares preparados para recibir la cantidad de datos que se van a producir con motivo de las elecciones. Algunos técnicos consultados por esta redacción han puesto en duda que esté todo preparado para el día de las elecciones, teniendo en cuenta la cantidad de personal especializado que es necesario movilizar. Los programas, a estas alturas, deben estar preparados, pero, ¿han sido supervisados por las fuerzas que compiten en las elecciones? Y, finalmente, ¿está prevista la presencia de técnicos de las distintas candidaturas en el lugar del proceso de datos de las elecciones? No sólo el programa debe ser correcto, sino que ha de ejecutarse de forma adecuada.

Los socialistas, unidos por la libertad

Carta a mis compañeros de la Agrupación Socialista Madrileña (H)

Queridos compañeros: Casi todos me conocéis y sabéis que soy socialista de corazón y que lo he sido en todas las circunstancias. Nunca he creado problemas al partido y siempre que he podido he ayudado a resolverlos. Os consta que soy muy independiente y nunca he formado parte de grupos ni capillitas. Así, pues, esta carta es cosa mía, y sólo mía.

A raíz de nuestra funesta escisión dimití del comité de la Agrupación Socialista Madrileña, porque era en dicho comité el único partidario de la unificación; era el 3 de septiembre de 1972. Me dediqué, con un grupo de compañeros de ambos sectores, a luchar por la reunificación. Hace unos meses algunos de los compañeros de aquel comité han rectificado y hoy ocupan cargos directivos en el partido renovado. Otros siguen en igual actitud negativa. Yo sigo en la base, por entender que debo ceder el paso a la joven generación socialista.

Cuando se produjo en Madrid, el pasado septiembre, la unificación, me incorporé al partido unido, pero no de manera vergonzante, sino dándome previamente de baja en vuestra Agrupación, habiendo pagado mis cuotas. Tengo mi conciencia tranquila; a nadie he traicionado; mi actitud ha sido correcta y consecuente. Pero conservo el dolor por nuestra separación. He convivido muchos años con vosotros, he luchado y he sufrido a vuestro lado. Os conozco bien y sé que sois excelentes luchadores socialistas. Pero es alentador que también en la nueva generación hay muchos y magníficos socialistas. Y no entiendo por qué estamos separados, no comprendo por qué no cuajó una total reunificación del PSOE. Se hicieron falsas acusaciones, como que había pactos con los

comunistas. De eso, nada, absolutamente nada; os lo aseguro. Se pretendió una paridad de delegados al Congreso de Reunificación, sin tener en cuenta la correlación de fuerzas. Así fuisteis impulsados a persistir en la ruptura cuando ya se tocaba el acuerdo de unión. No podéis negar que hubo capitanes Arañas. Después, queridos amigos, como sucede después de las escisiones, por distinguirse de los otros, sois vosotros los que habéis caído en pactos con fuerzas no socialistas y presumís de unas ideas pequeño-burguesas que casi ninguno de vosotros siente. Lo habéis hecho porque os sentís débiles; se explica, pero no se justifica, y mucho menos el intento, condenado por muchos de vosotros, de crear otra UGT, paralela a la de siempre que, afortunadamente, no se escindió, como el partido. Los autores de tal hecho se han descalificado como socialistas.

Ahora, compañeros, se acercan, están ya ahí, las elecciones. Yo hago un llamamiento a vuestra conciencia socialista. Vuestro voto se va a perder; muy pocos de vuestros candidatos van a salir elegidos. Vosotros lo sabéis. Despojaos de vuestros prejuicios y votad a la fracción mayoritaria del partido. Así vuestro voto no será inútil. Sobre la marcha, de la lucha electoral puede salir la unificación total del partido. Nada os pido para mí; no soy candidato; os consta que no tengo vanidad ni ambición política alguna. Hagamos entre todos un poderoso Partido Socialista Obrero, que siga siendo la vanguardia en la lucha por la libertad y el socialismo, al servicio de la clase trabajadora española.

MARIO TANCOS

EL SOCIALISTA

Un periódico para la libertad



DON
CALLE
POBLACION
LOCALIDAD
PROVINCIA

GIRO POSTAL
TRANSFERENCIA

☐ SUSCRIPCION: 1.100
☐ SUSCRIPCION DE AYUDA: 5.000

Cómo se vota

Lo que no has de hacer

- **METER UNA PAPELETA EN EL SOBRE QUE NO LE CORRESPONDE** (por ejemplo, meter una blanca del Congreso en el sobre sepia para el Senado).
- **METER MAS DE UNA PAPELETA EN CADA SOBRE.**
- **UTILIZAR EL BOLIGRAFO PARA LAS PAPELETAS DEL CONGRESO** (sólo hay que tomarlas, doblarlas y meterlas en el sobre sin escribir nada, absolutamente nada en ellas).
- **MARCAR MAS DE TRES CRUCES EN LA PAPELETA PARA EL SENADO** (sólo pueden elegirse tres senadores).
- **METER TU MISMO LOS SOBRES EN LAS URNAS** (los tiene que meter el presidente de la mesa electoral; tú sólo tienes que comprobarlo).



1. ¿QUE DIA HAY QUE VOTAR? El día de la votación es el 15 de junio y el horario, de nueve de la mañana a ocho de la tarde (veinte horas). Pueden votar todos los españoles mayores de veintiún años que estén inscritos en el censo electoral. Si no estás en la localidad en la que te censaste para las elecciones y tienes que viajar, hazlo con suficiente tiempo. Como mínimo, llega a tu localidad un día antes al de las elecciones, especialmente si no sabes exactamente en qué mesa electoral te toca ir a votar. Porque para que todos los españoles podamos votar el país está dividido en distritos electorales; cada distrito, en sectores, y cada sector, en mesas electorales.



2. ¿DONDE HAY QUE IR A VOTAR? A cada grupo de vecinos (barrio o parte de un barrio; pueblo o parte de un pueblo) le corresponde ir a votar a una mesa electoral dada. En un plazo máximo de diez días antes de la fecha de las elecciones, saldrá en los periódicos de cada localidad en qué local o colegio electoral están colocadas las mesas que corresponden a cada sector. Consulta, por tanto, en los periódicos de cada localidad dónde está el colegio electoral que corresponde a tu sección. En caso de duda, dirígete con tiempo a tu municipio, en donde te indicarán el sitio, la junta electoral central, donde te informarán exactamente de cuál es el colegio donde tienes que ir a votar.



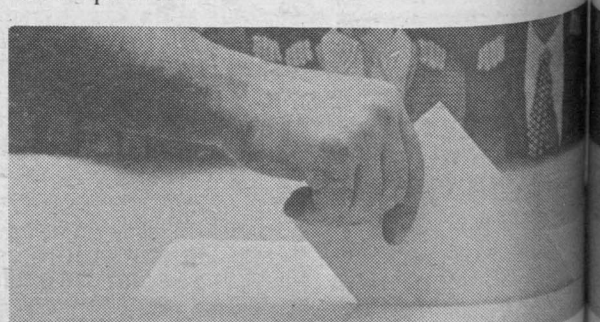
6. PARA VOTAR POR LOS DIPUTADOS. La papeleta para elegir a los diputados es de color blanco, con el símbolo, el nombre del partido y la lista de candidatos del partido o coalición que corresponda (si quieres votar PSOE debes buscar el símbolo del puño y la rosa y el nombre completo del partido). No escribas nada en esta papeleta. Doblas la papeleta y la introduces en el sobre que dice *Congreso de los diputados*, que también es de color blanco. Después cierras el sobre blanco.



7. PARA VOTAR POR LOS SENADORES. La papeleta para elegir a los senadores es de color sepia claro, en la que dice SENADO y es de modelo único para cada provincia; es decir, que todos los candidatos a senadores de todos los partidos o coaliciones que se presentan por esa provincia están en una sola lista (de color sepia). Sus nombres están colocados en esa única papeleta por orden alfabético y tú tienes que elegir tres de ellos (excepto en Mallorca, Gran Canaria, Tenerife, Ceuta y Melilla, donde sólo se eligen dos, y en Menorca, Ibiza, Lanzarote, Fuerteventura, La Palma y La Gomera, donde sólo se elige a un senador). Para votar por tus candidatos debes hacer una cruz en el recuadrito que va a la izquierda del nombre de cada uno de ellos. No puedes elegir más de tres candidatos (por tanto, sólo puedes hacer tres cruces); si eligieses cuatro el voto sería declarado nulo. (Si habías pensado que no te acordarías de los nombres de los candidatos al Senado y has traído un papelito con los nombres escritos, sácalo y busca esos nombres en la papeleta, marca las tres cruces y guárdate el papelito; cuidate sobre todo de no meter el papelito en el sobre; sólo deberás meter la papeleta.)

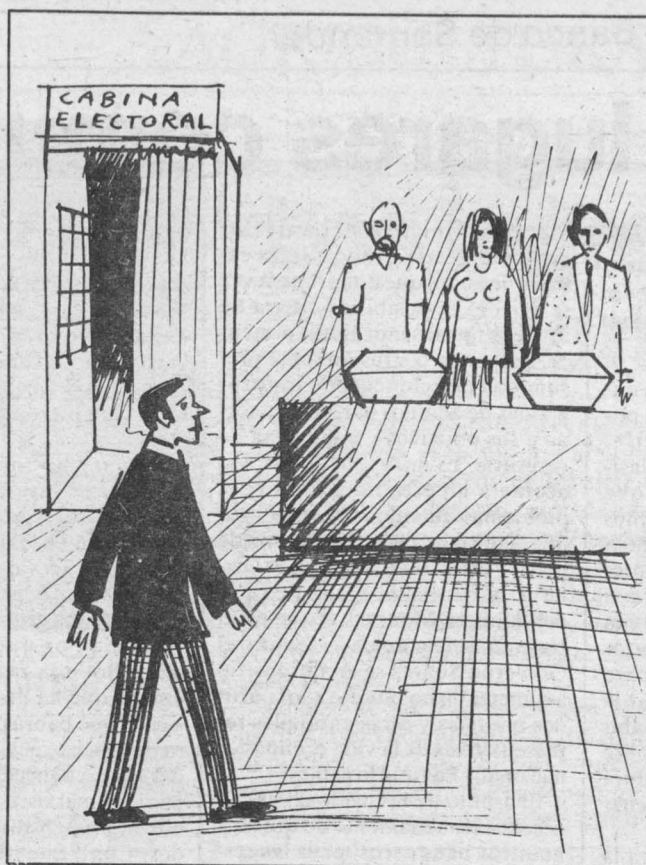


8. Cuando hayas hecho las tres cruces, para votar por los tres candidatos (excepto en las provincias en que sólo se pueden elegir dos o uno), doblas la papeleta color sepia y la introduces en el sobre también color sepia que dice SENADO, que cierras después. Recuerda que sólo puedes hacer tres cruces y no hacer ninguna otra marca, tachadura de nombre, etcétera, porque entonces tu voto no sería válido. Si al marcar las cruces te equivocas, trata de rectificar la papeleta equivocada. Destruyela, coge una papeleta nueva, haces las cruces correctamente y la introduces en el sobre sepia, que cierras después. Asegúrate de que en el sobre metes una sola papeleta, porque si metes más de una el voto tampoco vale.

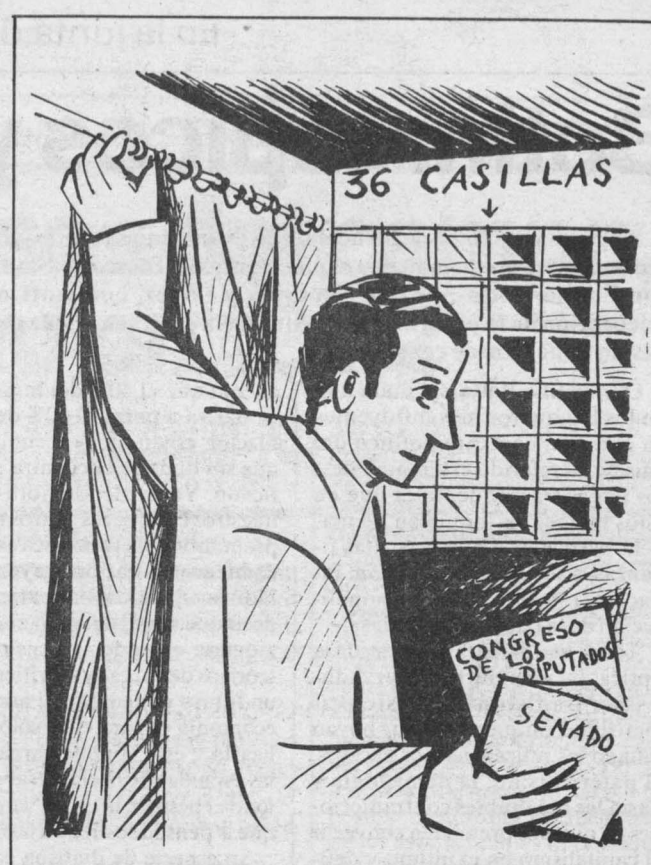




3. El día 15 de junio, antes de salir para ir a votar a tu colegio electoral, asegúrate de que llevas contigo un documento de identificación. Lo mejor es el carnet de identidad. Si por casualidad no lo tuvieras, te sirve el libro de familia, el pasaporte o el carnet de conducir. El documento de identificación necesitarás presentarlo en el colegio electoral para poder votar.



4. Cuando llegues al colegio electoral, donde se encuentra la mesa electoral y la cabina electoral, es muy posible que haya una cola de gente esperando; mientras permanezcas en ella, no puedes hacer ninguna propaganda electoral. Evita que otros la hagan de cualquier partido o coalición, denunciándolo a los interventores de la mesa electoral. Cuando te toque el turno de votar y llegues ante la mesa, el presidente de ésta te dará los dos sobres en los que hay que meter las papeletas, una para el Congreso y otra para el Senado, o te dirá en dónde puedes cogerlos. Con ellos te diriges a la cabina electoral.



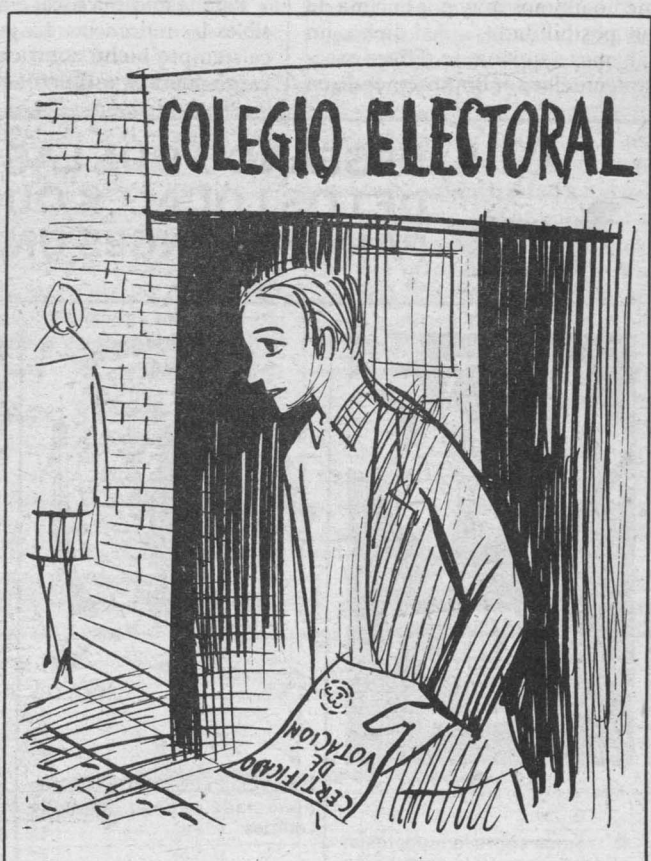
5. Una vez dentro de la cabina electoral, cierras la cortina para asegurar que tu voto es absolutamente secreto. Dentro de la cabina estarás solo (la mujer debe de votar sin que le acompañe el marido) excepto si sufres de algún impedimento. Los ciegos, mancos, paralíticos o las personas *totalmente analfabetas* pueden realizar las operaciones de voto acompañados de una persona de su entera confianza; no debiendo aceptar otra persona en la que no confíe. En cabina encontrarás las papeletas de voto, en sus diferentes casilleros. Si falta la papeleta que buscas, sal de la cabina y díselo a los interventores de la mesa (no necesitas decir de qué partido faltan, simplemente indicarás que no están todas las papeletas). No utilices ningún otro tipo de papeleta que no sea la oficial.



9. Una vez que te has asegurado de que has metido cada papeleta en su sobre correspondiente y que cada sobre sólo contiene su papeleta y nada más, te dispones a salir de la cabina. Recuerda que la papeleta, el sobre y la urna para el Congreso es de color blanco, y que la papeleta, el sobre y la urna para el Senado es de color *sepia claro*. Debes de salir con los dos sobres para evitar el salir de la cabina y tener que volver a entrar sin causa justificada.



10. Con los dos sobres cerrados vuelves ante la mesa electoral. Si no te lo han pedido antes, ahora te pedirán tu nombre y el documento de identificación. Tras oír tu nombre, los interventores de la mesa comprobarán si estás inscrito en las listas correspondientes a esa mesa. (Si te dicen que no estás allí inscrito, retírate, porque te habrás equivocado de mesa. Pero si hay desacuerdo entre los interventores sobre tu inscripción, da tu nombre a los interventores para una posterior reclamación.) Si estás efectivamente inscrito, debes entregar los dos sobres al presidente de la mesa, que introducirá cada sobre en su respectiva urna, al mismo tiempo que dice tu nombre y la palabra *vota*.



11. Una vez que hayas comprobado que los sobres cerrados han caído dentro de la urna y se ha acabado el acto de votar, abandonas el colegio. Si en tu lugar de trabajo te exigen el certificado de voto, podrás pedirselo a los interventores de la mesa. Al salir del colegio electoral no hagas propaganda electoral de tu partido, ni permitirás que la hagan otros, comentando sobre el partido al que han ido a votar, etcétera. Cuida la limpieza del voto y estarás luchando por la democracia.

VOTA
PSOE



En la junta del Banco de Santander

Botín: tópicos y lugares comunes

La prensa nacional se ha hecho eco de un «importante» discurso económico pronunciado por el presidente del Banco de Santander, don Emilio Botín-Sanz de Sautuola y López, con motivo de la celebración de la junta de accionistas en la capital norteña donde el mismo tiene su sede central.

Don Emilio Botín, sin duda uno de los banqueros más influyentes en el actual contexto político del país, se ha referido extensamente a los temas trascendentales que en estos momentos inquietan de manera particular a nuestras altas finanzas, a saber: estabilización, inflación, reforma fiscal, nacionalización de la banca y otros más.

Todos han sido tratados desde la óptica del más puro conservadurismo, tradicional en este primerísimo banquero, sin que hayan faltado las reticencias, los excesos, el paternalismo, la demagogia y hasta las inevitables contradicciones de quienes pretenden convertir el capitalismo en el último y definitivo estadio de la Humanidad y de la Historia.

Austeridad para los de siempre

De todos los temas citados, el que más ha aireado la prensa burguesa ha sido el del «plan de austeridad», que parece patrocinar el banquero santanderino. Porque, según ha expresado, «nuestro país ha vivido durante los tres años y medio últimos muy por encima de sus posibilidades». Así dicho, no sabemos a quiénes se refiere exactamente el señor Botín, teniendo en

cuenta que el 40% del ingreso nacional va a parar al 10% de la población española, porcentaje en el que sin duda se encuentra el clasificado. Ya va siendo hora de que nuestros banqueros y otros muchos prohombres de la política española comiencen a dar un mayor contenido sociológico —me atrevería a decir que marxista, pero no me van a querer entender— a sus repartos teóricos de cargas y sacrificios para un futuro inmediato. Si arreglar la economía es para ellos sólo estabilizarla y esto supone cargar sobre las espaldas de la clase trabajadora todo el peso de la crisis, van a tener que ir pensando en otra cosa.

Su especie de diatriba contra la inflación hubiera sido más convincente y, desde luego, mucho más honesta si hubiera realizado una mínima crítica a la irresponsable actuación del Gobierno Suárez, que no sólo se ha inhibido por completo de la cuestión, sino que anda manipulando las estadísticas de precios de consumo, pese a haberse tropezado en el INE con la más seria y energética oposición que se ha producido hasta la fecha por parte de unos cuerpos de la Administración del Estado.

Para la reforma fiscal eran previsibles las reticencias. La gran banca siempre luchó contra ella y se cargó cuantos esfuerzos hicieron

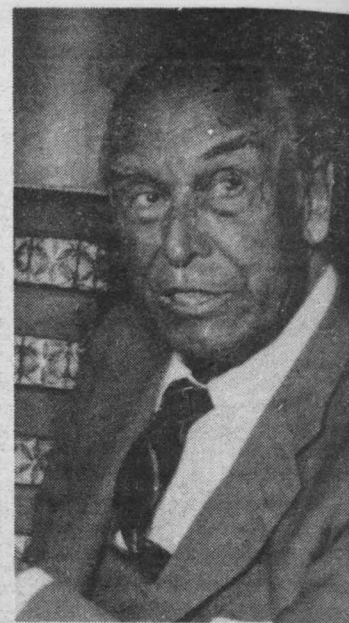
algunos ministros del anterior régimen en tal sentido. No es casual que ahora que por primera vez se avizora la posibilidad seria de acometerla, el señor Botín pretenda sembrar la confusión sobre presuntas deficiencias de los programas de algunos partidos en torno a sus objetivos y a la forma de realizarla. Es más, solicita que «se acometa un estudio a fondo del problema» cuando sabe muy bien que el mismo se encuentra lleno de polvo y muerto de risa en el Ministerio de Hacienda desde tiempos del ministro Monreal, y que en el programa económico de febrero el Gobierno Suárez se comprometió a someter dicho estudio a los partidos políticos y otras entidades representativas de la vida económica nacional. ¿Por qué lo calla?

El asunto de las nacionalizaciones saca resueltamente de quicio a nuestros banqueros, pues las respuestas son siempre desatinadas y desproporcionadas. Ninguno de los partidos de la izquierda con posibilidades electorales ha propuesto la nacionalización de toda la banca privada, sino la de sólo los grandes que concentran una parte muy importante de los depósitos y el crédito y controlan, a través de su cartera, una parte importante de la industria y los servicios nacionales, lo que les confiere una cuota de poder político por este solo hecho incompatible con la democracia económica que queremos construir.

Pero nuestro banquero ha preferido desviar en su discurso los

tiros en una prolija disertación sobre los controles e intervenciones del Estado sobre la banca. A lo que se ve, son tantos y minuciosos en España, que en su concepto, casi se encuentra ya «nacionalizada» en nuestro país. Sencillamente —él lo sabe muy bien— no va por ahí el tema.

Las grandes concentraciones de los recursos escasos en pocas manos se presta a una caprichosa administración o, al menos, a un empleo que entra en contradicción con las reales necesidades de la sociedad de los grupos y de los individuos. ¿Por qué no explica el señor Botín la razón de suprema justicia que ha llevado a su banco —en el que habrá depositado dinero de muchas personas de izquierdas— a no conceder créditos a los partidos marxistas? Lo ve, en definitiva, priman sus intereses privados. Claro que otros bancos han



Botín: «Se han concedido créditos a los partidos políticos que lo han solicitado siempre que no fueran marxistas.»

sido, al menos en esto, más inteligentes y, desde luego, mucho más profesionales.

LUIS GONGORA

Los ocho grandes grupos bancarios (millones de pesetas)

Grupos bancarios	Recursos ajenos a 28 de febrero de 1977	Incremento febrero/diciembre
1. Banesto	536.069	-3,3
2. Central	526.311	-1,9
3. Hispano	516.420	-4,5
4. Bilbao	402.028	+0,6
5. Santander	298.701	+0,8
6. Vizcaya	291.284	-2,2
7. Popular	270.401	+1,2
8. Rumasa	187.339	-
Total	3.043.903	8 grandes/total Banca %
Total Banca	4.109.199	74,07

Fuente: Agencia Cifra.



DESEANDO QUE LAS REIVINDICACIONES LABORALES DEL PERSONAL DE LOS LOCALES QUE SE ENCUENTRAN EN HUELGA SEAN RESUELTAS, ANUNCIA PARA ENTONCES UNA PROGRAMACION UNICA Y EXCEPCIONAL EN MADRID



• «Farsa sobre la hipocresía, el despotismo y la corrupción del poder político y religioso.» (Cambio 16)

• «Una de las escasísimas películas francesas que hoy merecen tenerse en cuenta.» (Triunfo)

• «Felipe de Orleans reina en el lecho caliente del despotismo.» (Cinema 75)

GAYARRE

SALA ESPECIAL



COLOR



Nota: Esta «BERNADETTE» no tiene nada que ver con la de Lourdes.

• «Me permitiré preferir esta «BERNADETTE», a la «Viridiana» de Buñuel.» J. L. Guarnier (Fotogramas)

• «La caridad es hoy otra cosa: algo más carnal, más sano...» EL SOCIALISTA

ROSALES

SALA ESPECIAL



Un film de COSTA-GAVRAS
Diálogos: Jorge Semprun

• «La manipulación a que puede ser sometido el ser humano, con toda su carga de calor, pasión...» EL SOCIALISTA

• «Muy recomendable para los que se interesan por una educación política que no recibieron.» (Diario 16)

• «Un filme interesante y valiente, sin ahorrar ninguno de los aspectos polémicos...» (Informaciones)

PALACE

SALA ESPECIAL



COLOR



un mot d'amour
«LOUISA UNA PALABRA DE AMOR»
Un film de PIERRE DROUOT y PAUL COLLET

• Una mujer que rompe valientemente con los tabúes sociales y sexuales a costa de lo que sea.

• Una relación íntima no convencional entre cuatro personas que se aman.

• Louisa, símbolo de libertad.



COLOR

PROXIMO ESTRENO

PEÑALVER

SALA ESPECIAL



Un film de ROBERT MULLIGAN
Jason Miller
Linda Haynes
Victor French
John Hillerman

• «Una realización magistral.» (L'Express)

• Un hombre que no se resigna a perder su poder. ¿Cuántos hombres hay así?

• La obra maestra del autor de «Un verano del 42.»

POMPEYA

SALA ESPECIAL
PROXIMO ESTRENO



COLOR

PANORAMA DEL OTRO CINE FRANCES DE HOY

4 películas de estreno. Cine independiente y diferente. Cine para el público que quiere más.

FEMMES FEMMES

(Mujeres, mujeres)
un filme de PAUL VECCHIALI

• «Debemos descubrirla y amarla.» (Le Nouvel Observateur)

LES YEUX FERMES

(Los ojos cerrados)
un filme de JOEL SANTONI

• «Excepcional.» (Le Monde)

CONTINENTAL CIRCUS

un filme de JEROME LAPEROUSAZ

• La idolatría del siglo XX.

UN HOMME QUI DORT

(Un hombre que duerme)
un filme de QUEYSANNE Y PEREC

• Premio «Jean Vigo».

BAHIA

SALA ESPECIAL



AGRICULTURA

El sector más olvidado del antiguo régimen

Los ingresos del campo, como en 1972

El campo español fue durante la era de Franco, y continúa siéndolo ahora, el sector más abandonado y menospreciado de la economía. La situación en los siete últimos años ha sido la de un práctico estancamiento, como demuestra el hecho de que la renta por persona activa agraria apenas ha cambiado, cuando no claramente retrocedido. En realidad, en lo que va de década, los ingresos de las personas que trabajan en el campo han estado siempre por debajo de la mitad de los ganados por los españoles dedicados a otras actividades. En 1976, la diferencia era superior a 250.000 pesetas/año.

Aparte de los tradicionales obstáculos que han mantenido al campo como una gigantesca finca privada de la derecha española, la manipulación estadística —que se continúa practicando como en los mejores años de la dictadura— impide el conocimiento de sus auténticas realidades económicas y sociales, imprescindible para abordar con eficacia su resolución.

Otro año de estancamiento

Recientemente, el ministro de Agricultura, Abril Martorell, entregó a los medios informativos los resultados del sector agrícola durante el pasado año.

El campo español, que, como dice una revista especializada en temas agrarios, ha sido el sector más olvidado, más menospreciado y más controlado durante el período de mandato del general Franco, ha padecido en 1976 un año de estancamiento, pues la producción total agraria, medida en pesetas constantes, creció menos del 1% respecto del año anterior.

El ministro ha justificado esta situación aludiendo a la falta de lluvias de la primavera, generalizada en casi toda Europa, pero que tuvo especial incidencia en las regiones Centro y Duero, afectando de forma especial a los pastos, leguminosas, grano y la cosecha de cereales de invierno, que sufrió daños importantes, estimados en un valor de 15.000 a 20.000 millones de pesetas. Pero, aparte de estos daños, que no siempre son inevitables, la problemática del campo español sabemos todos que ha de pasar por una serie de reformas profundas que lo liberen de sus tradicionales servidumbres, lo modernicen y lo hagan habitable. Cuarenta años de cautiverio franquista han demostrado que la alternativa liberalizadora jamás llegará por la derecha. Y el conocimiento de los reales problemas socioeconómicos del campo, de las cifras que expresan su auténtica magnitud, ha sido hurtado sistemáticamente por la manipulación de las estadísticas oficiales.

La fea realidad

Un ejemplo de lo que decimos lo tenemos en los dos informes —«Panorama de la Agricultura en 1976» y «Manual de Estadística Agraria 1977»— entregados a los informadores por el ministro Abril Martorell en la citada reunión.

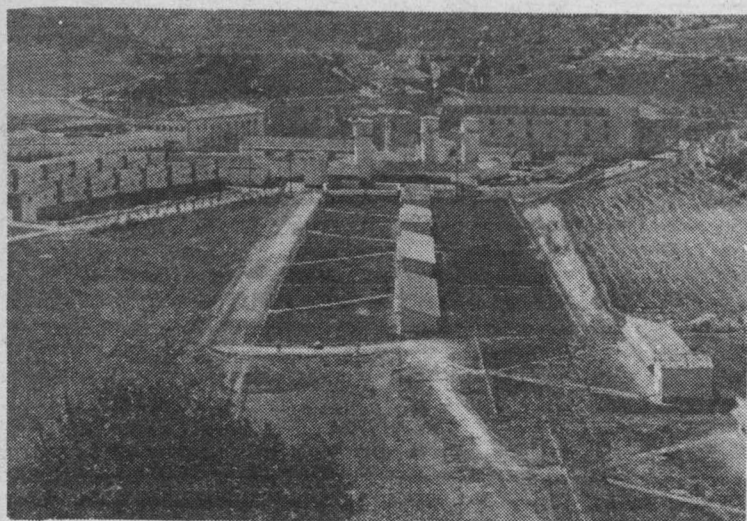
Un elemental chequeo a las citadas publicaciones, en busca de los datos más relevantes sobre la condición social del hombre del campo, nos deja la impresión de que tales cuestiones no existen en el mundo. Lógicamente, lo que ocurre es que han sido intencionadamente soslayadas para evitar escabrosas comparaciones. Una de ellas podría ser el de la renta agraria por persona activa. El dato, naturalmente, figura en la segunda de las citadas publicaciones (página 77), pero se omite el homogéneo referido al conjunto de los tres sec-

que abarca el período 1968-76. Sin embargo, se omite la productividad media que tan insistentemente proponen los voceros del neocapitalismo como única magnitud válida para el crecimiento de los salarios reales.

Se pretende demostrar lo mucho que han crecido sólo los salarios monetarios en 1976. Para ello se alude a la atracción que han ejercido los salarios no agrarios, que aumentaron un 29,6% frente al 25,4% del campo. Pero, tal como son presentados en el informe citado, no es posible comprobar el crecimiento de los salarios reales ni la marcha de la productividad agraria.

Con todas las deficiencias estadísticas que sobre la cifra de paro se contienen en el informe (lo demuestran otras muchas fuentes fiables, ya que éste es mucho más elevado que el de los 50.000 que figuran en el estudio), hemos confeccionado un cuadro con la cifra de productividad media para el año pasado, que arroja un crecimiento del 3,4%. Pues bien, si construimos un índice conjunto expresivo del aumento del coste de vida (un 20%) y el aludido de la productividad, obtendríamos un resultado muy similar al 25,4% de crecimiento del salario agrario, ya que el referido índice (124,1) indica que dichos salarios tendrían que haber aumentado un 24,1%. Y esto, insistimos, partiendo de un coeficiente de productividad a todas luces deficiente. Se cae entonces por su peso la sensación que se saca al leer el informe de que la renta agraria se ha distribuido durante 1976 en favor de los trabajadores. ¿Podría alguien seriamente creer en eso? Pero el juego de la ocultación y la manipulación estadística conduce, a veces, a aquel resultado. Y eso parece pretenderse, según demuestra el pequeño escarceo que hemos realizado por las estadísticas que presentó el ministro Abril Martorell.

LUIS GONGORA



Hay que estabilizar las rentas

Peligro: buena cosecha, precios por los suelos

La helada ha venido y nadie sabe cómo ha sido. A pesar del despliegue enorme de centros meteorológicos, de alerta y pronóstico, establecidos y dependientes de los Ministerios del Aire y de Agricultura, en franca desconexión, hay que decirlo, la última helada nos cogió a todos meando.

Hecho el recuento de daños en las diversas zonas agrícolas españolas, se han elevado los pertinentes informes al Gobierno para su estudio y resolución. A nadie cogerá de sorpresa que las medidas que pueda establecer el Consejo de Ministros consistirán, fundamentalmente, en moratorias del pago de créditos oficiales y tributos, así como la concesión de créditos especiales a los agricultores con plantaciones dañadas.

Resultado difícil ponerle puertas al campo. Salvo contadas excepciones, la agricultura es una actividad que se realiza al aire libre, exenta de toda protección y expuesta a las inclemencias y caprichos meteorológicos, de una parte, y a las inclemencias y caprichos sociales, de otra. Admitamos, en principio, la dificultad de la protección física, no así de la protección social, que debe emanar de una política social distributiva justa, favoreciendo en principio la no dispersión de las rentas.

Es necesario estabilizar las rentas de los agricultores, además del principio general, de acercarlas o equipararlas a las de los productores de otros sectores de la economía nacional. La forma más conveniente de estabilizar las rentas en la agricultura, contando con los fenómenos atmosféricos, es establecer el seguro obligatorio de cosechas y ganados, por parte de alguna entidad aseguradora, generalmente a través de un organismo de la Administración, ya que el seguro agrícola no entra dentro de las normas usuales de las empresas privadas aseguradoras.

La estabilización y equiparación de rentas también se debe perseguir por medio de otros mecanismos que subsisten dentro de la economía actual. Quizá el mecanismo más conocido, por ser de dominio habitual en una economía de mercado, sea el de los precios. Dentro de una economía liberal de mercado, hace ya tiempo se comprobó que era más beneficioso para el productor un año de mala cosecha que un año de buena. Es decir, era preferible una helada que no una abundante cosecha. Esto es paradójico a primera impresión, pero comprensible, teniendo en cuenta cuál puede ser el nivel alcanzable de ingresos. En un

año de helada, la producción es pequeña o escasa y los precios en el mercado, establecidos a través del libre juego de la oferta y de la demanda, muy elevados; por tanto, la subida de los precios puede compensar la baja en la producción. En un año de cosecha abundante, que provoca excedentes, los precios caen a niveles tan bajos que no son compensados por la buena producción. Hoy día, con la intervención del Estado sobre los precios de los productos agrarios, una helada como la que hemos tenido es una terrible desgracia, ni precios ni producción.

El mecanismo social de intervención más importante para mantener dentro de lo posible la renta de los agricultores es centrar el problema alrededor de ésta. Cuando las rentas de los agricultores no llegan a ciertos niveles, hay que evitar toda detracción sobre las mismas. Se debe suprimir todo impuesto o contribución, tasa fiscal o parafiscal y se debe arbitrar un mecanismo de subvenciones. Es decir, un poco a la contra del mecanismo actual existente, donde el agricultor carga con toda una serie de impuestos o tasas que no corresponden a su capacidad de pago, y tiene, además, que soportar unas subidas de los medios de producción sin ninguna contrarrestación. Esto, socialmente, es injusto y regresivo.

En los momentos actuales es, por tanto, aconsejable hacer un análisis de las presumibles rentas de los agricultores para la campaña y actuar eliminando aquellos impuestos y tasas que puedan erosionar determinadas rentas, subvencionar de forma adecuada los medios de producción y establecer unos préstamos convenientes que provean de los suficientes medios de financiación a los agricultores en las circunstancias actuales.

Por último, un consejo socialista y una advertencia, la agricultura únicamente ha estado y está suficientemente atendida en aquellos países que han estado o están bajo gobierno de socialistas: Suecia, Noruega, Dinamarca, etcétera. Incluso, la negativa de entrada de Noruega en la Comunidad Económica Europea tuvo su razón principal en defensa de su agricultura y de su medio ambiente, que no sería respetado dentro de un mundo de relaciones capitalistas. Los agricultores, por axioma de funcionamiento económico socialista, únicamente pueden estar convenientemente defendidos bajo la égida de un gobierno socialista.

MANUEL ZAPATA NICOLAS

Renta por persona activa

Años	(1) R.N./P.a. (miles de ptas.)	(2) R.A./P.a. (miles de ptas.)	(2) x 100 (1) %
1970	171,0	69,7	40,8
1971	193,7	81,9	42,3
1972	225,9	97,8	43,3
1973	268,6	122,1	45,5
1974	321,4	144,1	44,8
1975	381,0	179,1	47,0
1976	453,2	198,4	43,8

Fuente: Manual de Estadística Agraria (Ministerio de Agricultura).

Productividad agraria

Años	Miles de pesetas (precios constantes)	Crecimiento %
1975	198,7	—
1976	205,4	3,4

Panorama de la agricultura en 1976 (Ministerio de Agricultura).

Indices de salarios agrarios (1973=100)

Años	Índice	% de incremento
1974	132,2	32,2
1975	154,3	16,7
1976	193,5	25,4

Fuente: Manual de Estadística Agraria (Ministerio de Agricultura).

En «Le Point»

La réplica de Mitterrand

Desde el escenario formado por los últimos acontecimientos de la vida política francesa; el debate nacional entre el primer secretario del PS, François Mitterrand, y el primer ministro, Raymond Barre, el éxito de la huelga general del 24 de mayo, las discusiones entre el Partido Socialista y el Comunista sobre la actualización del programa común de gobierno, el líder socialista ha puntualizado las tesis de su partido en una entrevista concedida al semanario francés *Le Point*.

Bajo el título «Mitterrand replica», el semanario exige del líder socialista respuestas sobre las claves de la actual coyuntura. *Le Point* recoge las primeras declaraciones públicas de Mitterrand sobre el pensamiento liberal de Giscard, expuesto en su libro *Democracia francesa*, cuya idea central —dice el entrevistador— «es que la evolución de la sociedad industrial conduce a la formación de un grupo social intermedio, homogéneo y relativamente estable, que deja caduca la lucha de clases y supera la polarización de la vida política francesa».

Mitterrand aclara lo que piensa sobre el remozamiento que da Giscard a las viejas utopías liberales. «Los socialistas —dice— buscan la construcción de una sociedad sin clases. Pero esta sociedad no podrá existir hasta el día en que haya dejado de ejercerse la dictadura de la actual clase dirigente (...) Estamos todavía en una fase en la que existe la dominación de una clase minoritaria que mantiene sus privilegios, que dispone de todos los poderes y que no está dispuesta a renunciar a ellos. Cuando se hace un recuento de la situación, se constata que los individuos que provienen de la clase dirigente acaban ocupando puestos de dirigentes y que aquellos otros que vienen de medios obreros, campesinos o pequeño-burgueses quedan del otro lado, incluso si se pueden citar casos particulares de hombres y mujeres que, por sus méritos personales, dan el salto. La lucha de clases

es una realidad objetiva, impuesta por la clase dirigente actual.»

El comentarista de *Le Point* hace notar la sensación de seguridad con que el líder de la izquierda francesa encara las elecciones. Mitterrand analiza las razones básicas de tal actitud. La primera, el renacimiento del PS desde hace seis años. «Ello se explica, a la vez, por nuestros méritos y por los fracasos de nuestros adversarios», dice Mitterrand. Entre los méritos destaca la profundización sobre la teoría socialista, al mismo tiempo que se modernizaba el lenguaje y las formas de acción. Sobre los fracasos de las clases dominantes, el líder socialista destaca el hecho de que «para los franceses se ha hecho cada vez más claro que es inútil hablar de reformas cuando se representa a las clases dominantes. La incapacidad del Gobierno para resolver los problemas que tiene Francia es significativa. La derecha presume, en su propaganda, de ser la única que conoce las claves de la economía moderna y, sin embargo, fracasa. Si fracasa es porque la crisis actual no tiene una solución conservadora. Por ello, la derecha gira sobre sí misma».

Le Point alude a las tensiones dentro de la Unión de la Izquierda. Mitterrand es determinante: «La Unión de la Izquierda es más sólida de lo que la clase dirigente cree. La alianza PS-PC no se reduce simplemente a un acuerdo electoral transitorio. El PS ha reencontrado su empuje a partir de la unificación de las fuerzas populares. Aunque es cierto que el hecho de que el PS se haya transformado en el primer partido de Francia constituye un factor de equilibrio para la mayoría de los franceses...» La seguridad de François Mitterrand no es gratuita. El último sondeo de opinión, hecho por la compañía francesa SOFRES, asegura que si se hicieran ahora las elecciones para ocupar la presidencia de la República, Mitterrand obtendría el 57% de los sufragios, mientras que sólo el 23% de los votos favorecerían a Giscard.



Gadafi



Sadat

Tensión en Oriente Próximo

Sadat y Gadafi podrían llegar a las manos

La posibilidad de un conflicto armado, resultado de un cálculo diplomático friamente elaborado a miles de kilómetros de distancia, entre Egipto y Libia no es totalmente desechada en algunos círculos diplomáticos de países del Oriente Próximo.

Dichos observadores, tomando como base el deterioro que se ha producido recientemente en las relaciones libio-egipcias, plasmado en la decisión del coronel Gadafi de expulsar del país a 200.000 técnicos y obreros egipcios, estiman que Estados Unidos «autorizó» al presidente Sadat a llevar a cabo una operación militar limitada para derrocar a Gadafi y sustituir su régimen por otro de mayor moderación. Con esta operación, los norteamericanos obtendrían un doble objetivo: desembarazarse de un líder cuya política, y sobre todo su fanatismo, servidos ambos por grandes disponibilidades financieras, suponen, dentro de la óptica americana, un grave riesgo para la estabilidad de Oriente Próximo. La instalación, piensan, según parece, en Washington de un líder moderado al frente del país reforzaría con su presencia el sector árabe «moderado» que dirige actualmente Arabia Saudita, cuya influencia es ahora más necesaria que nunca, tras la victoria de la derecha nacionalista del Likud en las elecciones israelíes.

Finalmente, Estados Unidos responderían así, por país interpuesto, a la operación de la invasión de Zaire, respuesta que puede ser interpretada como una advertencia para los soviéticos y su política de expansión en África.

Los rusos, también

Siempre según los mencionados observadores, esta «autorización» del Pentágono habría sido recibida con satisfacción por algunos sectores militares egipcios, a quienes la existencia del régimen de Gadafi y su enemistad hacia Egipto preocupa mucho, en caso de un nuevo conflicto árabe-israelí.

Paradójicamente, el régimen soviético está determinado a provocar la caída del presidente egipcio, gracias a una acción militar libia contra su vecino oriental. El cálculo soviético se funda en la que ellos estiman neta superioridad militar libia, que permitiría la obtención de rápidas victorias militares que resultarían políticamente mortales para el actual régimen egipcio.

Según informaciones filtradas en El Cairo y procedentes, según se cree, de los servicios de información egipcios, los libios han recibido en estos últimos meses aviones Mig-21, Mig-25, bombarderos Tupolev, submarinos, cohetes Scud, blindados y baterías de cohetes suelo-aire. Por otra parte, y durante su última visita a Libia, el cubano Fidel Castro prometió el envío de un contingente cubano, cuyos miembros estarán encargados del entrenamiento de las fuerzas libias.

Ello explica las peticiones hechas a los americanos por el presidente Sadat para reforzar el potencial militar egipcio, basándose en que en la región, hoy por hoy, su país es el único favorable a los occidentales y que puede jugar el papel de freno a la penetración soviética en África, y muy particularmente en la región estratégica que se conoce con el nombre de «cuerno de África», es decir, la zona de Etiopía y Somalia.

Por el momento, sin embargo, ni Sadat ni Gadafi parecen muy dispuestos a correr el riesgo —pese a las bendiciones que puedan haber recibido de un enfrentamiento árabe, que supondría un golpe mortal para la solidaridad entre pueblos unidos por profundos lazos.

La Segunda Internacional (2)

Problemas políticos

Continuamos hoy la historia, iniciada en el número anterior, de la Segunda Internacional con un capítulo necesariamente breve sobre los problemas políticos.

Aunque, naturalmente, resulta imposible fijar una fecha exacta, no es menos indudable que, con el nuevo siglo, los Congresos de la II Internacional serán de mucha mayor amplitud e importancia que los celebrados desde el fundacional de 1889. Los líderes socialistas de los diferentes países se olvidan del ingenuo entusiasmo de la primera época, bajo cuyo prisma veían inminente la crisis del sistema capitalista y se dan cuenta de que la revolución no sólo no tiene lugar, sino que, bien al contrario, les ha tocado vivir un período de expansión capitalista y de una acelerada evolución técnica y que, finalmente, el aumento de efectivos en los distintos partidos socialistas europeos les obliga, de manera cada vez más acuciante, a participar en las tareas parlamentarias de las distintas asambleas nacionales. «El

socialismo, como muy justamente se ha escrito, deja de ser un movimiento romántico para entrar en su fase experimental.»

La colaboración con la burguesía

Apenas solucionado el problema anarquista, la II Internacional tiene que hacer frente a otro, la colaboración de los socialistas con los partidos burgueses o «revisionismo», tendencia cuyo líder principal es el alemán E. Bernstein. El problema se presenta, además, en diversos países: entrada del socialista francés A. Millerand en el Gobierno de Waldeck-Rousseau, rivalidad en el partido italiano entre «revolucionarios» y «gradualistas», etcétera. Todo ello hizo necesario que el tema quedara incluido en el Congreso de París. Inútil-

mente, porque la oposición entre el francés Guesde y el italiano Ferri, por una parte, y los moderados Kautsky (alemán) y Vandervelde (belga), terminó con la aprobación de una resolución, conocida con el nombre de «la resolución de caucho», cuyo texto condenaba, en efecto, el revisionismo, pero consideraba también que la entrada de un socialista en un Gobierno burgués podía ser considerada como una fórmula transitoria y excepcional. La resolución recordaba también que en un Estado democrático moderno, la conquista del poder político por el proletariado no podía obtenerse por un golpe de mano, sino que debía ser el resultado de un largo y doloroso esfuerzo de organización proletaria, tanto en el terreno económico como en el político.

Como es lógico, ante una resolución tan sibilina como poco operante, el tema fue, de nuevo, incluido en el orden del día del Congreso de Amsterdam (1904).

Durante sus trabajos, los partidarios de Jules Guesde intentaron utilizar la fórmula, ya empleada en el Congreso de Dresde por la social-democracia alemana (1903), según la cual se condenó el revisionismo de Bernstein, aunque no se le excluyó del partido, y obtener la condena definitiva de la tendencia revisionista. El objetivo fue finalmente conseguido y el Congreso votó una resolución en la que se condenaban enérgicamente las tendencias revisionistas «que intentan sustituir a nuestra victoriosa táctica basada en la lucha de clases».

No obstante, la derrota del revisionismo fue más aparente que real. Por una parte, interesado en reconstituir la unidad entre los socialistas franceses, el Congreso insistió en la reconciliación entre Jules Guesde y Jean Jaures, reconciliación que debía plasmarse meses más tarde en la creación de la SFIO (Sección Francesa de la Internacional Obrera), en la que

iban a coexistir el radicalismo de Guesde y el reformismo de Jaures. Mientras tanto, en el seno de la social-democracia alemana, el «revisionismo» de Bernstein seguía ganando terreno, fenómeno que se producía también en Francia y en Italia.

En definitiva, la voluntad de los socialistas de conseguir reformas concretas e inmediatas, política en la que influyó la social-democracia alemana —partido en cierto modo rector, por su gran influencia desde el punto de vista nacional, que, además, desbordaba las fronteras—, tuvo como consecuencia que los socialistas se integraran en el «Sistema», olvidándose, en cierta manera, del primitivo programa revolucionario, destinado a la conquista por la fuerza del poder, objetivo que les parece cada vez más problemático.

(En el próximo número: La Internacional y la cuestión de las colonias.)

El fracasado "diálogo Norte-Sur"

De nuestro corresponsal en París, JOSE ROMERO.

Sesenta y cinco horas de interminables discusiones, un comunicado final que enumera veintidós puntos de desacuerdo y veinte puntos de acuerdo. Tal es el balance cifrado de un «diálogo Norte-Sur» que nunca llegó a ser realidad, países ricos representados por ocho occidentales, entre ellos España, y el conjunto de la Comunidad Económica Europea; y países del Tercer Mundo, en número de diecinueve, expusieron durante tres largas jornadas sus diferentes puntos de vista.

No cabe ni siquiera hablar de diálogo de sordos, puesto que jamás fue entablado ese diálogo. Y de los países del Este europeo, agrupados en el Comecón, a los que se quiso asociar en la conferencia Norte-Sur, ni siquiera se aludió seriamente. La URSS y sus protegidos prefieren continuar al margen de las discusiones sobre un anhelado nuevo orden económico internacional. El sueño de Giscard d'Estaing se desvaneció. Las intenciones del presidente de la República francesa, al convocar en diciembre del 75 la Conferencia sobre Cooperación económica internacional no son malas, aunque incluían la anormal dosis de política interior gala. Pretendía Giscard, no sin cierta candidez, modificar el sistema económico internacional, dominado por Estados Unidos, y consecuentemente las relaciones entre «ricos» y «pobres». Pero para crear algo que se pareciera a un nuevo orden y a un equilibrio diferentes de fuerzas, «idealismo» y las buenas intenciones» no bastaban.

Claro que la llegada a la Casa Blanca de Jimmy Carter y sus sonadas declaraciones hicieron pensar a Giscard que todo era posible. El sustituto de Kissinger en el Departamento de Estado, Cyrus Vance, confirmó en París las positivas impresiones obtenidas por Giscard de sus encuentros con Carter en la cumbre de Londres. El secretario de Estado, en el discurso inaugural de la conferencia de París, se expresó en términos casi altruistas: ayuda, cooperación, desinterés, colaboración. Pero a la hora de las decisiones, cuando los excelentes discursos debían traducirse en hechos concretos, es decir, en el comienzo del diálogo que podría conducir a unas nuevas relaciones entre superdesarrollados y tercermundistas, Cyrus Vance se marchó. Abandonó la conferencia de París dejando a un «experto» sin capacidad decisoria. Y la conferencia terminó en medio de un mar de confusiones. Durante doce horas el «diálogo» giró en torno a la supresión o el mantenimiento en el comunicado final de un vocablo: fracaso. Finalmente quedó suprimido, lo que no cambia en nada el negativo resultado.

Quizá lo único positivo fuese, por un lado la promesa de mil millones de dólares para ayudar a los más pobres; por otro lado, la cohesión de los países exportadores de petróleo. La OPEP presentará, a partir de la conferencia de París, un baremo unificado de precios del crudo.

En cuanto a la participación española, ¿qué podría hacer en el mal llamado grupo de los ricos, sino avalar la política del supergrande? Mediar entre los ocho y los diecinueve suponía disponer de una capacidad de maniobra que no tenían los enviados de Madrid, por depender doblemente de la ayuda de Estados Unidos y de las importaciones petrolíferas del Tercer Mundo. ¿Puente entre Europa y el Tercer Mundo cuando todavía no ha sido admitido en el club de Bruselas?



Cyrus Vance abandonó la partida

El ministro de Asuntos Exteriores, Marcelino Oreja, se limitó a hacer cola, como todos los demás, para ser recibido por Cyrus Vance y a pronunciar el clásico discurso esperanzador. También se entrevistó Oreja con varios colegas, como el argelino Buteflika, el mexicano Roel y el peruano De la Puente. Pero no con el jefe de la diplomacia francesa, Luis Guri, lo que es extraño.

Eso sí: Marcelino Oreja, uno de los más fieles y discretos seguidores de Adolfo Suárez, no perdió el tiempo en París. Mientras que sus colegas continuaban los debates en el hotel Majestic de la avenida Kleber, Oreja se fue a charlar con el líder neogaullista Jacques Chirac. Incomprensible conversación con el enemigo jurado del presidente Giscard d'Estaing, que no dejó de tener sus repercusiones en los círculos políticos oficiales.

¿Cómo es que el ministro español de Asuntos Exteriores no encontró tiempo para entrevistarse con un miembro de la mayoría giscardiana y sí para dialogar con el polémico alcalde de París? Alguien apuntó que el señor Oreja fue mandado por Suárez para entregar a su «amigo» Chirac un mensaje personal del presidente del Gobierno. A este respecto se recuerda que la fiebre viajera de Suárez comenzó precisamente tres días después de haber sido nombrado presidente, en julio del 76, y vino a París a saludar y a recibir consejos de ese experto en golpes bajos y pucherazos electorales llamado Jacques Chirac.

Belgrado: Conferencia Europea de Seguridad

Una política de paños calientes

El próximo día 15, los países europeos (salvo Albania), Estados Unidos y Canadá se reunirán en Belgrado para iniciar los trabajos de la reunión preparatoria del segundo capítulo de la Conferencia Europea de Seguridad y Cooperación, reunida por primera vez en Helsinki, donde terminó sus trabajos en julio de 1975.

Para aquellos que piensan que la reunión de Belgrado dará lugar a un enfrentamiento violento entre países de ambos bloques a propósito del tema de los derechos humanos y su respeto que en los dos años pasados (disidentes soviéticos, carta checa de los 77, etcétera), vaya un primer consejo: nadie parece dispuesto a entrar en la reunión preparatoria de la Conferencia «como un potro en una cacharrería». Dicho en otras palabras, nadie al Oeste ni mucho menos al Este tiene la menor intención de romper la baraja del diálogo y de la distensión ni, tampoco, existe entre los países occidentales la menor idea de adoptar una postura inflexible frente a las indudables violaciones de dichos principios por parte de algunos países del bloque del Este, e incitar así a los «contestatarios», que combaten en dichos países, a posiciones desesperadas que el Oeste se siente capaz de apoyar hasta sus últimas consecuencias.

Basta leer con cierto detenimiento los periódicos influyentes de los países del mundo occidental para darse cuenta, por ejemplo, de que las catilinarias moralizadoras del candidato Jimmy Carter sobre

el tema de los derechos humanos han cedido, netamente, el paso a consideraciones mucho más genéricas sobre el tema. En el mismo sentido se manifiesta también la prensa alemana, que parece haber elegido el camino de la moderación y del diálogo.

No a un «pacto previo»

Ello no quiere decir que el bloque occidental haya dado su aprobación a la teoría del «pacto previo» propuesto por la URSS, para establecer los límites de la discusión sobre el tema de los derechos humanos. Los soviéticos han pretendido, en efecto, en una maniobra bastante burda, fijar *a priori* las fronteras del diálogo sobre el tema, con la lógica intención de evitar verse convertidos en los grandes acusados de la Conferencia.

La maniobra ha sido, por supuesto, rechazada, pero, repetimos, este rechazo no quiere, ni mucho menos, decir que el Kremlin vaya a verse en Belgrado ante un severo tribunal.

En otro orden de ideas, la Conferencia que se reúne, en su fase preparatoria, a nivel de representantes de ministros de Asuntos Exteriores, está encargada de fijar el orden del día de la Conferencia propiamente dicha que debe reunirse, en principio, en el mes de septiembre y que debe poner fin a sus trabajos antes de fines del año en curso.

En lo que se refiere a la intervención española, fuentes próximas al Ministerio de Asuntos

Exteriores afirman que España insistirá, como ya lo hizo en la primera fase de Helsinki, en el tema primordial para los países meridionales europeos de la seguridad en el Mediterráneo.

A este respecto se señala en círculos diplomáticos que los representantes españoles exigirán la creación de un comité del Mediterráneo, en el que deberán participar de manera activa y no únicamente consultiva los países de la orilla sur.

Techo de cristal

En cuanto a la capacidad de maniobra de nuestro país, los expertos precisan que los acontecimientos acaecidos en España en los últimos dieciocho meses conceden a la delegación española una mucho mayor capacidad de maniobra. No tenemos aún, por supuesto, el techo de cristal, pero si recordamos que en la fase finlandesa de la Conferencia, el dictador todavía estaba en vida y que el jefe de la delegación española era el entonces primer ministro Arias Navarro, deberá reconocerse que de este lado de los Pirineos se han realizado algunos progresos...

Señalemos finalmente, en aras de la pura anécdota, que la reunión preparatoria que debe inaugurarse dentro de pocos días en la capital yugoslava tendrá lugar en el llamado «año del mariscal Tito», en el que se han celebrado el pasado día 25 los 85 años de vida física, los sesenta de actividad política y los cuarenta que lleva a la cabeza de la Liga Comunista Yugoslava.

Pleno apoyo del PSOE al Frente Polisario

Como ya se informaba en el número anterior de EL SOCIALISTA, acaba de celebrarse en Roma una reunión del Buró de la Internacional Socialista. A ella ha asistido nuestro partido, representado por los compañeros Carmen Rodríguez, Francisco López Real y por quien firma estas líneas. Una agenda oficial de trabajo demasiado extensa (cuya relación completa de temas anunciamos la pasada semana) no ha impedido que algunos de los mismos hayan sido sometidos a cuidadosa consideración.

Condicionado por el carácter de crónica de urgencia que estas líneas revisten, se puede, no obstante, destacar la importancia de asuntos como el de Europa y el área del Mediterráneo, el de los derechos humanos (con una brillante exposición de F. Mitterrand), la situación en Chile y el cono sur latinoamericano y el conflicto saharauí.

En Roma nuestro partido ha expresado su solidaridad hacia las clases trabajadoras latinoamericanas, masacradas —pero no liquidadas— por el fascismo, al tiempo que se ha manifestado dispuesto a intensificar sus esfuerzos en favor de estos pueblos hermanos.

Con el espíritu internacionalista que preside debe presidir la actividad del PSOE dentro de la Internacional Socialista, abordamos la discusión sobre los pueblos subyugados en América Latina, comentamos la interesante exposición de Bettino Craxi, secretario general del PSI (recordándole que el conflicto del Sahara no se reduce tan sólo a «eliminar los factores de tensión entre Argelia y Marruecos») y con tal estado de ánimo

presentamos un detallado informe sobre la actitud de nuestro partido (de pleno e incondicional apoyo) hacia la lucha de liberación del pueblo saharauí.

El PSOE, la Internacional Socialista y el conflicto saharauí

Siendo la primera vez que se incluía en la agenda oficial de una reunión de la IS el tema del Sahara, el objetivo de nuestro partido en Roma era sobre todo cambiar impresiones con las fraternales delegaciones socialistas y presentar públicamente nuestra opinión sobre el conflicto. Hemos podido constatar que la mayoría de las delegaciones son favorables a la autodeterminación del pueblo saharauí.

De la presentación que sobre la cuestión del Sahara hizo el PSOE, y de la consiguiente reacción, pueden obtenerse las siguientes conclusiones:

a) El informe ofrecido ha sido considerado oportuno por la generalidad de las delegaciones asistentes (informe basado en el tajante y solidario apoyo de nuestro partido y de la opinión pública española a la lucha del F. Polisario).

b) No es exagerado afirmar que, tras el informe de nuestro partido, la mayor parte de los componentes de la IS ven con simpatía la causa saharauí.

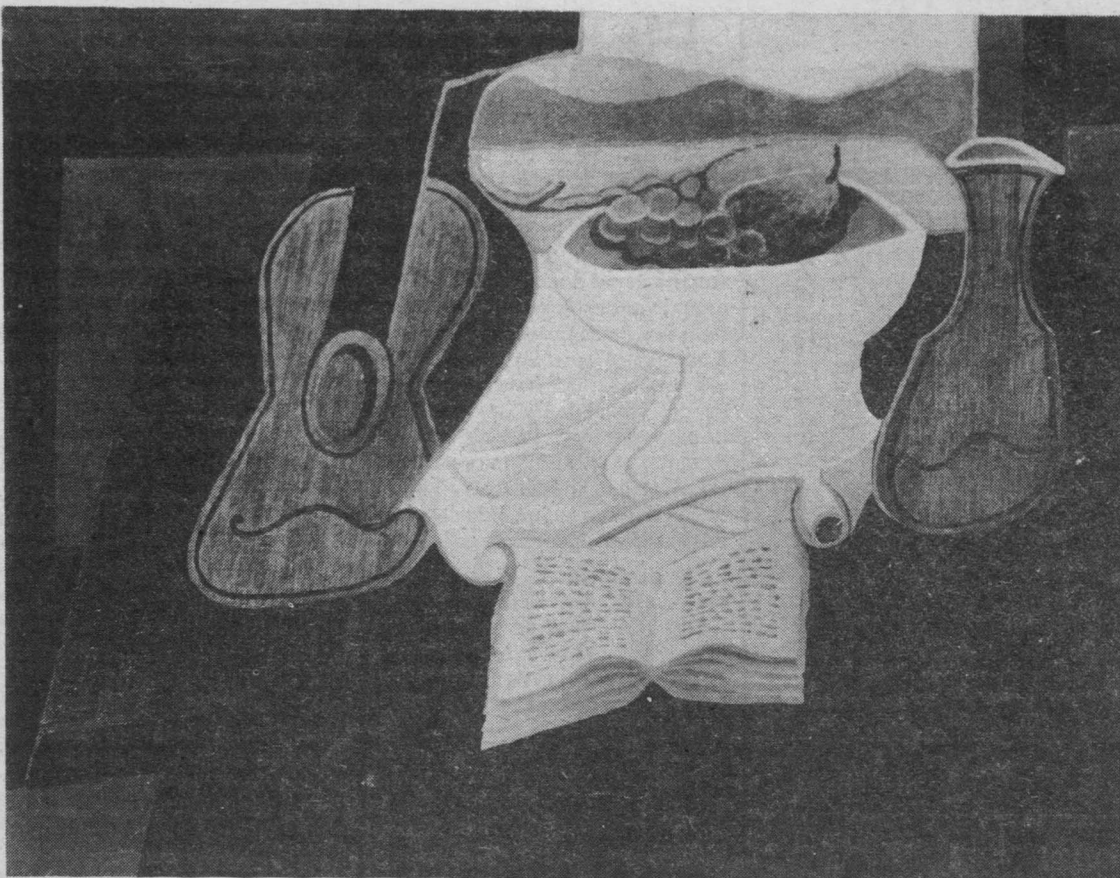
No otra cosa perseguíamos en la reunión de Roma. Que Mitterrand haya reafirmado el irrenunciable derecho de los pueblos a disponer de sí mismos, que Brandt declare haber recibido un «impresionante documento» del F. Polisario, al tiempo que reafirmaba ante la prensa la intención de la IS de volver a debatir la cuestión del Sahara en la próxima reunión del Buró (octubre) en Madrid, constituye en su conjunto un rotundo éxito para la infatigable batalla por la libertad y la autodeterminación de los saharauíes y un legítimo orgullo para el PSOE.

No quisiéramos terminar sin aludir a la actitud —estrictamente minoritaria dentro de la IS— de la delegación de Senegal y de su presidente, Leopold Senghor. Tan ilustre poeta como partidario sin contemplaciones de la anexión del Sahara por Marruecos, mantuvo sobre el tema un duelo dialéctico con la delegación del PSOE.

Senghor dice querer favorecer un «compromiso dinámico» entre Marruecos y Argelia. Pero, por ahora, el señor Senghor pretende ignorar la existencia del pueblo saharauí (sin cuya intervención tal compromiso es imposible) y afirma (son palabras textuales de su intervención a las que hubimos de replicar) que «solamente los partidos marxista-leninistas apoyan la tesis saharauí».

Emplazada la discusión final para octubre en Madrid (con cuatro meses por medio, para que el F. Polisario pueda desplegar su actividad diplomática entre los miembros de la IS, obviamente receptivos), hicimos saber al muy honorable presidente de Senegal que, si bien es cierto que el PSOE sostiene plenamente al F. Polisario, no lo es menos que no sería el último en propiciar un compromiso. Pero asimismo hubimos de recordarle que para que sea posible un compromiso entre dos partes, ambas han de reconocer la existencia de la otra, lo que el reino alauita de Marruecos no hace con el pueblo saharauí.

EMILIO MENENDEZ
DEL VALLE
(Comisión Internacional
del PSOE)



Exposición Juan Gris

A espaldas de la España oficial

JOSE LUIS SOUTO

Se ha inaugurado en la madrileña Galería Theo una exposición de la obra de Juan Gris que reúne veintiséis cuadros de los más de seiscientos que debió pintar. Se trata quizás de una antología un tanto desigual, y no exenta de graves lagunas, lo que deriva en parte del hecho de proceder de colecciones privadas, españolas incluidas, circunstancia ésta que no tendría nada de particular si no fuera porque nuestros museos oficiales se honran en no disponer de ni siquiera un óleo de uno de los más grandes artistas nacidos en España. Olvido, desidia, ignorancia, todo se ha conjurado en contra de la memoria y del arte de aquel hombre singular que a los dieciséis años abandona su Madrid natal para afincarse en París y allí, con el también español Picasso y con Braque, fundamenta y perfila esa revolución de las formas que llamamos cubismo. Formado primero bajo la influencia del modernismo alemán, algo quedó en José Victoriano González Pérez, que era su verdadero nombre, del intelectualismo y de la fantasmagoría germánicos, como una extraña vibración que penetra melancólicamente en el mundo de las pequeñas cosas y de los objetos sencillos. En este sentido hay en Juan Gris una aproximación al aliento popular.

Ese aliento descubre quizás remotas raíces españolas. Hemos desarraigado tanto de nosotros a los grandes hombres de las letras y de las artes, desterrados por el modelo caduco de la sociedad española, que a veces nos cuesta reconocerlos como hermanos. En Juan Gris puede haber una nota de Zurbarán, ese tipo de captación silenciosa e íntima de la realidad más humilde, que es también un rasgo de nuestros versos y de nuestra pintura. El aparente subjetivismo de sus masas y el infantilismo de sus colores, todo su «cubismo analítico», hoy mucho más próximo del gran público que hace cincuenta años, cuando murió en París, representan una visión del mundo tan real y tan auténtica como la de sus predecesores los impresionistas, con una diferencia, que a él le comprendemos mejor. El brutal impacto de este medio siglo sobre el individuo ha sido demasiado aplastante para rechazar



ahora este testimonio extraordinario de lo que es el universo personal, que no está en contradicción con la realidad social y colectiva. Juan Gris, en su particular reducto, puede ser igualmente una manifestación de protesta. Es, en cualquier caso, el reflejo lúcido de un estado de inquietud de la conciencia europea.

Hemos dicho europea. A la conciencia oficial, académica, de este país, ni Juan Gris, ni Picas-

so, ni Lorente de Nó, ni Arturo Duperier, ni cuantos constituyen la diáspora de la inteligencia y de la sensibilidad españolas, parecen importarle un bledo. No tiene nada de raro, en cierto modo, que no haya cuadros de Juan Gris en los museos. Recordemos que hasta 1968 el único óleo que existía en el de Arte Contemporáneo de Pablo Picasso era la «Dama azul», y éste, porque el pintor lo había enviado a la Exposición Nacional de 1936 y se había quedado perdido por aquí. En el 68, y a causa de otra exposición, la Universal de Nueva York, el Estado español se dignó comprar tres cuadros del no menos universal malagueño. Siempre la misma historia: el arte, la cultura, simples comparsas del triunfalismo reaccionario, necesitado como de costumbre de bambalinas que oculten su vacío interior. Se utilizó a Picasso, y llegará el día en que la supuesta cultura oficial, por obra y gracia de algún burócrata arbitrista, decida que es momento de manipular a Juan Gris. En tanto, la losa del olvido, salvo cuando hay que recitar, declamatoriamente, el nomenclátor de las «glorias nacionales», sin distinción entre las fusiladas, las desterradas y las extrañadas.

LIBRERIA



ANTONIO MACHADO
FERNANDO VI 17
MADRID-4
4190594
4196707

ARTISTAS PARA EL SOCIALISMO

Exposición a beneficio de la Campaña Electoral del PSOE

En la Galería ANTONIO MACHADO, durante los días 2 al 17 de junio, exposición y venta de cuadros de artistas plásticos. El beneficio de la recaudación será entregado al PSOE. Expondrán obra:

Noja, Iraola, Barahona, Sempere, Feliciano, María José Antón, Virginia Lasheras, Amelia Jiménez, Pilar Ortega, García Ramos, Frenchilla, Teresa Eguibar, Isabel Villar, Eduardo Sanz, González Orestes, Cruz Novillo, Juan Tomás Domínguez, Pablo Sicut, Rafael Núñez, Kalikates, Pilar Gotor, Paco Echaud, Peridis, José Ramón, Javier Pamplona, etc., etc.

Crónica de cine

Las consecuencias de una huelga

MIGUEL RUBIO

En el momento de escribir, la huelga de trabajadores de exhibición lleva trece días. Las últimas noticias señalan que continuará. No se le ve salida inmediata. Los empresarios esperan la decisión de la Magistratura. Sin embargo, ésta no variará mucho, suponemos, de las demandas de los trabajadores que se ajustan a los convenios colectivos establecidos en junio de 1976. A pesar de que el peso legal les avala, esta huelga ha sido calificada por las centrales sindicales como «amarilla»; es decir, como una maniobra poco comprensible, a primera vista, de los empresarios. Esa calificación procede del hecho de que esté dirigida por el sindicato vertical y apoyada por la UTT. Es extraño que los trabajadores sólo reivindiquen lo que les otorga la ley. Y que no se plantee, como ha señalado Francisco Monsegar, secretario del Sindicato de Exhibición Provincial de la UGT, una serie de reivindicaciones más importantes de la profesión, como es la subida de los salarios, que están muy por debajo de otras profesiones. Por ejemplo, un jefe de cabina cobra poco más de 17.000 pesetas. Imaginen lo que cobrará un acomodador o una señora de los lavabos.

Otro hecho extraño es que los empresarios no busquen una pronta solución del conflicto en un momento de tiempo inseguro, entre invernal y primaveral, cuando en otros años ya se había entrado en el descenso lógico de espectadores del verano. Los empresarios están perdiendo unos días preciosos. Sobre todo, si tenemos en cuenta que se ha producido en todo el país un descenso paulatino de asistencia de público desde mediados de diciembre, y que la curva empezaba a ser crítica, después de tres años que, en general, han sido bastante rentables. El cine español, que tiene que estructurarse de otra forma, a partir de un Estado democrático, tiene varios problemas, como la necesaria medida de que se establezca de una vez en serio, racional y justo control de taquilla. Pero los empresarios huyen como de la bicha cuando se les nombra esto: ¿Buscan un apoyo en la huelga para que esta medida no se tome a corto plazo? ¿O lo que buscan es la perpetuación del actual estado sindical, que tanto les ha favorecido en los últimos 38 años? Porque una de las curiosidades de la huelga de los cines de Madrid es que a

los trabajadores se les ha pedido de parte de la UTT trescientas pesetas para poder llevar a cabo la huelga. Eso supone más de 600.000 pesetas. Ha habido una seria protesta de algunos trabajadores en la que aducen que durante años han aportado las cuotas obligatorias y lo lógico es que los gastos de la huelga se paguen con ese dinero. ¿Supone ese desembolso de los trabajadores la constitución de un sindicato profesional? Más interrogantes: ¿Por qué se ha esperado un año para pedir lo que era legal? ¿Acaso el hecho de que la UGT empezara a actuar seriamente en el ramo ha servido de acicate sindical-empresarial para montar el número? Sea como sea, se trata de una extraña huelga poco clara...

Fernando Rey: los actores españoles, en alza

El año pasado, José Luis Gómez fue premiado como mejor actor del Festival de Cannes por su trabajo en *Pascual Duarte*. Este año, el mismo premio ha recaído en Fernando Rey, por su interpretación en *Elisa, vida mía*. Hermosa coincidencia, que parece todo un homenaje a nuestros actores, tantas veces maltratados por los directores, los guionistas, los productores, los críticos y el propio público. Una demostración de que este país cuenta con un gran ramillete de excelentes actores y actrices. Y ello a pesar de que falten escuelas de preparación, que no contemos con un estilo propio de interpretación, que las academias sean escasas, que los puestos de trabajo brillen por su ausencia. Por ejemplo, ahí están los teatros nacionales: vacíos, realquilados; en este momento, no existe ninguna compañía nacional. El escándalo del María Guerrero ha servido para que en plena campaña electoral se arbitren medios económicos por parte del inefable señor Reguera, para reconstruir el Español, después de casi dos temporadas sin actuaciones por el incendio. Hay más casualidades en el hecho de que dos actores hayan conseguido en años sucesivos el premio más prestigioso de interpretación del mundo. Ambos son dos actores de buena cultura, ambos son demócratas, ambos de ideas socialistas.

Fernando Rey, sin embargo, no parece excesivamente contento. Primero, porque esperaba que la película fuera premiada, y no él en concreto: Fernando, como muchos otros, entre los que me cuento, se había hecho ilusiones de alcanzar con el hermoso filme de Saura la Palma de Oro. Incluso otro premio inferior le hubiera satisfecho más. Pero hace dos días me decía que se hubiera sentido más contento si el premio de interpretación femenina hubiera sido otorgado a su compañera Geraldine Chaplin. En su opinión, como en la mía, se lo merecía. Piensa Fernando Rey que hubiera sido más justo. Lo que sí es evidente es que ha habido ciertos manejos en Cannes. Los italianos, que contaban con Rossellini como presidente del jurado han jugado fuerte. Y se han llevado el gran premio. Según todas las críticas que he leído, el filme de Saura tenía más adeptos que el de los Taviani, pero en los festivales la política juega mucho. Una política de concesiones, manejos, intereses. Digamos que la crítica de *Le Monde* sobre *Elisa, vida mía* se iniciaba en primera página, un hecho insólito en el gran periódico francés.



Feria del libro

Los barrios también tienen derecho a la cultura

Coincidiendo con la tradicional Feria del Libro del parque del Retiro, se ha instalado, por vez primera, una feria paralela en la plaza de Castilla y en plaza Vieja (Vallecas).

La historia comenzó en el pasado mes de febrero, cuando los dueños de librerías populares de barrios periféricos —intento de acercar la cultura a zonas abandonadas por la Administración a nivel cultural y social, como son Vicalvaro, barrio del Pilar, San Blas, Vallecas, etcétera— manifestaron su deseo de estar presentes en la Feria del Libro, que cada año, en los últimos días del mes de mayo, se instala en Madrid.

Desde entonces la Asociación de Libreros —que agrupa a unos 120 libreros madrileños—, a través de las reuniones de la Comisión Gestora de la Feria del Libro, con el encargo de este asunto por parte del INLE, ha luchado hasta conseguir que la feria esté instalada en la plaza de Castilla y en la plaza Vieja vallecana.

Una carrera de obstáculos

Se pensó en una feria aparte, por dos motivos: el económico, ocupar un stand en el Retiro supone pagar al INLE unas 42.000 pesetas. Ninguna librería de barrio dispone de esa cantidad.

El otro, tan importante como el primero, el ideológico: la actividad de estas librerías se desarrolla en los barrios; por tanto, es allí donde hay que hacer presente este acontecimiento cultural extraordinario. Es necesario acercar los libros a los habitantes de aquellas zonas y no esperar que ellos se desplacen para encontrarlos.

Los obstáculos.—Han sido muchos y de todo tipo. El INLE puso como condición para que la feria paralela pudiera montarse que hubiera un mínimo de doce casetas en cada punto. Comenzó entonces «la caza del librero» por parte del grupo más interesado en sacar el intento adelante. La tarea fue difícil, pues no se trataba de convocar a un negocio redondo.

Surgió entonces el problema económico: el INLE solicitó 18.000 pesetas por cada caseta, cantidad que seguía cayendo fuera de las posibilidades de estos libreros modestos. Al fin las editoriales acordaron abonar 10.000 pesetas por caseta, completando cada librero las 8.000 restantes.

Conseguir los libros fue otro episodio. Los libreros pedían que les fueran entregados en depósito, aceptándose la devolución de lo no vendido. La liquidación se haría al final de la feria. Por otra parte, se comprometían a no traer un solo libro de sus respectivas librerías. Pero las editoriales tenían sus reticencias debido a que algunas librerías les debían dinero y temían que su deuda aumentara. El conflicto se solucionó nombrando responsables de la feria a los que tenían más crédito ante las editoriales. De esta forma algunas aceptaron las condiciones y otras —las cuatro mayores— solicitaron la entrega de un talón bancario, a modo de garantía, por un 25% del importe del pedido total de la feria, con fecha 20 de junio, pero con la promesa verbal de cancelar este talón si la venta resultara menor, aceptando la devolución de los libros no vendidos. La postura pareció razonable a los libreros, que se hicieron solidarios de la cantidad, a razón de 50.000 pesetas cada uno.

Llegado el momento de instalar las casetas, surgieron problemas con el Ayuntamiento que no accedió a que se colocaran en el paseo de Peña Gorda, por tenerlo alquilado a bares y cafeterías para terrazas. Se solucionó el problema instalando la feria en la plaza Vieja, lo cual supuso un serio obstáculo, pues hay que ir expresamente a ella, no así en el solicitado paseo, donde cualquier persona se la tropezaría.

«La unión hizo la fuerza»

Superados al fin los obstáculos,

la Feria del Libro abrió sus casetas y los resultados no pueden ser mejores. A la vista del ritmo de las ventas se calcula que al finalizar se habrán alcanzado los tres millones de pesetas. Con lo que se cubrirán los gastos y cada librería podrá recibir unas 32.000 pesetas. Lo que no podemos denominar beneficios, porque no serían suficientes para pagar, a salario mínimo, las horas de trabajo que han cubierto ni el interés y esfuerzo que han puesto para salvar los obstáculos con que se han encontrado.

Pero no es esto lo más importante. Esta Feria del Libro ha puesto de manifiesto que se puede concebir de forma distinta a como se ha venido haciendo: en plan de colaboración, en lugar de competición. Los libreros han hecho fondo común para pérdidas o ganancias. Han hecho, en común, la selección de libros, han organizado las casetas, por temas, y han logrado interesar a asociaciones de vecinos, aulas culturales, etcétera, a fin de que, coincidiendo con la feria, se llevaran a cabo una serie de actos culturales: conciertos, conferencias, guñol... Toda una lección para la «gran feria» y sus organizadores.

Las librerías que se han unido en esta feria tienen ya algunos proyectos para el futuro. Entre ellos, montar, en otra época del año, ferias verdaderamente populares, en las que los precios de los libros que se vendan no pasen, por ejemplo, de doscientas pesetas. ¿Podrán hacerlo? ¿Contarán con la ayuda de las editoriales? ¿Será posible que monten unos simples tenderetes en alguna parte, sin tener que abonar dinero?

Y, desde luego, repetir la Feria del Libro como este año, pero mejor: con más participantes, con mejores stands, con mejor selección, porque esa persona sencilla, que se acerca y dice: «Deme, por favor, un libro que me sirva para algo, para aprender», se lo merece todo. Se merece no sólo este esfuerzo de los libreros y editoriales, sino la ayuda, el apoyo, el interés del INLE, del Ayuntamiento y de «quien corresponda».

L. D. A.

La embrutecedora RTVE

Refugio de parásitos

Está muy claro que Radiotelevisión Española tiene que estar al servicio de la democracia, que es lo mismo que decir al servicio del pueblo. Y esta es una necesidad tan simple y fácil de entender, que coinciden en ella los políticos de izquierdas, de derechas y hasta del centro, aunque, paradójicamente, son ellos los que ahora la controlan.

Pero dar a luz, de buenas a primeras, una RTVE democrática no va a ser un parto sin dolor, suponiendo que llegue a parto y no se nos quede en aborto.

Aunque no dudáramos —que dudamos— de la sinceridad de este deseo democratizador, llevarlo a cabo es tan difícil como pedirle a un reumático que gane la Olimpiada.

Los reumáticos, en este caso, son los propios hombres de la «tele», los jerarcas, los seudojerarcas y toda esa gran familia que ocupa cargos o carguillos colocados directamente por los ministros, directores generales, secretarios, etcétera, de los últimos Gobiernos franquistas.

El «supermán» Fraga, en su época de superministro, llenó Prado del Rey de amigos, compinches parados, profesionales y aficionados al medio que aún permanecen allí incrustados, como mejillones, en su roca protectora. Sánchez Bella no fue menos y, amén de inaugurar una capilla para que los trabajadores hicieran oración en sus ratos libres, también «colocó» a los devotos chicos del Opus. Suárez, más filial y entrañable, encabezó su larga lista de «colocados» con los nombres de sus dos hermanos, Rosón, Cabanillas, León Herrera y casi todos los que ocuparon un puesto en la Administración durante los últimos años engrosaron la nómina de empleados en RTVE por la vía digital. Sin olvidar a Rafael Ansón, que también se ha traído a sus dinámicos y «democráticos» muchachos.

Todos estos hombres, que generalmente ocupan puestos claves, están clavados definitivamente en la casa, gracias a unas oposiciones fantasmas, especiales para los técnicos en alta recomendación. Y es bueno recordar que estos caballeros son, además, estómagos agradecidos y la fidelidad de un estómago suele ser incommensurable.

Como no queremos ser mal pensados, vamos a suponer que a todos ellos les ha salido la vocación

democrática de la noche a la mañana, igual que sale un grano. Y, claro, esta imprevisible «democracia-forunculo» les escuece, les pica, se les hincha y recurren, naturalmente, a los paños calientes. Y así estamos en un quier y no puedo democrático que inevitablemente se refleja en una programación desconcertante.

Dentro de cualquier campo televisivo, por pequeño que sea, en el cual cada hombre pueda ejercer su propia iniciativa, le saldrá a relucir su particular «querencia» ideológica o su agradecimiento, por otra parte lógico. Pero cuando todas las «querencias» apuntan a un mismo norte o muy parecido, quiere decir que sólo se verá y se oír lo que determinados grupos, incluso sin ponerse de acuerdo, deseen.

Ejemplo vivo de un señor que no se apea de su burro particular, ocurra lo que ocurra, es el bello Macías.

El ciudadano que sólo tenga la oportunidad de ver «Última hora», bien puede pensar que nada ha cambiado en el país y, sobre todo, que nada ha cambiado en Prado del Rey.

Macías, director de este informativo, sigue impertérrito con sus crónicas sobre los viajes reales, las visitas ilustres y los nuevos nombramientos, dejándose llevar de una pasmosa amnesia para todos aquellos temas o noticias que no encajan en su rígido esquema mental y que, evidentemente, están en la primera página de todos los periódicos.

Claro está que en Radiotelevisión Española hay demócratas auténticos y muchos de ellos socialistas. Entre todos luchan a brazo partido con ese enorme toro de Guisando animado que es la «tele», pero desde sus puestos, ganar esa batalla puede ser una labor de años, y el país no puede esperar tanto tiempo. Necesitamos urgentemente una televisión imparcial, formativa, culta y, por supuesto, entretenida, pero digna; no ese planificado engranaje somnífero y embrutecedor que tenemos ahora.

Después del día 15, habrá muchos huecos duros que atacar. RTVE es uno de ellos, y por lo que representa como medio difusor, habrá que luchar por organizarla, limpiarla, sanearla y reconstruirla palmo a palmo hasta que sea una televisión de todos y para todos.

T. A.

La libertad paga aduana

Felipe González, en la librería Machado

Con una exposición de pintura socialista, se ha inaugurado en la librería Antonio Machado un ciclo de cultura, a cuyo acto inicial asistió Felipe González. El secretario general del Partido Socialista Obrero Español pensaba, en esta ocasión, firmar el cuadro «Libertad», obra de José Noja, en el que ya han estampado su firma los líderes socialistas de otros países.

No fue posible firmar el cuadro, ya que la aduana española no ha permitido la entrada de esta pintura en el país. Al parecer, los trámites legales obligan a su autor a pagar una cantidad de dinero que

equivale a la compra de su propia obra. Incomprensible.

Felipe González dirigió la palabra a los asistentes que llenaban la sala, resaltando, en primer lugar, la importancia de una cultura libre. «La libertad y la cultura van emparejadas.» «Esta va a ser una de las grandes batallas que tenemos que librar.» Terminó diciendo que la obra de los socialistas que trabajan en el campo del arte y la cultura no responde a una filosofía dogmática. La libertad del PSOE tiene que estar reflejada en el trabajo auténticamente libre de cada socialista.

Petición de ocho federaciones socialistas

Autonomía para Castilla y León

«Es necesario denunciar la incapacidad para resolver el problema de las regionalidades y nacionalidades en general y en concreto las de León y de Castilla, por parte de esos sectores sociales que han detentado hasta ahora el poder económico y político», dice el comunicado conjunto, elaborado al término de la reunión mantenida por los representantes de las federaciones de Avila, Segovia, Burgos, León, Palencia, Salamanca, Valladolid y Zamora, que se celebró el pasado día 8 de mayo en la capital del Pisuerga.

En la reunión mantenida entre las federaciones de Castilla y León, se analizó la problemática actual de la región, así como sus posibles soluciones. La resolución final consta de dos folios y entre sus párrafos más interesantes están los siguientes:

Referente al «proceso de deterioro de Castilla y de León en todos los aspectos: económico, social, cultural y político, que arranca

desde la imposición del centralismo contra la autonomía y libertades de nuestros pueblos» señalan que «todo ello se ha consolidado de manera gravísima en los últimos cuarenta años de régimen autoritario». Constatan, asimismo, que algunas de las manifestaciones más importantes de este deterioro y de esta decadencia han sido: «La forzada emigración de los trabajadores de nuestros pueblos, como mano de obra barata, a otras áreas del Estado español, e incluso fuera de nuestras fronteras; el trasvase de los ahorros generados en nuestras provincias por medio de las instituciones bancarias a áreas de mayor desarrollo y beneficio; la insuficiencia grave de toda clase de servicios en nuestro mundo rural; la insuficiente capitalización de nuestras estructuras agrarias, resultados de una política ajena a los intereses de nuestros agricultores; la nuclearización de nuestras tierras y la insuficiente explotación, industrialización, comercializa-

ción e investigación de nuestros recursos naturales.»

Recuerdan las federaciones reunidas, que, desde el XI Congreso de 1918, el PSOE reconoce y alienta las diversas regionalidades y nacionalidades del Estado español y afirman que «sólo poniéndose a la cabeza de la lucha por la liberación de éstas, estará asegurada la autonomía y el progreso de nuestras regiones, desde una perspectiva socialista y democrática que pueda hacer coincidir los intereses de los trabajadores con las aspiraciones de los pueblos en la estrategia internacionalista propia del PSOE».

Finalmente, el comunicado señala que «para que la estructura de nuestro partido favorezca este proyecto, anunciamos la continuación de estos contactos y estudios que permitan una mayor profundización y un reflejo escénico, en su caso, de las aspiraciones de nuestros pueblos».

E. C.

Según el «Diario de León»

El PSOE, en cabeza

Más de 4.000 personas han recibido el mensaje de los oradores del PSOE a lo largo de los quince mítines políticos celebrados durante la última semana de mayo, y primera de junio, según ha informado a EL SOCIALISTA la Federación Leonesa.

Los actos organizados para los fines de semana cuentan en la región leonesa con la celebración extraordinaria de una pareja de cantantes de folklore popular, que preceden los mítines para animar a los presentes. Por otra parte, la última quiniela electoral pública del *Diario de León*, sobre el concurso organizado con sus lectores, da la primera posición al Partido Socialista Obrero Español en cuanto al número de escaños a obtener en el Congreso de Diputados. El resultado que los futuros electores leoneses otorgan al PSOE es de un 29,48 % de los diputados sobre un 20,57 % que le correspondería al Centro Democrático, en el mo-

mento actual de la campaña en la provincia de León.

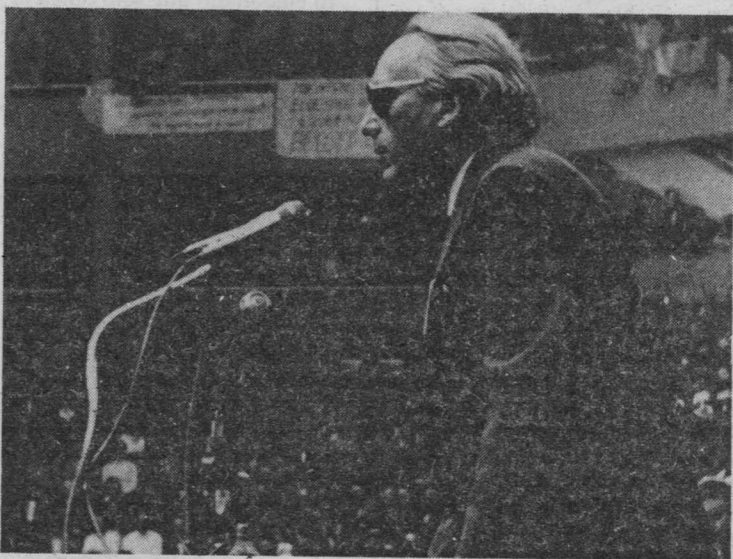
Amenazas derechistas

El pasado 26 de mayo se le hizo objeto a la Federación Leonesa del PSOE de la amenaza de una bomba, insultos y la promesa de volar los locales de la Federación por parte de un individuo que dijo ser de la organización derechista Fuerza Nueva.

Reunión femenina

En estos mismos locales —hasta hoy intactos— se reunieron, el pasado día 30, alrededor de treinta mujeres de distintos puntos de la provincia, para tratar la problemática femenina ante la actual situación electoral.

El dato anecdótico lo han dado los asistentes al mitin de la localidad leonesa de Puente Almuhey que prometieron votar al PSOE y exigirle resultados cuando llegase el momento de rendir cuentas de su gestión gubernamental.



La «Gran Fiesta de la Libertad» de Valladolid, como antes el mitin del Polideportivo —en la foto— fue todo un éxito

«Gran Fiesta de la Libertad»

Valladolid también se apunta al socialismo

La «villa y corte», quizá para sacudirse responsabilidades, siempre ha hecho víctima a la capital del Pisuerga de dichos y hechos excesivamente identificados con el régimen imperante en los últimos cuarenta años. La verdad es otra: Valladolid, ciudad excesivamente industrializada, ha sido una sementera importante para el socialismo, convirtiéndose por obra y gracia de su excesiva industrialización en la capital más proletaria de la región castellano-leonesa.

Ello ha permitido que la aparición pública del Partido Socialista Obrero Español haya sido contemplada con una inusitada seriedad, respeto e incluso con aplauso. Así lo están viviendo los candidatos al Senado y Congreso en estas jornadas, y así, igualmente, lo están viviendo los propios militantes, cuyo número se ha duplicado en las últimas semanas, tanto en la capital como en la provincia. No ha habido ni un solo incidente digno de mención en una campaña harto reñida, tremendamente comprometida. Incluso la dialéctica de los puños que es patrimonio de grupos de ultraderecha ha cedido ante el diálogo, y el respeto se ha hecho patente en vísperas de la «gran

fiesta de la libertad» que el PSOE celebró —contra reloj— en las inmediaciones del campo de fútbol «José Zorrilla», y que congregó en el transcurso de la misma a más de 15.000 personas. Ramón Rubial y Nicolás Redondo, presidente del PSOE y secretario general de la Unión General de Trabajadores, respectivamente, fueron los invitados de honor en la presentación popular de los candidatos. Un acto sencillo y, como tal, perfectamente entendido por los miles de personas congregadas ante el estrado sobre el que, minutos antes, habían finalizado las actuaciones de grupos musicales que, como «Ara Pacis», «Arcabuz» y «Los Lobos», hicieron recorrido por lo más amplio y, a su vez, profundo de la música popular castellana. De esta forma se repitió el éxito obtenido por la convocatoria que el PSOE obtuvo con la presencia de su primer secretario en el mitin que recientemente se desarrolló en el Pabellón Polideportivo Municipal.

Valladolid vuelve a vivir aires de libertad y la provincia despierta a la llamada, nunca ahogada, de los socialistas castellanos.

E. C.

Noticiario

El Partido Federalista Canario recomienda el voto al PSOE

El Partido Federalista Canario, en un comunicado a la prensa del día 29, pide a sus militantes y simpatizantes que voten al PSOE en los próximos comicios, por entender que es el partido político que mejor recoge el sentir federalista canario. El antiguo Partido Federalista de José Francis Roca, que durante la Segunda República creó la Federación Obrera Canaria, acaba de resurgir en las islas y cuenta entre sus líderes al ilustre paleógrafo internacional Agustín Millares Carló, catedrático de las Universidades del Zulia (Venezuela) y de la Central de México. José Francis Roca murió en el exilio de México, y sus restos fueron repatriados recientemente, constituyendo la ceremonia de inhumación toda una impresionante manifestación de duelo a la que acudieron miles de canarios. En el comunicado se afirma, también, que «votar al PSOE será votar a los federales de Francis Roca».

Exposición de Artistas por el Socialismo

El pasado día 2 de junio tuvo lugar la presentación, en la librería Antonio Machado de Madrid, de la exposición de Artistas por el Socialismo.

Al acto asistieron numerosas personalidades del mundo del arte y de la política. Intervino en la presentación Alfonso Guerra, secretario de organización de la comisión ejecutiva federal del PSOE, explicando el alcance y contenido de la alternativa cultural del partido.

La exposición consta de varios dibujos y esculturas de conocidos artistas españoles, entre ellos los de José Noja, Kalikates, Sir Cámara y otros. La recaudación que se consiga con la venta de los cuadros y dibujos se destinará para la campaña electoral del PSOE.

Abusos del Poder en la campaña electoral

Todos los partidos y candidaturas de la izquierda de la provincia de Lugo han firmado una protesta conjunta denunciando que la Unión de Centro Democrático se dedica a colocar sistemáticamente carteles de propaganda encima de los de otros partidos. También denuncian que, a nivel oficial, se producen irregularidades, ya que a Alianza Popular, Unión de Centro Democrático y Falange Española de las JONS les han sido admitidas las vallas fuera de plazo, concretamente el día 27 de mayo.

Cuidado con las infracciones

Nos llegan noticias de todos los rincones con denuncias concretas de que han sido vistas personas arrancando carteles del PSOE y colocándolos sobre edificios de carácter artístico, lo cual infringe las normas de limpieza sobre edificios públicos y monumentos nacionales. El hecho se ha podido constatar en varias localidades de Andalucía, entre ellas Guadix. Los militantes del PSOE son ajenos a estos hechos, claramente motivados por personas que tienen interés en perjudicar al PSOE.

Los candidatos del PSOE, en Televisión

El próximo día 10, y por el programa regional de la zona Oeste —Valencia, Alicante, Castellón, Murcia, Albacete, Ibiza y Formentera— intervendrán los cabezas de lista de las candidaturas del PSOE por aquellas circunscripciones electorales. Para ponerse de acuerdo, los candidatos se reunieron con anterioridad y acordaron salir cada uno de ellos durante un minuto y medio, ya que el espacio electoral es de sólo diez minutos.

Apertura de investigación

El alcalde de la localidad de Ciñana (Almería), preocupado por la noticia difundida por el PSOE sobre el acto de intimidación llevado a cabo por un componente armado del Somatén local contra un militante del PSOE, ha prometido investigar a fondo el asunto y delimitar responsabilidades.

Madrid: inauguración de la Casa del Pueblo de Villaverde-Usera

El pasado día 2 de junio fue inaugurada la Casa del Pueblo de Usera-Villaverde, en Madrid. El acto, al que asistieron más de 1.200 personas, contó con la presencia de Alonso Puerta, secretario general de la Federación Socialista Madrileña y Cipriano García Rollán, miembro de la comisión ejecutiva de la Federación. Hizo la presentación el secretario general de la Agrupación Local Usera-Villaverde, José Velasco.

Es de destacar el entusiasmo con que la barriada ha acogido esta nueva casa del pueblo, situada en la calle Ramón Luján, 8.

Ayuntamiento denunciado

La Federación Valenciana del PSOE ha presentado la oportuna denuncia ante la Junta Electoral, por negarse el Ayuntamiento de Puzol a ceder el local para un mitin que se había programado.

Parece ser que al PSOE se le asignó un local para dar un mitin, concretamente la sala de juegos del colegio «Luis Vives». Cuando se personaron allí los miembros del comité electoral para preparar el acto, el conserje les dijo «que tenía orden del Ayuntamiento de no dejar entrar a nadie».

Solidaridad y apoyo internacional...

El Congreso del Partido Socialista Vienés (Austria), reunido el pasado día 3, ha enviado un telegrama de solidaridad y apoyo al PSOE en su lucha por la democracia.

«El Congreso, encabezado por el presidente del partido Socialista Vienés y alcalde de Viena, Leopold Gratz; los vicepresidentes María Hlawka, Fritz Hofmann, Erwin Lanc y Hubert Pfoch y acompañado por Bruno Kreisky, canciller de la República, y por los dos secretarios generales del partido, los compañeros Karl Blecha y Fritz Marsch, saluda a los compañeros en España y confía en que el esfuerzo conjunto de todos los compañeros militantes del PSOE tendrá éxito en un resultado impresionante en las primeras elecciones, desde hace cuarenta años de dictadura en España», dice el texto del telegrama.

Un día con Felipe González en campaña

Cuarenta mil leguas de viaje electoral

Andaba por el kilómetro 13.400 la larga marcha del primer secretario del PSOE. Sin rebasar todavía el ecuador de la campaña electoral, EL SOCIALISTA viajó con Felipe González a Galicia. Bailaban las nubes sobre Barajas. Felipe y el resto del pasaje que le acompaña se instalaron en el «Hawker Siddeley-125», de diez plazas, que se utiliza en los desplazamientos electorales.

Mitín después de medianoche

A Felipe le preocupaba el programa de trabajo del día siguiente. «Hoy me cogió en pijama la llamada de un periodista, anunciándome que debía grabar para Radio Nacional una hora después, y nadie me lo había avisado.»

Llueve sobre Castilla; Felipe se enfrasca en la lectura del resumen de prensa, relajado tras la agotadora jornada del día anterior. Los almerienses habían escuchado a este sevillano de 35 años por la tarde, y los segovianos le oyeron después de medianoche. La fidelidad a sus citas con el pueblo costaron unas valiosas horas de sueño al dirigente socialista, que regresó a las cuatro de la madrugada a Madrid.

Mientras Juan Alarcón, la «sombra» de Felipe, aprovecha la relativa tranquilidad del vuelo para afeitarse, los pilotos hablaron para EL SOCIALISTA: «Felipe González no es V.I.P. como los ministros, embajadores o enviados diplomáticos, que tienen preferencia para aterrizar o despegar. Sin embargo, no han existido demoras durante los viajes que hemos realizado para el PSOE hasta ahora. Con entregar los planes de vuelo a las autoridades aéreas ha sido suficiente».

El reactor «Jet María III», noventa y cinco kilómetros por hora, sobrevoló el aeropuerto de Labacolla, por causa del viento, antes de aterrizar. Finalmente se deslizó sobre la pista, empapada por el «calabobos», con suavidad. Felipe se subió las solapas de la chaqueta al descender del avión, haciendo un comentario sobre los cambios de tiempo.

Una muchacha le reconoció en el porche del aeródromo. Su madre, ciega, quiso hablar con el político socialista iniciándose el siguiente diálogo:

—¿Qué quieren hacer ustedes?
—Nosotros queremos construir una sociedad nueva.

—Pero, ¿querría usted que los ingenieros gasasen lo mismo que los albañiles?

—No se trata de eso, señora, se trata de que el hijo del ingeniero tenga las mismas oportunidades que el hijo del albañil.

—¿Respetaría el Partido Socialista a las pequeñas empresas?

—Sí, claro. La pequeña y mediana empresa van a estar más respetadas con los socialistas que en este momento.

El remolino de curiosos que les rodeaba se deshizo con la llegada de los vehículos de alquiler, que conducirían a todo el grupo hasta Lugo. Carteles del PSOE, a las orillas de la carretera, anunciaban el mitin del primer secretario. Tapias, muros y eucaliptus exhibían pasquines con la imagen de Felipe, pero las «carballeiras» estaban intactas.

Blanca la cabeza, rojo el corazón

La primera rueda de prensa del día tuvo lugar en un hotel de la

ciudad amurallada. A las seis y media de la tarde Epifanio Ramos le presentaba en gallego ante más de 5.000 personas.

«Tenemos que despertar a Galicia de su sueño de siglos y combatir a los caciques para implantar el socialismo. Quienes tienen blanca la cabeza pero rojo el corazón deben luchar, porque si ellos tienen todavía en sus manos la fuerza de las instituciones franquistas, nosotros tenemos la razón», dijo Epifanio.

Como siempre hizo a lo largo de la campaña, Felipe comenzó su mitin saludando a los ciudadanos y ciudadanas allí presentes. Con ironía cómplice ensalzó la generosidad gubernamental con los partidos políticos a la hora de presentar sus programas en televisión, o dejarles exponer sus ideas en la calle. Agregó que «Pablo Iglesias salió de Galicia para ofrecer una alternativa distinta a la que representaban conservadores y liberales. Con idénticos intereses oligárquicos Alianza Popular y Centro Democrático presentan muchos candidatos intercambiables». Tras señalar que la derecha ofrece unas alternativas mal llamadas democráticas y populares, dijo que «hemos de diferenciar entre quie-

nes constituyen auténticos partidos y quienes se agrupan en extrañas partidas».

Libertad, libertad, libertad

Más adelante se preguntó por la experiencia de gobierno de que alardea la derecha: «Probablemente posean la experiencia del partido único, exclusivo y excluyente, que no dejó moverse a nadie, pese a llamarse Movimiento.»

«El público de los mítines de Alianza Popular —continuó— recuerda sólo el pasado del miedo coreando el orden, orden, orden de Fraga, que nosotros estamos dispuestos a contestar con libertad, libertad, libertad.» El ritmo lento y el tono moderado de la oratoria, destinada a fijar en el auditorio unas ideas básicas, había prolongado excesivamente el discurso. Los organizadores le pasaron una nota a Felipe avisándole de que habían transcurrido 45 minutos y La Coruña esperaba.

Cuando finalizó su intervención, los candidatos del PSOE por Lugo continuaron el mitin sin que nadie

se moviese de sus sitios. En la ciudad de la Torre de Hércules había dado comienzo otro acto electoral masivo al mismo tiempo. Sin embargo, el líder socialista apuraba un cigarro puro, su única distracción en toda la jornada, por las carreteras gallegas. La ubicuidad era un hecho.

En La Coruña

Anochece sobre la bahía coruñesa cuando los miembros del servicio de seguridad del primer secretario del PSOE le abrieron paso hasta el estadio cubierto de Riazor, rodeado por una multitud de jóvenes que, deseando oírle, encontraban las puertas del polideportivo cerradas. Unos minutos después resonaba la frase *Felipe, amigo, o pobo está contigo* en el estadio. Desarrolló primero Francisco



Alegria y libertad en el mitin del PSOE en La Coruña



Descerrajaron tres puertas para penetrar en el estadio de Riazor para oír a Felipe.



A la hora del regreso hay que calmar el hambre.



Vázquez el programa económico del PSOE. Los conceptos más refinados de la ciencia monetaria, en un gallego sencillo, pero rotundo. Y le tocó el turno al secretario general.

Hablar andaluz

«Lamento no hablar gallego, ni siquiera castellano, sino andaluz.» Insistiendo en los temas que ya había esbozado en Lugo una hora antes, Felipe habló de los tahúres del miedo que van a merecer los votos de quienes consideraron el 20 de noviembre de 1975 un día trágico: «nuestros serán los de quienes lo consideren un día glorioso.»

En un determinado momento, el candidato al Congreso del PSOE por Madrid se quitó la chaqueta, «pero no con intenciones de amenazar a nadie, sino por el calor que hace en la sala». Señaló cómo la derecha dice que los socialistas van a desunir a la familia. «No consideran —afirmó— que hay dos millones de familias separadas por la emigración.» Un reguero de voces extendió los gritos de *Galiza ceibe sin emigración* entre los asistentes.

Una enorme pancarta engalanaba el techo del recinto: *A liberdade está a túa man*. Y concluía Felipe: «Construir una España distinta no es la obra de un grupo de personas, ni siquiera de un partido; es la obra de todos y por eso decimos que la libertad está en tu mano.»

En la rueda de prensa que siguió al acto, un periodista pidió al primer secretario del PSOE una aclaración personal sobre la postura del partido ante la enseñanza privada. «Pues no estoy de acuerdo con usted», le replicó el periodista. «Ese es problema suyo», le dijo Felipe.

A las doce y media de la noche el grupo que acompaña a Felipe, en ayunas desde que había salido de Madrid, regresó a casa. Las tierras gallegas quedaban atrás. Pachi, el médico ugetista que cuida la salud del líder socialista, preparaba unos bocadillos de jamón y queso para la tropa, porque «hay que tener un concepto amplio de lo que es la sanidad», y Felipe comentaba la importancia de fijar tres o cuatro ideas básicas en los actos electorales.

Juan Alarcón, infatigable compañero, encontraba un folleto de Alianza Popular en el portafolios del primer secretario y con la socarronería andaluza que le es propia dijo: «Ajá, te cazamos, ahora ya sabemos a quién piensas votar el 15 de junio.»

JULIAN BARRAÑA
Fotos: M. LOPEZ RODRIGUEZ
(Cuadernos)



Gregorio Peces Barba



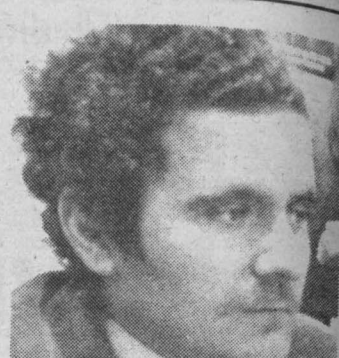
Pedro Gómez Bosque



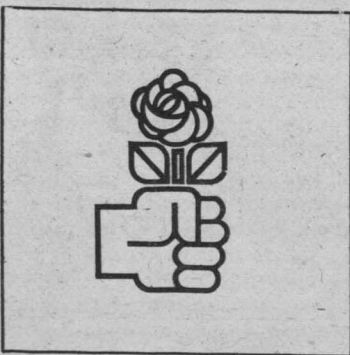
Antonio García Miralles



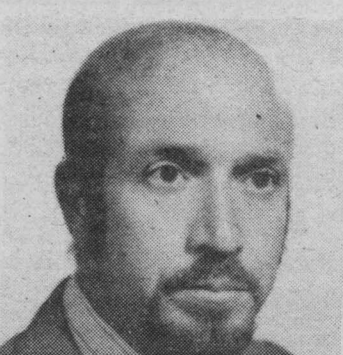
Nicolás Redondo



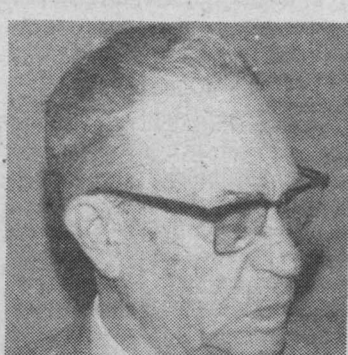
Luis Yáñez



Antonio Vázquez López



Angel Cristóbal



Juan Rodríguez Doreste



Angel Tristán Pimienta

De cara a las elecciones (IX)

Candidatos del PSOE a las Cortes

VALLADOLID

Gregorio Peces Barba

(Candidato para el Congreso)

Nació en Madrid el 13 de enero de 1938. Su padre, militante del Partido Socialista, es condenado a muerte, y aunque es conmutada la pena, permanece en prisión, hasta 1944, pasando sus últimos meses de cautiverio en el Valle de los Caídos. Una vez superados los estudios de Bachillerato, inicia en 1956 la carrera de Derecho en la Universidad de Madrid, que termina en el curso 60-61, dedicándose de lleno a ejercer la profesión de abogado y la de docente, como profesor no numerarios de la facultad de Derecho, en la cátedra de Joaquín Ruiz-Giménez.

Colabora en la fundación de la revista *Cuadernos para el Diálogo* y, en estos momentos, es vicedecano de la facultad de Derecho en la Universidad madrileña. Es licenciado en Derecho Comparado por la Universidad de Estrasburgo y miembro del consejo de dirección del Instituto Internacional de Derechos Humanos en Estrasburgo y profesor en los cursos de ese instituto.

Pedro Gómez Bosque

(Candidato para el Senado)

Nació en San Lorenzo de El Escorial, el 7 de julio de 1920. Casado y con dos hijos. Estudió Medicina en la Universidad de Valladolid, desempeñando los cargos de ayudante de clases prácticas y profesor adjunto de Anatomía. Actualmente es catedrático de esta asignatura en la facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid.

Lleva más de veinticinco años dedicado a la docencia y a la investigación, ha visitado varias universidades europeas y trabajado, durante un amplio período de tiempo, en institutos anatómicos y de investigación cerebral en Alemania. Tiene varias publicaciones sobre su especialidad y numerosos trabajos sobre investigación en revistas nacionales y extranjeras.

ALICANTE (CONGRESO)

Antonio García Morales

Cabeza de lista para el Congreso por la provincia de Alicante, nació en la capital de esta misma provincia hace 34 años. Está casado y tiene dos hijos.

Estudió en Valencia y viene ejerciendo como abogado laboralista en las provincias de Alicante y Murcia, siempre defendiendo a los trabajadores, tanto ante magistraturas como ante el Tribunal de Orden Público.

Empezó a militar en el PSOE y la UGT a finales de 1972, siendo elegido miembro del Comité Nacional en 1974. Actualmente forma parte como vocal de la Comisión Ejecutiva Federal del PSOE, para la que fue elegido en el XXVII Congreso.

VIZCAYA (CONGRESO)

Nicolás Redondo

Nació el 16 de junio de 1927 en Baracaldo (Vizcaya). De profesión metalúrgico, sufrió durante muchos años la represión franquista; encarcelado y despedido de la Naval de Bilbao, dedicó gran parte de su vida a la lucha contra la dictadura y a potenciar al Partido Socialista Obrero Español y, sobre todo, a la central sindical a la que pertenecía desde 1946: la Unión General de Trabajadores. Su radio de acción se extiende por todo el País Vasco y adquiere un gran prestigio entre la clase trabajadora de Euskadi. Perteneció a varias comisiones ejecutivas del PSOE, siendo elegido, en 1974, secretario de Organización.

En abril de 1976 es elegido secretario general de la Unión General de Trabajadores y en la actualidad es también vocal de la Comisión Ejecutiva del PSOE.

BADAJOZ (CONGRESO)

Luis Yáñez

Nació el 12 de abril de 1943, en Coria del Río (Sevilla). Se incorpora a las actividades socialistas en 1964, influido por veteranos militantes de su tierra.

Junto a Alfonso Guerra, Felipe González y otros compañeros reconstruyen las Juventudes Socialistas. Detenido en cuatro ocasiones, es procesado por asociación ilícita en 1965. También fue privado del pasaporte durante cuatro años.

Ha ocupado diversos cargos de responsabilidad dentro del Comité Provincial de Sevilla y en la Comisión Ejecutiva Federal, en la que ocupó el cargo vacante de secretario de Relaciones Internacionales en 1975, siendo reelegido para el mismo cargo en el XXVII Congreso de Madrid. Durante este último período ha visitado muchos países. También ha participado en numerosas conferencias internacionales. De profesión médico, especialista en ginecología, está casado con Carmen Hermosín, candidata por el PSOE en Sevilla, y tiene un hijo.

CACERES

Antonio Vázquez López

De 39 años de edad, casado y con dos hijos, secretario de Justicia Municipal, con destino en el Juzgado Comarcal de Hervás (Cáceres).

Hijo de funcionarios, pasa su niñez y gran parte de la juventud en Puebla de Trives (Orense). En la Universidad de Santiago de Compostela cursa la carrera de Derecho, obteniendo la licenciatura el año 1969. Oficial de la Administración de Justicia, desempeña el cargo en el Juzgado de Primera Instancia e Instrucción número 1 de Vigo.

Secretario de la Justicia Municipal, elige el Juzgado Comarcal de Hervás (Cáceres) como primer destino, cargo que ejerce en la actualidad. Se siente absolutamente vinculado a Extremadura y en concreto a la provincia de Cáceres.

ZARAGOZA (CONGRESO)

Angel Cristóbal Montes

Nació en Zaragoza en 1935, casado y con una hija. Es catedrático

de la Universidad Central de Venezuela y profesor de Derecho Civil de la Universidad de Zaragoza.

Autor de doce obras jurídicas y de numerosos trabajos profesionales. Trabajador incansable por la democratización de la cultura y la enseñanza en Aragón.

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA (SENADO)

Juan Rodríguez Doreste

Nació en Las Palmas de Gran Canaria el 29 de noviembre de 1904. Hizo estudios superiores de Comercio en la Escuela Superior de Comercio de Las Palmas y Madrid. Obtuvo los títulos de perito y profesor mercantil. Ganó por oposición una plaza de jefe técnico de contabilidad de la Junta Administrativa de Carreteras, que conservó hasta el año 1936, en que se le incoó expediente a causa de estar sufriendo prisión.

Practicó el periodismo desde el año 1926. Colaborador de *El Liberal*, *Diario de Las Palmas* y *Hoy*. Redactor jefe del diario *El País* desde 1928 y director del diario socialista *Avance* desde su salida en 1932 hasta fines de 1934.

En el ramo cultural ha sido durante cuarenta años directivo de El Museo Canario, en cuya sociedad desempeña desde hace quince años la secretaría. Ha colaborado con temas de historia canaria y de crítica en revistas especializadas, en el *Museo Canario*, en el *Anuario de Estudios Atlánticos* y en periódicos americanos.

Pertenece al Partido Socialista Obrero Español desde el año 1929. Desempeñó el cargo de compromisario a Cortes para la elección de presidente de la República y la coresponsalia de EL SOCIALISTA. Fue jefe de la comisión electoral para las elecciones a Cortes Constituyentes de 1931 y para las elecciones de febrero de 1936. Intervino activamente en campañas de propaganda del partido en todas las islas del archipiélago. Perteneció desde un principio a la UGT a través de una de las organizaciones adheridas más viejas del archipiélago: el entro de Dependientes de Comercio.

Como consecuencia de su ideo-

logía y actuación política fue represaliado en la guerra civil y separado del escalafón de la Junta de Carreteras al que pertenecía.

En la actualidad es secretario de Organización de la Comisión Ejecutiva Regional del PSOE. Ha viajado en representación del partido a Argel y los territorios liberados del Sahara, donde mantuvo conversaciones con altos dirigentes del Frente de Liberación Nacional de Argelia y el Frente Polisario.

Angel Tristán Pimienta

Nació en Las Palmas de Gran Canaria hace veintiocho años. Soltero. Hizo sus estudios de Bachillerato en el Instituto Pérez Galdós y posteriormente en el colegio Jaime Balmes.

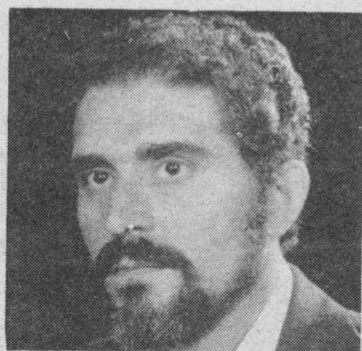
Su conocimiento de la realidad canaria, en base a sus diez años de contacto directo con la problemática, es múltiple y abarca prácticamente todas las facetas. Los debates del REF (Régimen Económico Fiscal) fueron vividos intensamente en Canarias, donde destacaron sus comentarios y donde llevó el peso de la información especializada de *La Provincia*, y en Madrid, a donde fue como enviado especial a los debates de las Cortes.

En su actividad política destaca su permanencia en el Comité Ejecutivo de la Unión General de Trabajadores de Canarias, de marzo de 1976 a marzo de 1977. Formó parte de la comisión de la Coordinadora de Fuerzas Democráticas de Canarias en el viaje efectuado a Argelia y al territorio liberado del Sahara en febrero de este año.

En la actividad socialista, destaca su designación como delegado al XXVII Congreso elaborado en Madrid. También fue designado delegado al I Congreso Socialista Canario, recientemente elaborado en Tarifa. Su actividad sindical se refleja en su elección como enlace sindical de Editorial Prensa Canaria, cargo que ocupó durante un año, dimitiendo una vez firmado el convenio colectivo de la empresa. Dentro de la actividad sindical se incluye su afiliación a la UGT, a cuyo Sindicato de la Información pertenece, y su elección como miembro del Comité Ejecutivo, cargo del que dimitió en el mes de marzo.



Pablo Castellano



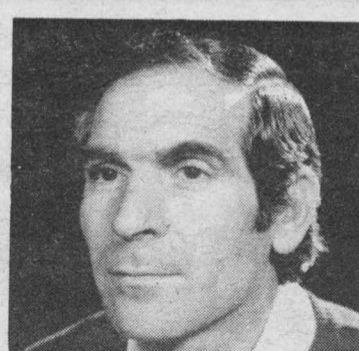
Demetrio Madrid



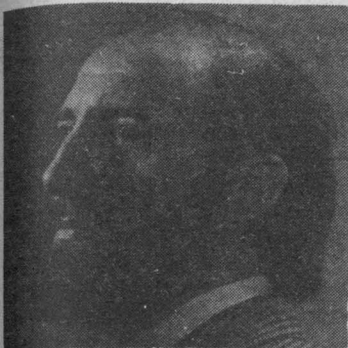
Domingo Mañanes Marqués



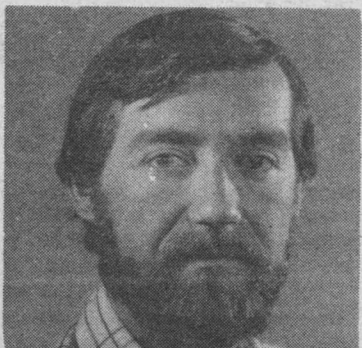
Juan Calvo Martín



Manuel Alonso Novo



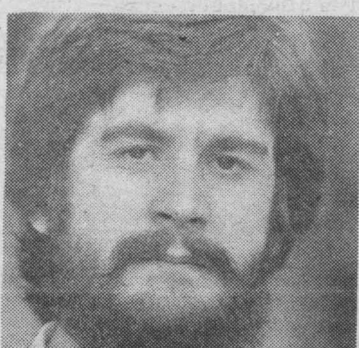
Javier Luis Sáenz Coscuella



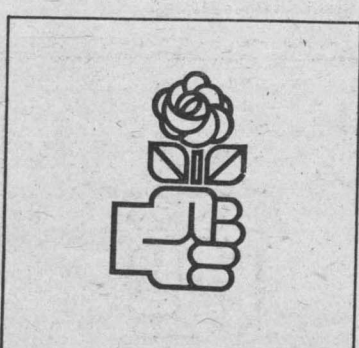
Juan Garnica Díez



Leopoldo Torres



Manuel Marín González



CACERES (CONGRESO)

Pablo Castellano

Nacido en Madrid, el 31 de mayo de 1934. Está casado y tiene cinco hijos. Ejerce la profesión de abogado.

Pablo Castellano ingresó en el PSOE en 1966 y fue miembro de la Comisión Ejecutiva Federal del Partido de 1971 a 1975. Fue, asimismo, miembro de la Comisión Ejecutiva Federal de la UGT de 1971 a 1976; en la actualidad pertenece al Comité Federal del Partido Socialista Obrero Español.

Ejerce regularmente como abogado defensor ante el Tribunal de Orden Público, hoy transformado en Audiencia Nacional. Por sus actividades en defensa de la democracia y de los demócratas ha resultado denunciado en numerosas ocasiones y fue detenido en 1970 con motivo de las protestas contra el proceso de Burgos.

ZAMORA

Demetrio Madrid López

Nacido en Villaralbo (Zamora), el 1 de agosto de 1936. Está casado y tiene tres hijos, de profesión técnico textil.

Promotor, junto a otros, de una cooperativa textil, donde ejerció de gerente y presidente. Actualmente dirige una fábrica de géneros de punto. En cuanto a su actividad político-social: desde los catorce

años milita en el movimiento obrero donde ocupa responsabilidades provinciales y nacionales.

Militante del PSOE, asistió como delegado del XXVII Congreso. En la actualidad es primer secretario del Comité Provincial y miembro titular del Comité Federal del PSOE.

Domingo Mañanes Marqués

Nacido en San Cristóbal de Entreviñas (Zamora), el 3 de diciembre de 1938. Está casado y con dos hijos. Licenciado de Filosofía y Letras por la Universidad de Salamanca. Realizó estudios superiores en las universidades de Roma y París.

"Su actividad fundamental ha sido siempre la enseñanza en diversos centros. Actualmente es profesor de Geografía e Historia en el Instituto Nacional de Bachillerato «Claudio Moyano», de Zamora.

Militante del PSOE y la UGT desde su reconstrucción en Zamora, forma parte del Comité Provincial de la UGT.

SENADO

Juan Calvo Martín

Nació en Villaveza de Valverde (Zamora). A los ocho años se trasladó a Benavente, donde comenzó a trabajar en una droguería. En 1936 es detenido y juzgado por su militancia activa en las Juventudes Socialistas con motivo

del Alzamiento Nacional. Estuvo encarcelado diez años.

En la actualidad desempeña el cargo de secretario de Organización del PSOE de la Agrupación Comarcal de Benavente.

Manuel Alonso Novo

Natural de Lubián (Zamora), de 43 años de edad, casado y con dos hijos. Médico investigador. Realizó el Bachillerato en el Instituto de Enseñanza Media «Claudio Moyano», de Zamora, y dos estudios de Medicina en la Universidad de Salamanca. Emigrado a Cuba ante presiones políticas, trabajó en el departamento de Bioquímica del Hospital de Fajardo (La Habana), del Ministerio de Salud Pública, como profesor de Citología.

Regresó a España para participar en el actual proceso político democrático en el presente año.

Con anterioridad a su traslado a Cuba, fue procesado por delitos de propaganda ilegal y condenado a un año de prisión en 1959, donde terminó los dos últimos años de la carrera de Medicina, mientras cumplía la condena en la prisión de Salamanca.

LOGROÑO (CONGRESO)

Javier Luis Sáenz

Nacido en Logroño, el 11 de octubre de 1944. Cursó la carrera de

Derecho en Barcelona. En 1972 funda el primer despacho laboral de la provincia de Logroño, desde el cual viene prestando asesoramiento jurídico y sindical a los trabajadores y agricultores. Coincidiendo casi con la iniciación de su actividad laboralista, se afilia al PSOE y a la UGT, a cuya implantación en La Rioja se dedica intensamente. Actualmente es presidente de la Federación de La Rioja.

Ha sido detenido en tres ocasiones y multado.

Juan José Garnica Díez

Nacido en Baños de Río Tobía, el 31 de julio de 1946. Estudia en la Universidad de Comillas. En 1967 viaja a Perú para trabajar durante dos años como profesor en un colegio de formación profesional agrícola. En 1970 regresa a Baños de Río Tobía, donde trabaja en el campo y termina los estudios de Filosofía y Letras. Desde 1974 ejerce como profesor en el Centro Homologado de Santo Domingo de la Calzada.

Ingresa en el PSOE en 1974. Al año siguiente es detenido y multado. Forma parte del Comité Provincial.

SEGOVIA (SENADO)

Leopoldo Torres

Nació el 12 de enero de 1941 en Valdevellano de Tera (Soria). Ca-

sado y con cuatro hijos. Abogado de los colegios de Segovia y Madrid, ha sido profesor adjunto de la facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid y del Instituto de Criminología. Es vicepresidente del consejo de administración del semanario *Cuadernos para el Diálogo*, en el que colabora de manera frecuente. Ha intervenido en varias ocasiones como defensor y observador de los derechos humanos en algunos países como Portugal, Brasil y Chile.

CIUDAD REAL (CONGRESO)

Manuel Marín González

Nace en Ciudad Real el 21 de diciembre de 1949. Licenciado en Derecho por la Universidad de Madrid. Experto en temas de la Comunidad Económica Europea, trabaja como funcionario-stagiare en la Dirección General de la Comisión Ejecutiva en Bruselas. Más tarde fue contratado como profesor adjunto del Colegio de Europa. Toma contacto con la UGT y el PSOE a principios de 1974. Colabora en la oficina del partido en Bruselas.

Decidida la reorganización del PSOE en el interior, la Comisión Ejecutiva lo traslada a Madrid, donde se ocupa, primero de las relaciones con la CEE, para pasar más tarde a las tareas de organización como responsable del equipo de «liberados» del PSOE.

Manifiesto a la conciencia liberal del pueblo español

España contempla, con asombro, la escapada en solitario —cronometrada por los institutos de auscultación pública— del Partido Socialista Obrero Español hacia la meta del 15 de junio, en la carrera electoral que se está disputando. Encabezado sin desmayo por Felipe González va el joven equipo socialista recuperando, a un ritmo insospechado, el tiempo perdido en cuarenta años de empujadas y presiones, de baches atroces. Ningún otro partido puede parangonarsele, hoy en día, en cuanto a atracción popular, diáfana y sincera. Aunque una coalición de veinte siglas, alentada y capitaneada por el Poder ejecutivo, trate de frenar en vano, utilizando mil ardid y presiones, el espectacular avance del PSOE.

Por ello, ante esta confrontación, sería incongruente e injusto que cuantos poseemos un espíritu esencialmente liberal y, por ende, demócrata, restásemos nuestra ayuda, en el momento de depositar la papeleta electoral, al centenario partido que se está configurando como la gran organización política de la izquierda española, renovando el ideario y el prestigio que en él infundieron, en otro tiempo, Pablo Iglesias y Julián Besteiro.

Superando acaso infantilismos revolucionarios, el partido que hoy encabeza Felipe González va siendo, cada día más, el partido de izquierda de tipo europeo que muchos ansiábamos para equilibrar la estructura política española. Conviven en él, armonizadas magistralmente por su primer secretario, las alas marxista y humanista que todo partido europeo de base obrera, llámese socialista o socialdemócrata, debe poseer, para abarcar en su máxima amplitud las fuerzas sociales mayoritarias.

De ahí que sea contraproducente e ineficaz la existencia de otras organizaciones artificiales que pueden distraer considerables contingentes de electores, embarullados por inconcretos programas y contradictorias posiciones; mecanismos que sólo sirven a un impaciente deseo de poder o a una hipócrita y egoísta pretensión de suficiencia intelectual que en modo alguno es legítima.

Ante la presencia de Besteiros, de secanos; de Largo Caballero, de pantano; o de Prieto, de aluvión, que posan en los carteles con pintoresco aspecto de pedantones al paño, solamente cabe cerrar filas en torno al hombre y al equipo que están consiguiendo la ad-

hesión multitudinaria, como jamás se alcanzó, de la ancha izquierda de España.

Sobran, pues, posturas equivocadas en esta hora de la verdad. Que nadie presumiera de socialista si con su voto va a contribuir a la desviación de una corriente que está en trance de ser la más poderosa de la nación. Que nadie, tildándose de socialdemócrata, apoye una coalición donde confluyen los sempiternos adoradores del *Gatopardo*, cuya cita cumplen al pie de la letra: «Es preciso que todo cambie para que todo siga igual».

Cualquier distinción entre socialismo y socialdemocracia es absolutamente engañosa. El socialismo, dentro de la tradición europea, hizo siempre suyo el lema de la revolución francesa: «Libertad, igualdad, fraternidad.» El socialismo español actual, respondiendo a su decantada tradición, proclama que «socialismo es libertad». Por tanto, está dentro de la línea que en todo el centro y el norte de Europa se llamó siempre socialdemócrata.

¡Que nadie arrebatte votos, valiéndose de la argucia de denominarse socialdemócrata, al único partido que lo es verdadera y históricamente en España:

el Partido Socialista Obrero Español! Ya que la socialdemocracia como ideología aparte es una invención taimada y reciente, a la que se acogen ambiciosos descolgados de totalitarismos de diverso tipo. Bajo el pretexto, algunos de ellos, de que no comulgan en el marxismo; ideología que es base dialéctica, si, pero no condición indispensable para ser socialista o auténtico socialdemócrata europeo.

De ahí que cause estupor el hecho de que dentro de una coalición marcada por el centro-derecha como es la llamada Unión de Centro Democrático, puedan hallarse políticos que se disfrazan de socialdemócratas. ¡Socialdemócratas como Plejanov o Martov, como Berstein o Kautsky, como Adler o Renner, ejemplos nítidos de socialdemócratas europeos?

Pero hay más; a esa Unión de Centro también pertenecen una serie de personajes liberales, más preocupados por el liberalismo económico que por el glorioso liberalismo del espíritu que, retenidos por compromisos electorales, no han seguido el ejemplo de otros hombres de su ideología; quienes abandonaron, con banderas desplegadas, la Unión de Centro, burocrática más que

democrática. Ya no les restó tiempo a estos genuinos liberales para constituir sus propias candidaturas, por lo cual únicamente hallarán en las listas del PSOE personas que, en lo esencial, comportan sus ideas. Dado que en el liberalismo encontró siempre el socialismo español su mayor hondura, en él se sustentaron sus raíces.

Por tanto: socialistas de todos los matices, socialdemócratas puros, claros liberales, marxistas honestos, que no se distraiga, que no se escurra ninguno de vuestros votos hacia opciones ineficaces o equivocadas. Concentraos todos en torno a una figura que, oscureciendo a la inmensa proliferación de cabezillas de siglas, va consiguiendo la mayor unanimidad de opinión, como nunca obtuvo ningún otro gran líder de la anchisima izquierda española: ¡Felipe González!

RAIMUNDO GARCIA DOMINGUEZ
(Vocal de la C. E. del PSOE)

ULPIANO SANCHEZ,
(Ex vocal de la Ejecutiva del PSOE)

EMILIO ALONSO MUNARRIZ
(El «guerrillero» del pan)

SENADORES POR LA DEMOCRACIA

En nuestro tercer SUPLEMENTO ELECCIONES hemos publicado la entrevista con Mariano Aguilar Navarro, socialista y uno de los tres candidatos a senadores por Madrid, de la conjunción «Senadores para la Democracia». En este número incluimos las que hemos mantenido con los otros dos candidatos, Villar Arregui y Satrústegui.



Manuel Villar Arregui
(Federación de la Democracia Cristiana)



Joaquín Satrústegui
Alianza Liberal

"Cambiamos al Senado, de freno a estímulo"

Al fin del mitin electoral de Senadores por la Democracia, en el estadio Rayo Vallecano, de Madrid, el pasado sábado 28 de mayo, EL SOCIALISTA pudo hablar con Manuel Villar Arregui, último orador de aquella espectacular sesión política.

Villar Arregui, abogado en ejercicio y miembro del Colegio de Abogados de Madrid desde 1950. Doctor en Derecho con premio extraordinario, cursó la carrera y el doctorado en Madrid, simultaneando sus estudios con el trabajo por falta de recursos económicos. Sus actividades políticas se han desarrollado en el seno de la Democracia Cristiana. En la actualidad es el presidente del Comité Provincial de Madrid y miembro de la Comisión Ejecutiva Nacional de la Federación de la Democracia Cristiana (FDC), que preside Joaquín Ruiz-Giménez. Miembro de la Asociación Internacional de Juristas Católicos. Ha intervenido con frecuencia en defensa de los derechos humanos ante los tribunales de justicia, defendiendo a procesados por motivos políticos en numerosas ocasiones.

—¿Qué ha supuesto para usted la campaña electoral hasta este momento?

—El período electoral supone advertir por lo pronto que entre mi posición ideológica y la que sostiene el profesor Aguilar Navarro hay muy poca diferencia, que los dos tenemos como objetivo último de nuestra acción política uno y el mismo, una sociedad sin clases, y que la metodología para el logro de ese objetivo tal vez sea distinta, pero la identificación se hace cada vez más patente.

Con referencia a Joaquín Satrústegui, que es un liberal progresista, tal vez esa imagen última de una sociedad sin clases no resulte tan clara, pero también me siento identificado con él y sobre todo vivo esta campaña con un espíritu de equipo, de solidaridad como difícilmente hubiera podido vivirla con correligionarios en sentido estricto, miembros de mi propio partido.

Desde el punto de vista que atiende a las personas a quienes nos hemos dirigido en los mítines celebrados hasta ahora, advierto que se establece con enorme facilidad una fuerte comunicación, mayor sin duda en locales más pequeños que en lugares como el estadio del Rayo, donde por fuerza la comunicación se hace más difícil por más distante.

Ya desde otras perspectivas advierto una falta de preparación del electorado en cuanto a la mecánica de la elección para el Senado y, por supuesto, una falta de conciencia de la significación del Senado en el período constituyente que se avecina.

—¿Cuáles son, a su juicio, las tareas que habrán de desarrollar los Senadores para la

Democracia, caso de resultar elegidos, en las próximas Cortes Constituyentes?

—El Senado tiene, en tanto no se logre una Constitución nueva, una función de segundo grado porque ha de examinar las leyes cuya iniciativa se reserva al Gobierno o al Congreso, una vez que el Congreso las haya aprobado. El Senado está configurado, sobre todo, por el criterio mayoritario vigente para su designación, como una pieza de freno en la reforma, en la intención política del legislador y, por supuesto, en la del grupo parlamentario de Alianza Popular, que se batirá por fórmulas mayoritarias incluso para la elección de los diputados al Congreso. Si nosotros conseguimos que la operación democrática unitaria que se está llevando a cabo no sólo en Madrid, sino también en provincias, triunfe, podemos conseguir que la concepción del Senado como freno se desarticule y pueda actuar, incluso como estímulo, para mejorar aquellos aspectos de la Constitución que el Congreso elabore y acercarlos hacia un modelo democrático que ampare en plenitud todos los derechos humanos y singularmente los de contenido económico y social.

—Casi todas las fuerzas políticas coinciden en afirmar que las próximas Cortes habrán de ser Constituyentes, pero hay discrepancias sobre la renovación total de la Cámara, una vez que se haya redactado la nueva Constitución. ¿Cuál es su opinión a este respecto?

—En plano teórico mi opinión es absolutamente favorable a la disolución de las Cortes una vez redactada la Constitución, pero no se puede olvidar la coyuntura socioeconómica por la que el país atraviesa y, evidentemente, la política, que tiene que regirse por una fuerte dosis de pragmatismo, puede aconsejar que la legislatura no se consuma en la obra de la Constitución, sino en salir al paso simultáneamente de los problemas más acuciantes que la sociedad española tiene hoy planteados. A saber, el problema del paro, el del desempleo con el subsidio necesario, el de esclarecimiento de las verdaderas bases tributarias para la exacción de los impuestos de tal modo que en la negociación social que se avecina paguen más los que más tiene, el de remediar la inflación, el de hacer viable el navío económico con independencia de quien sea el titular de él y el de reordenar la vida social con arreglo a unos nuevos criterios donde la libertad, la participación son siempre posibles dentro de un sentido de la responsabilidad que estoy seguro de que el pueblo trabajador tiene.

JULIAN BARRAÑA

"Imprescindible la mayoría democrática del Senado"

Liberal, candidato al Senado por la provincia de Madrid en la candidatura democrática.

«Desde hace cuarenta años vengo luchando por la democracia. Cuando terminó la guerra me di cuenta de que se había implantado una dictadura en España, y yo no había luchado para ello.» Satrústegui, liberal, monárquico y demócrata, se tapa los ojos ligeramente para concentrarse al hablar. «Fundamentalmente estamos concretando nuestros esfuerzos en el sentido de redactar una Constitución democrática. Para los lectores de EL SOCIALISTA que se pregunten cómo puede participar un liberal en una candidatura de la que forman parte los socialistas, puesto que los objetivos generales de esas ideologías no coinciden, les diría que para nosotros, hoy, lo prioritario es traer la democracia, y en esto es evidente que coincidimos.»

«Para establecer una democracia auténtica es preciso, como antes he dicho, conseguir esa Constitución democrática y ello no será posible si no lo hacemos conjunta y cordialmente todos los partidos políticos democráticos. Yo me fijo en que toda la propaganda del PSOE está concentrada en la idea de que "socialismo es libertad" y la libertad es, precisamente, la base del ideario liberal.»

¿Qué principios básicos debería recoger la nueva Constitución?

«Los que han hecho públicos los hombres del PSOE y de la democracia cristiana: separación de poderes del ejecutivo, del legislativo y del judicial, dependiendo el ejecutivo de las mayorías. En segundo lugar, separación de la Iglesia y el Estado; en tercer lugar, el reconocimiento de las autonomías de las nacionalidades o regiones, bien sea mediante la fórmula de estatutos a los que tendrán derecho todas las regiones que lo deseen, o mediante la estructuración del Estado partiendo de la idea federal. Los liberales, en esta materia, estamos abiertos a cualquiera de las dos soluciones. Lo importante es que las autonomías sean un hecho. En la comisión negociadora se aprobó el día 3 de febrero un documento sobre nacionalidades y regiones, en el sentido amplio que he expuesto, y se aprobó por unanimidad, participando en ello todos los partidos democráticos y los representantes de Cataluña, País Vasco y Galicia.»

¿Cuál es su criterio sobre la forma de Estado?

«Respecto al problema de la forma de Estado, creo que ahora no es lo que preocupa fundamentalmente a los españoles. El problema acuciante no es el de Monarquía o República, sino el de democracia auténtica o

seudodemocracia controlada por los hombres que colaboraron en el secuestro de la soberanía popular. Yo he respaldado durante más de treinta años la postura de don Juan de Borbón, que concebía a la institución como el instrumento cuya misión era facilitar la reconciliación de todos los españoles y el restablecimiento pacífico de la democracia. Para mí, luchar por esa Monarquía era hacerlo por la superación de la guerra y por la democracia. Ahora, don Juan ha renunciado a sus derechos, cuando ya se ha reconocido que la soberanía nacional corresponde al pueblo español, cuando ya han sido legalizados la mayor parte de los partidos; cuando ya se ha decretado la disolución del aparato organizativo del Movimiento Nacional y cuando, en fin, se han convocado unas elecciones generales. Ha creído don Juan, indudablemente, que se dan los presupuestos indispensables para que pronto la reconciliación de los españoles sea efectiva y para que una auténtica democracia quede establecida. Si don Juan Carlos completa después los primeros pasos dados por el programa de su padre, estoy convencido de que las nuevas Cortes respetarán la forma de Estado monárquico, confiando en que la democracia se practicará aquí como en las demás monarquías europeas. No hay que olvidar que siendo el socialismo una rueda fundamental de la democracia, esto lo es en la práctica, con mayor evidencia en las democracias coronadas.»

Joaquín Satrústegui nació en San Sebastián el 17 de octubre de 1909. Está casado y tiene cuatro hijos y dos nietos. Licenciado en Derecho por la Universidad Central, amplió los estudios de Economía y Derecho en la Universidad de Georgetown, en Washington. Perteneció desde 1932 al Colegio de Abogados de Madrid. Fundador y presidente de la Alianza Liberal, ha mantenido una larga y constante actividad política. Interviene en la guerra civil y en 1940 comienza su enfrentamiento con el régimen del general Franco. Sostiene desde entonces la causa de la Monarquía constitucional y democrática, en la persona de don Juan de Borbón. Su actitud permanente le valió en numerosas ocasiones multas y detenciones gubernativas. En 1957 fundó la Unión Española. Participó en el Congreso del Movimiento Europeo de Munich, en 1962, y como consecuencia fue deportado durante once meses a Fuerteventura. Es vicepresidente de la Asociación Española de Cooperación Europea y miembro de la Internacional Liberal. Fue uno de los diez miembros elegidos para formar la Comisión Negociadora de la Oposición.

Cartas a EL SOCIALISTA

(Vienes de la Página 2)

nalmente y no contó internacio-
nalmente con el asentimiento de la
mayoría de las naciones de una
manera formal.

Las elecciones de 1936, dirigidas
por el Gobierno Portela Vallada-
res, fueron más sinceras y neutrales
que lo serán las de ahora, presidi-
das por un Gobierno que procede
del Movimiento.

El levantamiento franquista no
tuvo justificación. Estamos pre-
senciando actualmente el es-
pectáculo de la tremenda agitación
política de muchas naciones de-
mocráticas y no por ello el Ejército
se echa a la calle, incluso con
mayores motivos que en la España
de 1936. Y es que el Ejército en di-
chas naciones civilizadas está so-
metido a sus Gobiernos, a sus leyes.
Toda otra actitud es ilegal. España
era entonces una democracia y si
sus contrarios no estaban de acuer-
do con sus sistemas de gobierno,
que hubieran tenido paciencia. A
su debido tiempo ya se les hubiera
consultado. Y si sus alegatos tuvie-
ran aceptación, habrían accedido
al poder pacíficamente. Pero no se
trataba de eso: lo que entonces
había era una verdadera conjura
internacional de tipo fascista con-
tra la democracia española, conju-
ra a la que se adhirió una buena
parte de los mandos militares es-
pañoles. Este fue en realidad el
verdadero móvil, y no el levanta-
miento comunista. Todo lo demás
es un sofisma.»

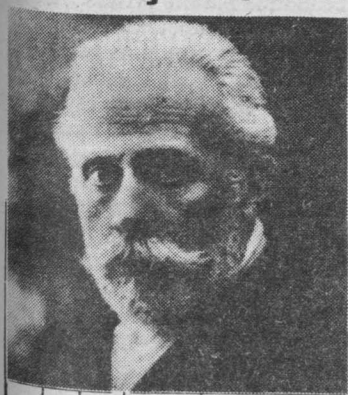
¿Cómo se han confeccionado las listas electorales?

Hemos recibido muchas cartas
quejándose de toda suerte de irre-
gularidades, en torno al procedi-

**librería
materia**

librería de
extra socialistas
núm. 7
editorial a/luso

PABLO IGLESIAS
escritos 1
REFORMISMO SOCIAL Y LUCHA
DE CLASES y otros textos



Ibiza 4
Tel. 2735124
Madrid-9

miento electoral, tanto de España
como de los electores residentes en
el extranjero. Esta carta, que su
autora titula: *¿Manipulación en las
listas electorales?*, denuncia una de
ellas:

«Confiada en la inserción de mi
nombre y el de mi familia, en total
cinco adultos con cuatro iniciales
distintas, en las listas electorales,
pues el 15 de diciembre pudimos
tomar parte en el referéndum, no
fui a comprobar de nuevo si mi
nombre figuraba en ellas. Se me
había dicho —y era muy lógico—
que las nuevas listas se habían
confeccionado sumando a las del
15 de diciembre los nuevos votan-
tes. Mi sorpresa ha sido grande
cuando un vecino me acaba de
avisar que yo no figuro en ellas y, al
ir a comprobarlo, mi sorpresa au-
menta al no encontrar tampoco los
nombres de mi madre ni los de mis
hijos.

En la oficina de reclamaciones
de Alcalá, 62 responden que es un
error de las computadoras y que no
hay solución. ¿No la hay o no se
quiere dar? ¿Es que la máquina
está por encima del hombre? ¿Hay
que acatar sus errores? Alegan que
hubo un plazo de reclamaciones,
pero que acabado, ya nada puede
hacerse (insisto en que nos confiamos
porque, si a una computadora se
le dio un dato para el 15 de diciem-
bre, el dato no se borra solo. Si
el operador, al meter nuevos datos,
ha superpuesto algunos a los exis-
tentes, ya ordenados, podría ocu-
rrir que tapara alguno de nuestros
nombres, pero no los cinco, colo-
cados en lugares distintos. En la
oficina había aglomeración de recla-
mantes. ¿Se puede pensar en tantas
equivocaciones? ¿El personal que
trabaja con estas máquinas va a
permitir que se le achacaen tantos
fallos? Opino que, cuando hay
buena voluntad, todo tiene arreglo.
Tenemos derecho a votar y la equi-
vocación de una máquina no es
razón para privarnos de este dere-
cho. Cuando en la Universidad la
computadora «deja fuera» de listas
de exámenes los nombres de algu-
nos matriculados, se recurre a actas
complementarias. ¿No se puede
hacer algo análogo en este caso?
Perder unas elecciones es algo mu-
cho más grave que perder un curso.

Estas elecciones equivalen a cua-
renta más cuatro cursos: total 44
años.»

Firma la carta Josefa Fernández
García, residente en Madrid, calle
Miguel Arredondo, número 3.

El escándalo de la Caja Rural de Sevilla

La entidad del tema y la forma
como en la carta se desarrolla nos
induce a publicarla íntegra, pese a
su longitud. La firma José Cabrera
Bazán, DNI n.º 257 45 978, y nos la
remite desde Sevilla.

«El ya denominado “escándalo
de la Caja Rural de Sevilla”, desde
la chispa inicial, ha ido adquirien-
do, como era de esperar, los caracte-
res de un auténtico incendio, que
cada cual procura atizar según la
dirección de sus intereses. Pero, por
el momento, los únicos sacrificados
en la hoguera, han sido los trabaja-
dores. Esto es, todo el asunto se ha
reducido, hasta ahora —aparte del
despido del director de la Caja, no
menos fácil de presentar como chi-
vo expiatorio—, al despido de seis
trabajadores.

El escándalo tiene una doble
vertiente: una de carácter político y
otra de carácter estrictamente la-
boral.

Dado el carácter político de la
cuestión, desde esta perspectiva las
denuncias han llovido del lazo de
la izquierda. La Caja Rural, como
todas las entidades de esta natura-
leza, se nutre fundamentalmente
de los ahorros de los pequeños y
medianos campesinos y ganaderos
del agro andaluz. Pues bien, estos
ahorros han sido malversados, una
vez sustancialmente (caso de la sucursal de Sanlúcar la
Mayor, con concesión de créditos
por cantidades exorbitantes a per-
sonas ficticias, entre otras arbitra-
riedades) y otras, al menos, for-
malmente (caso de créditos conce-
didos por la entidad a los miem-
bros de su consejo rector, una
auténtica autoconcesión, a pesar
de estar legal y estatutariamente
prohibido). Por supuesto, cabe la

posibilidad de ejercitar una serie
de acciones contra las arbitrarie-
dades, aunque la instrumentación
de este ejercicio no es fácil, por la
sencilla razón de la posibilidad de
manipulaciones caciquiles. La iz-
quierda ha acentuado las denun-
cias al conocerse que los beneficia-
rios de esos créditos ostentan la
condición de candidatos a las nue-
vas Cortes, precisamente por la
coalición electoral que aglutina
Alianza Popular.

El problema es más arduo y
difícil de enfocar para quien, como
el que firma, intervino como de-
fensor de los trabajadores, con re-
sultado negativo. Está aún pen-
diente de resolución el recurso de
casación interpuesto contra la sen-
tencia ante el Tribunal Supremo.
Se trata de exponer las “implica-
ciones sindicales” que consiguieron
deslaborizar por completo la
cuestión y llevarla al terreno de la
proclama política. Proclama que no
ha tenido el eco que se esperaba y
que ya ha sido arrinconada, con
toda probabilidad definitivamente.
El problema se planteaba en los
términos de que, aun a costa del
elevado precio de los seis despidos,
había que salvar el honor —de qué
y de quién—. Al final se ha perdido
todo. Y hasta el honor que se pre-
tendió enarbolar como bandera se
arrastraba por los despachos de los
directivos de la Caja Rural, men-
digando la readmisión que, lógica-
mente, no se ha producido.

Hubo la posibilidad de un arre-
glo digno, puesto que de los seis
despidos se llegó a ofrecer la read-
misión de cinco trabajadores y una
crecida indemnización para el res-
tante. ¿Cuántos de estos arreglos se
acuerdan todos los días en el mun-
do del trabajo, sin que nadie se
rasgue las vestiduras? Pero no fue
posible. Se prefirió hacer seis vícti-
mas, en lugar de una. Se jugó al
todo o nada por ambas partes, a sa-
biendas, al menos por los abogados
de los trabajadores, de que no
cabían muchas esperanzas de ga-
nar ante la Magistratura de Traba-
jo. El resultado está ahí. Estamos
una vez más en la dialéctica del fin y
los medios. Una vez más, insisto, ha
prevalecido la fórmula antiliberal

de sacrificar los segundos a los pri-
meros. ¿Hasta cuándo?»

El mando y el respeto a los ciudadanos

Nos tememos que, durante mu-
cho tiempo todavía, tendremos que
seguir publicando denuncias como
la contenida en la carta que hemos
recibido de Málaga. Viene respal-
dada por siete firmas. Y lo tememos
porque los malos hábitos adquiri-
dos durante la dictadura, por quie-
nes tienen la obligación de ajustar
estrictamente su conducta a la ley y
respetar los derechos de los ciuda-
danos, tardarán en olvidarse, por
aquellos de «la autoridad que se
siente desde aquí dentro».

«Somos un grupo de amigos.
Cuando el domingo día 29
marchábamos a un mitin del
PSOE, portando una bandera an-
daluz, que llevábamos completa-
mente enrollada en una caña, al
pasar por la puerta del cuartel de la
Policía Armada, fuimos reprimi-
dos por un capitán de dicha fuerza.
Estas son las palabras que nos dijo:
«La próxima vez que paséis, ha-
cedlo por la acera de enfrente, por-
que me tenéis hasta los cojones.»
¿Ustedes creen que, en una vía pú-
blica, un señor, por el hecho de lle-
var un uniforme puede ordenar a
los demás, por dónde tienen que
marchar y cómo tenemos que ir?»



Crítica y autocrítica

Si nuestro comunicante,
Angel Sánchez, hubiera
leído todos nuestros núme-
ros —y especialmente esta
sección—, no habría dudado
de que publicaríamos su car-
ta. Ni tampoco del análisis
marxista —efectiva y riguro-
samente marxista— que pre-
cede e informa nuestros tra-
bajos. Y procedemos así sim-
plemente porque quienes han
ahondado en el estudio del
marxismo, sin necesidad de
mencionarlo en cada línea ni
aburrir con la repetición de
 citas, razonan como marxistas
 y enfocan los problemas
 desde «el punto de vista de la
 totalidad», según expresión
 de Georg Lukács. Lo que
 significa que, cuando a los
 ataques respondemos con
 cierta frivolidad, lo hacemos
 conscientemente o porque
 no queremos entrar en el
 juego de nuestros adversa-
 rios o porque no merecen

otra respuesta. Pero tenga la
seguridad Angel Sánchez de
que, a su tiempo y con la de-
bida profundidad, responde-
remos a las críticas, en bene-
ficio de los lectores y nues-
tro, para mejor descubrir la
auténtica realidad.

«Con más frecuencia de la
deseable, se suele alargar la
larga noche de estos últimos
cuarenta años para justificar
los errores, la falta de rigor y,
consecuentemente, la bana-
lidad de una buena parte de
las opiniones de destacados
políticos de la Oposición.
Personalmente creo que esa
banalidad se puede extender
con tranquilidad a los pro-
pios partidos de izquierda.
No sólo existen importantes
lagunas en los programas
electorales, sino que, al me-
nos hasta la fecha, ningún
partido autocalificado
“marxista” ha planteado
con rigor la posibilidad de

analizar el entorno social
económico, político y militar
desde una perspectiva
científica.

El diario *El País* del pasa-
do 1 de junio publicó un
editorial en el que se anali-
zaban algunas de las contra-
dicciones de la actual táctica
del PSOE. Es evidente que
dichas contradicciones pue-
den ser calificadas de “apre-
ciaciones subjetivas” en
algún caso concreto, y de
manera menos evidente en
otros, pero es la opinión de
un diario que se ha califica-
do desde antes de su salida
como “demócrata, liberal y
paneuropeo”.

EL SOCIALISTA, en su
número siete de la tercera
época, responde desde su
primera página al editorial
del matutino. Pues bien, en
esta breve anécdota surge
una vez más la superficiali-
dad analítica. Lo que se pu-

blica no es un análisis razo-
nado y antitético al editorial
del diario, sino algo mucho
más elemental y esencial-
mente retrógrado: se cuenta
un cotilleo (el de que el
presidente Suárez, al pare-
cer, se ha reunido con la
prensa para intentar recupe-
rar su puesto público perdi-
do en los medios de comuni-
cación escrita). No hace falta
remontarse a cualquiera de
los clásicos del materialismo
dialéctico para saber qué
responder con un cotilleo a
una crítica, encaja más con
una mentalidad reaccionaria
que con unos presuntos
practicantes de un método
científico nacido para
transformar el mundo.
Cualquier colección de dia-
rios de la época franquista
está repleta de ejemplos si-
miliares. Los comentaristas
de política nacional con-
fundían la teoría con los

chascarrillos de pasillo —ni
siquiera de alcoba—; cual-
quier divo redaccional solía
manifestar su grosera
insolencia al menor ataque,
pero lo que eleva notable-
mente la sensación de
desoladora tristeza es com-
probar que un periódico
portavoz de un partido ma-
rxista responda a una crítica
con un cotilleo. Si la crítica
aporta elementos de razón
suficientes como para hacer
una autocrítica, hágase. Si
no es así, demuéstrese, pero
en cualquier caso se de-
berían notar las diferencias
entre el marxismo y el ama-
teurismo personal. Lo
demás, campañas, diputa-
dos, alcaldes y directores ge-
nerales tiene mucha menos
importancia. El mundo, si se
modifica, será por el surgi-
miento de nuevos métodos,
no por los cambios forma-
les.»

Una atmósfera para destruirla

Cada vez que empleamos un aerosol de los que tanto abundan en el mercado para los más diversos fines: perfumar, desodorizar, ambientar...; cada vez que vuela un avión supersónico...; cada vez que tiene lugar una explosión nuclear..., nuestra atmósfera experimenta un paulatino deterioro. Todos estos agentes, y otros más, producto de la falta de planificación de las sociedades actuales, son la causa de la pérdida de ozono en nuestra atmósfera. Esto, a su vez, provoca y provocará aún en mayor medida cambios de clima, aumento del cáncer de piel, alteraciones genéticas en los seres vivos... Alfonso García Pérez hizo una información sobre esta amenaza al ozono hecha pública por el PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente), celebrado el pasado domingo 5 de junio.

La capa de ozono que envuelve la Tierra ya ha experimentado una reducción del 1 %. Si las cosas siguen así —y no parece haber signos de que se intentan remediar las causas del mal—, en el año 2000 nuestra atmósfera habrá perdido un 3 % de su ozono. Medio siglo después, en el año 2050, se habrá reducido hasta un 10 % la cantidad actual de ozono.

¿Cuáles serán los efectos de esta alteración del equilibrio físico de nuestro planeta? Por lo pronto, un cambio de clima y una grave intensificación de la radiación que llegará a la superficie de nuestro mundo. Constantemente esta superficie está siendo «bombardeada» por ondas electromagnéticas procedentes de todos los cuerpos estelares. Las estrellas, los cometas, pero fundamentalmente el Sol, hacen llegar a la Tierra en todo momento el mensaje de su energía.

Gracias a esta energía existe la vida sobre nuestro suelo, pero los seres vivos que se han desarrollado están de tal manera adaptados a esas dosis de energía que difícilmente soportarían dosis mayores. La capa de ozono que envuelve el planeta impide que la parte más peligrosa de las radiaciones solares dañe a las plantas, los animales o las personas.

Pero todo esto podría irse al traste si el desarrollo que los hombres provocan sigue respondiendo a las pautas de la irracionalidad, la falta de previsión y la ambición desmedida de algunos. Los efectos de la reducción del ozono atmosférico van a ser, entre otros, la destrucción de células y microorganismos en animales y plantas, la reducción en la eficiencia de la purificación natural del agua sobre la Tierra, la reducción en el producto de las cosechas y posibles cambios genéticos en las plantas, aumento en el cáncer de piel por probables daños al DNA, causando con ello mutaciones y defectos congénitos, reducción de la fotosíntesis en el plancton marino que es la base de la alimentación de todos los seres vivientes que pueblan las aguas.

¿Quién destruye el ozono?

Existe una serie de actividades humanas que están añadiendo a la estratosfera cantidades considerables de sustancias catalizadoras destructoras del ozono. En primer lugar, está la producción de compuestos como los clorofluorometanos que se utilizan como gases impulsores de aerosoles y como refrigerantes, y de otros productos químicos sintéticos como el tetracloruro carbónico y el cloroformo



La multiplicación de productos para consumir, portadores de fluorocarbonos-11 y 12, comienza a lesionar seriamente la atmósfera terrestre

de metilo. Todas estas sustancias, inofensivas en la baja atmósfera, se transforman en la estratosfera, dando lugar a la aparición de cloro libre y es precisamente este cloro libre el que constituye un peligroso catalizador destructor del ozono.

Hay más agentes destructores del ozono: los fertilizantes a base de nitrógeno que liberan óxidos nitrosos y que podrían reducir la capa de ozono hasta en un 15 %; los vuelos supersónicos civiles y militares en la estratosfera emiten en sus gases de escape óxidos de nitrógeno; las explosiones nucleares en la atmósfera. Una guerra nuclear total podría reducir el ozono de un 20 a un 70 %. La combustión de petróleo, gas, carbón, madera y excrementos animales produce compuestos de nitrógeno que se filtran finalmente en la estratosfera y también reducen el ozono.

Falta de objetivos

La amenaza al ozono es sólo una muestra más de la falta de planificación a larga vista y de la ambición desmedida de algunos. Cuando se atienden sólo los intereses inmediatos y los objetivos de las minorías dominantes, el resultado no puede ser otro: una grave alteración del equilibrio de la totalidad.

Sólo una planificación consciente, respetuosa con la vida y con la dinámica de la naturaleza, creada entre todos y no sólo por los *trust* productores de objetos de consumo que condicionan nuestra vida en lugar de estar a su servicio podría atajar el problema de la destrucción ambiental. En vez de ello, los actuales fabricantes de productos, y también los consumidores de estos productos, parecen poner sólo su vista en el beneficio inmediato los unos, o en la resolución de pequeñas necesidades inmediatas, los otros. Y atendiendo sólo a lo inmediato, ni esta atmósfera ni este mundo durarán mucho.

La trastienda

Obediencia togada

Retirada, ¡jar...! A golpe de consigna y taconazo limpio, parece que el PC ha ordenado tocar retirada a sus huestes togadas, vaya por Dios. Por lo visto, a los abogados del partido les fue prohibido, suponemos que por el Buró Central, defender al militante que, mientras vendía *Mundo Obrero*, tuvo que salir al encuentro de la agresión de un falangista a quien dio muerte con un arma blanca después de un lamentable forcejeo. Aparte de impedir que los abogados defiendan a este militante, el PC ha negado su afiliación al partido. La semana pasada, el militante en cuestión se ha despachado a su gusto en un periódico andaluz, donde muestra su extrañeza al enterarse de que el partido de don Santiago no le reconoce ahora en sus filas, después de catorce años como militante activo, dice el encartado. Asunto feo y desdichado. Sobre todo cuando a los pocos días salió —por fin— Genoveva Forest de la cárcel y contó a *Diario 16*, sin pelos en la lengua, cómo el PC también prohibió a sus abogados —¡vaya con la obediencia togada!—, ¿qué les das, Santiago?, que diría esa escultura andante y venerable que empieza a ser Pasionaria —que accedieran a la defensa de Genoveva.

Efectivamente no hubo un solo abogado del partido que dijera esta boca es mía para la defensa de una mujer que ha debido sufrir lo suyo con el Conesa. Tanto en un caso como en otro, el PC no ha desmentido las declaraciones. Por algo será. O será porque el partido anda ahora muy ocupado en organizar una especie de segunda vuelta electoral para recorrer los pueblos que han visitado en estos días, con objeto de agradecer el voto que los españoles hayan concedido al comunismo. No está confirmado que en esta acción de gracias esté incluido un Te Deum en cada pueblo que visiten. Pero todo se andará. De todas formas, al margen de tanta coña marinera, bienvenida seas, Genoveva, a la libertad que a lo mejor estrenamos el día 15 de junio, que te sienta bien el aire que ya puedes respirar en plena calle.

Bellum

Crónicas desde el alero

El divorcio que viene

Esta mañana cogí el teléfono creyendo que me llamaba Conchita. Conchita, nombre sin sofisticar, está esperando salir en los periódicos de mi mano. O sea, sencillamente. Porque ni pertenecemos a la élite intelectual, ni estamos emparentados con linaje especial alguno de que era Conchita. Ella pasaporte ni valija diplomáticos. Eso sí, poetar. Pájaros de libertad. Y esta mañana cogí el teléfono seguro de que era Conchita. Ella me llama, cuando alargamos la noche:

—Levántate, que llegas tarde...

Este costoso amanecer es el tributo que tenemos que pagar, cuando hacemos el amor a mitad de semana. Y no podemos seguir durmiendo, excusándonos en que es insufrible el amor practicado siempre el mismo día y hasta a la misma hora. Porque habrá quienes pagan su débito amoroso cada día y se quedan tan orondos. Pero otros andan enredados en tantas cosas y sólo pueden rescatar esa noche del sábado para intentar el orgasmo semanal.

Y el sábado, que era el día más hermoso de la semana, se ha vuelto turbio de tanta carga. En el sábado se sale a pasear, se echan los años al aire, se preparan las maletas del domingo y se hace el amor. A veces con ilusión, a veces con turbación, a veces mecánicamente. Al final caemos rendidos. Y cuando volvemos en nosotros, ya no nos queda ni sábado ni domingo. Es el momento de sugestionarnos para que el lunes no nos llegue como una losa.

Yo lo tengo decidido. A mí, Conchita, nombre y mujer sin sofisticar que me arranca la soledad de un matrimonio roto allá en su tiempo, no me puede faltar a mitad de semana. Yo digo que se trata de una necesidad que ha pasado los límites del simple tuteo carnal y que por eso prolongamos la noche, pese al duro amanecer.

Pero Conchita toma el teléfono que es una espada en el río de mis sueños y me la deja clavada y cimbreado como si llegara de un guerrero griego:

—Levántate, cariño, que llegas tarde.

Entonces salto como un ringlete y a currar, que se dice.

Ocurrió que anoche fuimos a ver *El diluvio que viene* para abrir boca y, al final, terminamos con la boca abierta.

—Es que la humanidad merece otro diluvio —dice uno situado a mi derecha.

Y sigue flotando un amor entrañable que cuida hasta de los más pequeños detalles. La noche de la procreación gira solemne como una ruleta con premio para todos. Hasta Conchita se siente esperanzada. Cree que un día en España se arreglen las cosas del amor, que también andan torcidas. Le digo:

—Ya lo están tratando. Ganaremos el amor día a día. El divorcio será un contraste, un cristal de fondo que nos dirá con claridad qué tenemos nuestro y qué estamos reteniendo por la fuerza, por el miedo o la ignorancia. Sin divorcio, algunos matrimonios aparecerán

unidos, pero sólo a través de una delgada película de mentiras y comportamiento socializante, que no social y solidario. Quizá algunos hijos permanezcan unidos, pero sólo hasta el día en que se den cuenta de la gran mentira urdida a su alrededor. Ese día terminarán dudando hasta del mismo amor.

Y es que nos hemos impuesto una moral turbia. Hemos parcelado el campo de la moral. Micro-morales frente a la macromoral. En economía pasa lo mismo: la economía del campo, la industrial, la turística. El problema está en la economía total, en la economía de España, esa que sólo los españoles podemos arreglar. Y esta mañana, cuando tomo el teléfono esperando que Conchita me diga «levántate, hombre, que llegas tarde», Dios estaba al otro lado del amor para darme la noticia definitiva:

—Mira, en el divorcio que viene, habrá también amor. Más regalado y sincero. Lo puedes escribir, hombre.

Pero no me dice cómo puedo convencer yo de esto a quienes sostienen que la perpetuidad de la familia estriba fundamentalmente en el rezo del santo rosario y en el Fuero de los Españoles.

JUAN MARIA JAEN